

TESTIMONIO DE SILENCIO

Órgano de Expresión de las Víctimas del Terrorismo del País Vasco

¡PAZ!. YA NO HAY CAMINO DE RETORNO

El Gobierno Vasco facilitará el regreso a Euskadi de los amenazados

Euskadi reconocerá a las víctimas de la violencia policial

Sortu rechaza a ETA y a la Kale Borroka

Un centro de la memoria para la paz



EDITORIAL

Soplan vientos de cambio en Euskadi. De cambio hacia un nuevo tiempo de paz, de reconocimiento del profundo dolor que ha causado y todavía sigue causando la violencia terrorista, y todo tipo de violencia política. Aún falta por recorrer la parte más importante del camino hacia la paz, pero ya hemos empezado a hacerlo, un camino que, por otra parte, ya no tiene marcha atrás, por mucho que todavía algunos se quieran empeñar en volver al pasado, a un pasado de violencia y de dolor.

Hoy más que nunca es tiempo de restañar heridas, de superar los odios acumulados durante tantos años y, sin equiparar violencias, de reconocer el dolor que ha sufrido cada ser humano en esta pequeña, pero por todos querida tierra vasca, en la que cada uno de nosotros tenemos nuestro lugar.

Sólo así se podrá recorrer ese camino colectivo que el Pueblo Vasco tiene que atravesar para llegar a la Paz, a esa "tierra prometida" que tenemos que alcanzar en nuestro particular periplo de la historia.

Y en este viaje es donde recobran una transcendental importancia las víctimas; todas las víctimas, porque son las verdaderas protagonistas de este momento histórico, quienes tienen que liderar esa apuesta por la paz que la sociedad les está pidiendo a gritos.

Cuando veo la imagen de Sandra Carrasco, caminando con paso firme durante el homenaje brindado en memoria de su padre, no puedo evitar establecer un paralelismo histórico y asociarla a esa heroína de la revolución francesa que condujo, en su contexto histórico, a su pueblo a una nueva era de libertad, igualdad y fraternidad. Cuando veo a Rosa Rodero y a Cristina Sagarzazu superar el odio y atreverse a compartir el dolor y el recuerdo de los familiares de Santiago Brouard, mi corazón siente una profunda admiración por la grandeza de esas mujeres, que han sido capaces de superar al odio. Y cuando leo la entrevista realizada por la revista Argia al colectivo de presos disidentes de ETA, en la que piden a la banda que reconozca el sufrimiento causado a sus víctimas, me doy cuenta de que la inmutable y sólida roca monolítica de la intolerancia está empezando a resquebrajarse y que el gélido bloque de hielo del terror, se empieza a deshacer como un azucarillo en medio del océano humano que quiere vivir sin ningún tipo de violencia, en paz y libertad.

Kepa Pérez
(Director)

Director: Kepa Pérez.
Colaboradores: Mikel Elgeta Sasiain, Jaione Rementeria, Xabier Arizeta, Nekane Urrutia.
Diseño: Elena Carriedo.
Fuente: Agencias de noticias y Prensa diaria (El Correo, El Mundo, Deia y El País).
Depósito legal: BI-2564-03
Edita: ADDH Tel: (94) 4 75.28.83
C/ Hermógenes Rojo, Nº 8-2º izda. BILBAO
C/ Catalina de Erauso, 16-3º A-SAN SEBASTIÁN
e-mail: addhuman@euskalnet.net
web: www.addh.org.es



A.D.D.H.
Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana
Giza Duintasunaren Aldeko Elkarte



HERRIZAINGO SAILA
Terrorismoaren Biktimei Laguntzeko Zuzendaritza
DEPARTAMENTO DE INTERIOR
Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo

SUMARIO



El consejo de víctimas pedirá apoyo al Parlamento para crear un centro de la memoria en Euskadi 3

Los alumnos vascos conocerán los estragos del terrorismo a través de sentencias judiciales... 4

Miles de personas exigen en Bilbao el final definitivo y sin condiciones de ETA..... 6

El Gobierno emplaza a los colegios vascos a organizar actos de silencio en caso de atentado..... 8

Euskadi reconocerá a las víctimas de la violencia policial..... 11

El PSE estudia cómo acercarse al PP a las víctimas policiales..... 12

El Gobierno vasco facilitará el regreso a Euskadi de los amenazados por ETA..... 14

"No es fácil empezar otra vez"..... 15

Yoseba Markaida/ Pte. de Zaitu: "Creemos que hay 10.000 amenazados por ETA que van a querer regresar a Euskadi"..... 16

"Cuando íbamos por la autopista para abandonar el País Vasco no pude evitar llorar"..... 18

El Gobierno vasco reduce la escolta a los responsables del TAV..... 21

Homenaje a Iñaxio Uribe..... 22

"El asesinato de un hijo no se supera nunca"..... 26

Homenaje a Gregorio Ordóñez..... 27



Interior indemnizó con 314 millones a las víctimas del 11-M..... 38

Un monumento como un "grito" recuerda en El Pozo a las víctimas del 11-M..... 38

Silvia Álvarez/ psicóloga: "El 90% de las víctimas sigue en tratamiento psicológico" 39

700 víctimas de ETA tienen causas sin resolver en la Audiencia Nacional 41

Esther Cabezudo: "Desde el atentado no puedo salir a la calle"..... 43

ETA amplía la tregua sin llegar a declararla "definitiva"..... 43



Una docena de treguas en veinte años..... 45

Sortu: "Rechazamos la violencia de ETA" 48

La tregua no merma la actividad de ETA en Francia..... 51

ETA ordena la expulsión paulatina de los presos que han pedido perdón a sus víctimas..... 52

Siete presos disidentes internos de Nandorres piden a ETA que reconozca el sufrimiento causado a las víctimas. 54

Rodolfo Ares: "los presos de ETA no tendrán amnistía ni salidas colectivas"..... 56

Alerta sobre una posible respuesta violenta de un sector de ETA..... 58

Rosa y Cristina: "Con el odio no llegaremos a ninguna parte" 59



Homenaje a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado..... 28

Homenaje a Ramón Díaz..... 28

Sevilla homenajea a Jiménez Becerril..... 29

Homenaje a Fernando Mújica..... 30

Homenaje a Joseba Pagazaurtundua 31

Ofrenda floral en memoria de Buesa..... 33

Homenaje a Iñaki Totorika 35

Homenaje a Isaías Carrasco..... 36

Homenaje a las víctimas del 11-M en el séptimo aniversario..... 37



EL CONSEJO DE VÍCTIMAS PEDIRÁ APOYO AL PARLAMENTO PARA CREAR UN CENTRO DE LA MEMORIA

El 'instituto' servirá como base documental y permitirá desarrollar iniciativas relacionadas con las víctimas del terrorismo.



El Consejo Vasco de Víctimas del Terrorismo buscará el apoyo de todos los partidos con representación en la Cámara de Vitoria para poner en marcha un centro de la memoria que mantenga vivo el sufrimiento de los damnificados y «reafirme su condición de ciudadanos». Así lo anunció el lunes 28 de febrero el presidente de este órgano consultivo, José Luis de la Cuesta, quien en una comparecencia conjunta con la directora de la Oficina de Atención a Víctimas del Ejecutivo, Maixabel Lasa, remarcó la importancia de «no perder de vista lo pasado, de modo que no se vuelva a repetir». El 'instituto' servirá de base documental y tendrá entre otros cometidos desarrollar programas e iniciativas relacionadas con los afectados, recogidos en la ley de víctimas que alumbró el Parlamento vasco.

La propuesta del consejo, que vio la luz hace casi un año con el fin de canalizar la participación social de los damnificados y plantear a las administraciones públicas políticas concretas en ese terreno, tiene como referencia el Memorial Democrático de Cataluña. Este centro, nacido en 2007 bajo el auspicio del Gobierno de la Generalitat, está orientado a recuperar y fomentar la memoria democrática del periodo comprendido entre 1931 y 1980. Entre los materiales de los que dispone, figuran una exposición, un listado de actividades, un censo de personas represaliadas, así como una base de datos que incluye documentos escritos y audiovisuales. El contenido del centro vasco seguiría un patrón similar al catalán, si bien los destinatarios serían en este caso las víctimas de ETA, los GAL u otros grupos de extrema derecha.

El consejo informó sobre las líneas generales de su propuesta a la presidenta del Parlamento, Arantza Quiroga, con la que

se reunió por primera vez desde su constitución. Al término del encuentro, De la Cuesta anunció que el órgano consultivo registrará una solicitud de comparecencia ante la ponencia de víctimas de la Cámara de Vitoria para presentar a los grupos las líneas fundamentales del proyecto. «Nos parece importante la participación de todos, ya que el centro de la memoria no debe surgir como iniciativa de un partido político o un sector social», argumentó.

Búsqueda de consenso

La creación del centro de la memoria cuenta ya con el respaldo del Gobierno vasco, cuyo consejero de Interior, Rodolfo Ares, forma parte del propio consejo. También tendrá el apoyo del PP y UPyD. El parlamentario de esta última formación, Gorka Maneiro, registró en diciembre de 2009 una iniciativa de iguales características para que fuera debatida en sede legislativa, si bien finalmente la proposición fue retirada para evitar su politización. Gorka mostró su «satisfacción» ante el paso dado por el consejo de víctimas y aprovechó para anunciar su respaldo a la creación del centro, que definió como una «institución en la que se recuerde el horror de lo vivido en el último medio siglo de historia, se recupere la memoria y contribuya a reparar el daño causado», manifestó.

El consejo intentará recabar en próximas fechas -no se ha marcado plazo alguno- la adhesión del resto de fuerzas políticas con el fin de dotar a la iniciativa del mayor consenso posible. Una de las cuestiones que podría ser objeto de debate es el tipo de víctimas a las que estaría destinado el centro. La propuesta se refiere a los damnificados por el terrorismo que vienen recogidos en la ley de reconocimiento aprobada por la Cámara. Este apunte dejaría fuera, por ahora, a los afectados por otras violencias de motivación política, en contra de las demandas protagonizadas en casos precedentes por partidos como Aralar, EA e incluso el PNV.



LOS ALUMNOS VASCOS CONOCERÁN LOS ESTRAGOS DEL TERRORISMO A TRAVÉS DE SENTENCIAS JUDICIALES

Educación presentó el miércoles 12 de enero los materiales que servirán de guía a los colegios en la aplicación del Plan de Convivencia, a través del cual 18.000 alumnos vascos de entre 13 y 16 años entrarán en contacto con el testimonio de las víctimas, también de las víctimas policiales reconocidas por sentencia.

Los alumnos vascos conocerán los estragos que ha causado el terrorismo, tanto el de ETA como el de otros grupos extremistas, a través de sentencias judiciales. Esta es una de las novedades que el Gobierno vasco ha incorporado en los materiales pedagógicos que permitirán la implantación del Plan de Convivencia Democrática en los centros escolares de Euskadi.

El Departamento de Educación pretende que los jóvenes -unos 18.000 estudiantes de edades comprendidas entre los 13 y los 16 años- obtengan un conocimiento de la violencia radical a través de «hechos probados» que no dan lugar a «interpretaciones», en cuanto a que se trata de fallos emitidos por un juez. Entre los extractos de los autos que han sido seleccionados figura la condena al colaborador de ETA que ofreció información a la banda terrorista para asesinar al magistrado de la Audiencia Provincial de Bizkaia José María Lidón. También se incluyen sentencias relacionadas con los atentados del 11-M y de otros tipos de violencia.

Las resoluciones judiciales irán acompañadas de testimonios de familiares de las víctimas, que ayudarán a los alumnos a conocer de primera mano las «consecuencias» que deja tras de sí un acto terrorista y cerrar así el círculo del sufrimiento. La búsqueda de la empatía con los damnificados como recurso pedagógico es uno de los pilares fundamentales en los que descansa esta iniciativa académica y, con ello, la revisión de las dos unidades didácticas que vieron la luz en la pasada legislatura, a raíz de la puesta en marcha del plan original aprobado por el



Gabinete de Ibarretxe: en concreto, se trata de los manuales 'Bakerako urratsak' ('Dando pasos hacia la paz') e 'Historias que nos marcan'. Ambos materiales han sido sometidos durante los últimos meses a evaluaciones «internas y externas» con el fin de «mejorar» sus contenidos y adaptarlos a la línea marcada por el Gobierno del PSE: impulsar la deslegitimación del terrorismo y apostar por un mayor acercamiento hacia las víctimas como parte de una «iniciativa estrictamente educativa». «Faltaban de una manera muy manifiesta los afectados por el terrorismo. Ese era el gran vacío en la escuela. Ignorarlos dañaba al resto de los trabajos que se llevaron a cabo y, de esta forma, se salda una deuda para con ellos», señaló el profesor del Aula de Ética de la Universidad de Deusto Xabier Etxeberria, uno de los responsables de la reformulación de las unidades didácticas.



cas. Al responsable del área de Paz y Derechos Humanos de Bakeaz se unen otros nombres como el de Galo Bilbao y Maite Garaigordobil.

Los 'nuevos' materiales pretenden, por un lado, ganar en «rigor conceptual» y, por otro, hacer hincapié en la «centralidad» de las víctimas del terrorismo «en todo su abanico». Es decir, tanto de ETA, de los GAL, el Batallón Vasco Español u otros grupos de extrema derecha. En este sentido, el Departamento de Educación ha duplicado el número de testimonios que ofrecerán los damnificados -ya sean afectados directos, familiares de asesinados o amenazados- y que han sido recogidos en las unidades didácticas.

Éstas servirán a los colegios de herramienta para poner en marcha el plan. Entre los casos que figuran en los manuales se encuentran los de Isaías Carrasco y Fernando Buesa, asesinados a manos de etarras; el de la última víctima de los GAL, Carlos García Goena, o el de Miguel Solauñ, militante de ETA abatido por sus excompañeros en la organización tras abandonar sus filas y ser considerado por ello un «traidor».

Además de la veintena de testimonios que ahora se recopilan en 'Bakerako Urratsak' e 'Historias que nos marcan', los colegios podrán acudir al centro Bakegune, con sede en Barakaldo, en búsqueda de nuevas aportaciones. Esta oficina, que abrió las puertas el pasado mes de noviembre con el objetivo de resolver las dudas de los colegios, dispone de más de 700 recursos bibliográficos, un centenar de testimonios de víctimas y decenas de materiales filmicos.

Las unidades pedagógicas podrán, asimismo, ser descargadas de la web www.eskolabakegune.euskadi.net, donde ya han sido 'colgados' vídeos y archivos de audio, así como líneas de trabajo en los distintos campos que abarca la educación en valores de paz.

«Nuestra intención es que todos, también las familias de los alum-

nos, sepan cuáles son los métodos y los objetivos de este proyecto», remarcó la consejera, Isabel Celaá, que estuvo acompañada durante la presentación del material didáctico por Etxeberria, el representante de los servicios de apoyo al profesorado Jesús Prieto, así como de las directoras de la oficina de Atención a las Víctimas del Terrorismo, Violencia de Género y Derechos Humanos, Maixabel Lasa, Mariola Serrano e Inés Ibáñez de Maeztu, respectivamente.

«En el corazón de la ética»

Isabel Celaá se reafirmó en la apuesta del Gobierno vasco por la presencia directa de las víctimas del terrorismo en las aulas, otra de las puertas que el PSE quiso abrir al reformular el plan del paz. El equipo de Maixabel Lasa ha seleccionado a una quincena de damnificados que cumplen los requisitos necesarios para enfrentarse a un cometido de este calado: haber superado la tragedia vivida, demostrar madurez suficiente como para recordar su cruel experiencia en un contexto, cuanto menos, difícil de predecir y «estar en un nivel preparatorio». «No son adoctrinadoras, se sitúan en el



corazón de la ética más moral», defendió Etxeberria. Desde el Ejecutivo prefieren no desvelar los nombres de las personas que llevarán su testimonio a los centros escolares para evitar que este colectivo se vea salpicado por la polémica que acompañó el nacimiento de la iniciativa, que avivó la brecha abierta entre nacionalistas y no nacionalistas. La presencia de las víctimas dependerá, en cualquier caso, de la decisión de los colegios. Los recursos pedagógicos presentados incluyen, además de diferentes actividades prácticas, cuestionarios previos que podrían servir de termómetro

para comprobar si el alumnado está preparado para esta experiencia. Asimismo, se insiste en la necesidad de que los profesores destierren actitudes que incurran en la «neutralidad» ante un acto terrorista.

Hasta la fecha, medio centenar de colegios han participado en un seminario cuyo objetivo era orientar al personal docente en la aplicación del plan. Estaba previsto que fuera una docena de centros de Primaria los que participaran en este foro, si bien el

abultado número de peticiones obligó a Educación a poner en marcha tres seminarios distintos, uno en cada territorio histórico. Los resultados permitirán actualizar más adelante las unidades didácticas, que permanecerán «abiertas» a la incorporación de nuevas herramientas pedagógicas. No se descarta, así, que en un futuro el plan incorpore testimonios de víctimas policiales, una vez que el informe relativo a este colectivo, presentado en diciembre en el Parlamento vasco, esté sujeto a desarrollo legislativo.

BILBAO CELEBRA SU "SEMANA POR LA PAZ-2011" Y LA DEDICA A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

Bilbao se sumó desde el martes 25 hasta el sábado 29 de enero a la celebración de la Semana de la Paz, que este año estuvo centrada en las víctimas del terrorismo y recogió varias charlas y proyecciones de documentales.

El concejal de Empleo, Juventud y Deportes del Ayuntamiento bilbaíno, Jon Sustatxa, explicó que el objetivo de esta iniciativa es fomentar entre los bilbaínos «la reflexión y el compromiso con la cultura de paz, para aumentar la capacidad de solucionar conflictos sin ejercer ningún tipo de violencia». También se quiso demostrar que Bilbao es una ciudad «comprometida con la paz y la no violencia».

Numerosas ciudades e instituciones de todo el mundo celebraron diferentes actos en recuerdo, el 30 de enero pasado, del asesinato de Mahatma Gandhi y su mensaje no violento.

El martes 25 de enero, en Bilbao se celebraron los Diálogos por la paz: situación actual, una mirada al futuro, que contaron con la presencia de Josu Ugarte, de Bakeaz, y Ana Elvira, de Lokarri. Al día siguiente, miércoles 26 de enero, se proyectaron dos documentales de la serie Erretratatuak-Retratos y posteriormente se llevó a cabo



un coloquio, mientras que el viernes 28 de enero se proyectó el film titulado «Mujeres en construcción», que muestra las experiencias personales, los sentimientos y las emociones de once mujeres que han sufrido las consecuencias de un atentado terrorista.

Tanto las proyecciones como las conferencias se celebraron en el salón de actos de Lan Ekintza, en el número 3 del Paseo Uribitarte, en Bilbao, y la entrada fue libre y gratuita.

Los actos de la semana por la paz finalizaron el sábado 29 de enero, con la tradicional Globada por la Paz que se realizó, a partir del mediodía, en la plaza del Teatro Arriaga, y organizada por la

Fundación Itaka-Escolapios.

Este año, la semana por la paz de Bilbao quiso reconocer y apoyar el trabajo realizado por las entidades bilbaínas comprometidas con la cultura de la paz para fortalecer tanto estas iniciativas como la red de paz en el municipio, así como difundir la información sobre la cultura de paz a todas las personas y entidades, para promover su participación. Además, a través de esta iniciativa también se ha perseguido promover reflexiones personales acerca de la importancia de la paz.

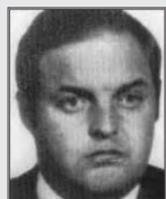
TESTIMONIOS DE VÍCTIMAS QUE LOS COLEGIOS PODRÁN UTILIZAR PARA EDUCAR EN LA PAZ

EMILIO OLACI-REGUI / Vendedor de bicicletas asesinado por ETA al ser acusado de delatar a Valentín Lasarte



«La organización utilizó a un inocente como cabeza de turco, para atemorizar a la sociedad», relata su hermano Miguel.

MIGUEL SOLAUN/ANTIGUO ETARRA, FUE ASESINADO EN 1984 POR SUS EXCOMPAÑEROS DE LA ORGANIZACIÓN TERRORISTA ETA lo calificó de «traidor» y justificó su asesinato como «una advertencia a los presos que buscan una salida personal».



JAIME CABALLERO/ EN 1987, ESTE EMPRESARIO GUIPUZCOANO ESTUVO 54 DÍAS SECUESTRADO POR ETA



«Cuando me enteré de dónde estaba el zulo me parecía imposible que hubiera estado encerrado tan cerca de mi empresa».

PILAR ZUBIARRAIN/ EXCONCEJAL DEL PNV QUE SUFRIÓ SABOTAJES DE LOS RADICALES



«El error está en considerar nacionalistas vascos, abertzales, a los que no son sino fascistas que buscan justificar con legitimación política actitudes mafiosas».

IRENE VILLA/ EN OCTUBRE DE 1991, CON DOCE AÑOS, SUFRIÓ UN ATENTADO DE ETA. LE AMPUTARON LAS PIERNAS



«Sorprendió bastante que no lloráramos. No podíamos malgastar las fuerzas de ese modo. Teníamos que aprender a andar».

RAFAEL GARRIDO/ GOBERNADOR MILITAR DE GIPUZKOA. UN COMANDO LE MATÓ JUNTO A SU MUJER Y SU HIJO



«No es de cristianos la revancha», fue la reacción de mi madre el día del atentado», dice Silverio Velasco, cuñado de Garrido.

JOSÉ ANTONIO REKONDO/ ALCALDE DE HERNANI POR EA ENTRE 1991 Y 1999 Y DE 2003 A 2007. VÍCTIMA DE LA VIOLENCIA DE PERSECUCIÓN



«Los ejecutores de la violencia han sido adoctrinados en un ambiente fanático y sectario».

SABINO IZA/ FUE PRESIDENTE DEL SINDICATO EMPRESARIAL ALAVÉS. PADECIÓ LA AMENAZA Y LA EXTORSIÓN ETARRAS



«Al final, la gente te transmitía que estas haciendo algo que tú te habías buscado y que tenías merecido el llevar escolta».

LAURA MARTÍN/ VIUDA DE JUAN CARLOS GARCÍA GOENA, ASESINADO POR LOS GAL EN JULIO DE 1987



«A las víctimas del GAL solo la más rotunda condena de ETA nos otorgará la suficiente autoridad moral para reclamar justicia».

SANDRA CARRASCO/ HIJA DE ISAIÁS CARRASCO, EXEDIL DEL PSE ASESINADO POR ETA



«Cuando sales a la calle te encuentras con las fotos de presos, con las pancartas, con todo lo que te recuerda a quienes asesinaron a tu padre».

MARÍA JOSÉ CARDOSA/ HERMANA DEL CARTERO JOSÉ ANTONIO CARDOSA, MUERTO POR UN PAQUETE BOMBA DESTINADO A IÑIGO IRUIN, ABOGADO DE HB



«Si observara arrepentimiento, incluso podría perdonar a quienes tanto daño nos hicieron».

SARA BUESA/ HIJA DEL EXVICELEHEN-DAKARI FERNANDO BUESA (PSE), A QUIEN LA BANDA MATÓ EN 2000



«Yo tenía 19 años. Las preocupaciones normales de tu edad desaparecen, ya todo son tonterías, todo deja de tener sentido».

MARÍA JESÚS OTEIZA/ PASEABA POR LA CALLE CUANDO EXPLOTÓ UNA BOMBA DE ETA

«Estuve inconsciente varios días, con los dos brazos rotos, la pierna, perdí un ojo... No tuvimos ayuda ni indemnización».

BARSE MEDINA/ RELATA SU RELACIÓN CON UN EDIL DEL PP QUE HUYÓ DE EUSKADI

«Koldo jamás fue capaz de recomponer la familia que ETA y un entorno social poco favorable se empeñó en hacer pedazos».

FLORENCIO BRASERO/ VÍCTIMA DEL 11-M

«Me dije: tengo que aparcar mis sueños porque tengo que sacar adelante a mi hermano y mi madre. Si yo me hundo, ellos van detrás», relata su hija Laura.

JUANA MARÍA RODRÍGUEZ/ CUÑADA DE UN GUARDIA CIVIL ASESINADO EN 1986

«Mi hermana (viuda y con dos niños) se cansó de luchar. Se quitó la vida. Era diabética y se inyectó toda la insulina que tenía».

PEDRO MARI BAGLIETTO/ HERMANO DE RAMÓN BAGLIETTO, EDIL DE UCD ASESINADO EN 1980



«Me inquieta la presencia de Basilio (autor del crimen). Sobre todo, desde que le descubrí en el garaje escribiendo:

Morirás», le confesó un día Ramón. **JUAN CRUZ MONTOYA/ CONSERJE. ETA LE ARREBATÓ LA VIDA POR UNA CONFUSIÓN**



«Todos los alumnos del colegio supimos de inmediato lo que había pasado. Otro conserje del 'cole' que llevaba menos

tiempo había sido guardia civil». **MARISA GALARRAGA/ VIUDA DEL JUEZ JOSÉ MARÍA LIDÓN, FALLECIDO EN UN ATENTADO**



«He tenido crisis y he estado ingresada. No puedo vivir sin José Mari. (...) Mi vida sigue sin tener sentido, el dolor sigue aquí, sordo, en mi pecho».

ARITZ ARRIETA/ CONCEJAL DEL PSE CON ESCOLTA



«Me he apuntado al gimnasio y los trabajadores se han quejado porque los escoltas van armados. Lo han solucionado poniéndome un vestuario aparte. Parece que el riesgo lo represento yo».

MILES DE PERSONAS EXIGEN EN BILBAO EL FINAL DEFINITIVO Y SIN CONDICIONES DE ETA

El sábado 29 de enero coincidiendo con el Día Internacional de la No Violencia, Gesto por la Paz, celebró por las calles de Bilbao su tradicional manifestación como viene haciéndolo durante los últimos 25 años. Una marcha en la que participaron cientos de personas y representantes de varios partidos políticos vascos.



Este año miles de personas ayudaron a Gesto por la Paz a completar un recorrido de veinticinco años en su empeño de «desbrozar el camino de muerte y amenazas» de ETA. El colectivo pacifista organizó una marcha por la capital vizcaína, que aspira a convertir en la próxima edición en una «monumental fiesta» que celebre la definitiva desaparición de la banda terrorista.

Cada uno de los pasos que separan la plaza del Sagrado Corazón del Ayuntamiento conformó un año más un llamamiento de paz de los ciudadanos que se niegan a aceptar «el asesinato y el terror como parte funesta de la convivencia civilizada», aseguró el comunicado del colectivo, leído por Juan Eduardo Iriondo y Arantza Askasibar al término de la concentración, que de principio a fin fue encabezado por una pancarta con el lema 'ETA desagertu. Por un final definitivo y sin condiciones'.

Porque «su mera existencia constituye una amenaza intolerante que no está a la altura de nuestras esperanzas ni de nuestros propósitos de vivir en libertad. ETA se encuentra en la disyuntiva de escuchar lo que le reclama la sociedad o seguir mirándose en el espejo de su descomposición acelerada», añadió Gesto por la Paz, que confió en que el gendarme francés Jean-Serge Nérin, asesinado el pasado año, sea recordado como la última víctima mortal de la banda, un crimen tan improductivo como los anteriores. «Las vidas perdidas y el dolor que se produce a su alrededor



se revelan inútiles para quienes las infligieron, porque el asesinato no obtendrá ningún rédito político», subrayó el documento del colectivo.

Invitación a Batasuna

En las calles de Bilbao caminaron junto a miles de ciudadanos anónimos representantes del Gobierno vasco como su portavoz, Idoia Mendia; la consejera de Educación, Isabel Celaá, o la

directora de la Oficina de Atención a las Víctimas, Maixabel Lasa; y de los principales partidos políticos, como Alfonso Gil, por el PSE; Leopoldo Barreda, en representación del PP; Iñigo Iturrate, Belen Greaves, Iñaki Anasagasti e Ibon Areso, del PNV; o Jon Sustatxa, de Ezker Batua. También expresaron su apoyo UPyD y Hamaika Bat. No obstante, las repetidas invitaciones a la izquierda abertzale para que plasmará su distanciamiento de ETA mediante la asistencia a la marcha no obtuvieron respuesta. Tampoco hubo presencia de EA ni de Alternatiba. Idoia Mendia incidió en las ausencias y recordó que la izquierda radical «debe hablar alto y claro» a la banda terrorista para que desaparezca, mientras que Barreda abogó por un «futuro de democracia en libertad sin negociaciones con ETA». Iñigo Iturrate recordó que las armas «deben callar para siempre» y pidió la apertura de «espacios a la política, sin cerrar puertas», al tiempo que Gil hizo hincapié en que Batasuna ha perdido «una oportunidad de oro».

EL GOBIERNO EMPLAZA A LOS COLEGIOS VASCOS A ORGANIZAR ACTOS DE SILENCIO EN CASO DE ATENTADO

Las guías didácticas del Departamento de Educación piden "coraje" a los docentes ante posibles conflictos en el aula. También les aconseja que preparen a sus alumnos de Secundaria y ensayen gestos hacia las víctimas.

Los colegios vascos deben mostrar un compromiso inequívoco con la lucha contra el terrorismo y la intolerancia, pero las fórmulas son variadas, y el Gobierno vasco ha propuesto a los centros educativos hasta ocho: desde plantar un árbol por cada persona asesinada por ETA u otros grupos terroristas "en nuestro entorno más cercano", hasta organizar "un pequeño acto de silencio" para "mostrar o hacer evidente" el rechazo de profesores y alumnos "cada vez que alguien quita la vida a otra persona tan sólo por no profesar la misma ideología". Estas peticiones están recogidas en "Historias que nos marcan", una de las dos guías didácticas presentadas el 12 de enero pasado por el Departamento de Educación, y que plantea ejercicios y actividades para trabajar en las clases de Secundaria la educación para la paz que ha impulsado el Gobierno vasco a través del Plan de Convivencia Democrática y Deslegitimación de la Violencia y que está dirigido a 18.000 alumnos de entre 13 y 16 años. Se trata de propuestas y no de contenidos prescriptivos, de forma que su aplicación en las aulas quedará a la autonomía de los colegios, sólo obligados por Ley a cumplir dos objetivos: la deslegitimación de la violencia y la educación en la empatía hacia las víctimas.

En el capítulo denominado "Compromisos", la guía elaborada por la asociación Baakeaz, reclama al profesorado y miembros de la dirección de los colegios que no ignoren este tipo de contenidos por considerar que no afectan directamente a la escuela o no atañen a uno mismo, y defiende la necesidad de trabajar en las aulas tanto los testimonios de las víctimas de ETA como el relato de quienes han sufrido el terrorismo de Estado.



No sólo los testimonios escritos

La unidad didáctica explica a los docentes qué condiciones deben tener en cuenta para invitar a una víctima al colegio, y qué trabajo previo deben llevar a cabo con el fin de que su presencia frente a los alumnos obtenga buenos frutos.

Por un lado, el Ejecutivo indica que las víctimas han de contar con "coraje y valentía" cuando el profesor pueda prever que "cierto sector" de los estudiantes "empatiza con los victimarios"; "consistencia personal" para no salir derrotada, y "capacidad para poner en sordina sus propias opciones partidarias".

En el caso de que las víctimas acudan personalmente al aula, el Departamento de Educación aconseja a los docentes que recorran un camino muy claro. Primero, cerciorarse de que el grupo de alumnos es "capaz" de acoger solidariamente a una víctima del terrorismo, a lo que pueden contribuir los ejercicios de preparación que propone el documento. Tras contactar con el centro de materiales y apoyo Eskola



Bakegune, insta al educador a escoger un local "silencioso, acogedor y cercano" para la charla; preparar con antelación una fórmula de "agradecimiento" y el "gesto final hacia la víctima"; y "elegir y preparar" a la persona o las personas que deberán acompañar al invitado "en todo momento".

Ejercicios "de ambientación"

La guía que ya pueden consultar los educadores vascos presenta cinco actividades de "ambientación", previas al tratamiento directo o indirecto de las víctimas, y 17 ejercicios relacionados con testimonios de víctimas muy diversas. A lo largo de 172 páginas tienen voz no sólo algunos heridos o familiares de asesinados por ETA y los GAL, sino también víctimas del secuestro, la extorsión y las amenazas perpetradas por la organización terrorista.

La guía no rehuye en ningún caso de cuestiones políticas y polémicas, sobre las cuales invita al alumno a reflexionar y debatir.

Si el docente sigue el orden propuesto en el libro, cada alumno arrancará el estudio de la convivencia -en la asignatura de Educación para la Ciudadanía - puntuado del 1 al 5 su acuerdo con una serie de afirmaciones, como "El fin justifica los medios", "Unas personas se merecen más respeto que otras" o "Hay atentados que puedo llegar a entender o explicar", o "Las víctimas del terrorismo se merecen nuestra solidaridad".

Un ejercicio curioso invita a los adolescentes a reflexionar sobre los estereotipos. El profesor les enseña cuatro fotografías de cuatro hombres: un anciano con boina, un torero, un pescador y un cliente en la barra de un bar. El objetivo es adivinar cuál de ellos es andaluz, castellano, gallego y cuál vasco. El resultado demuestra que las etiquetas no siempre sirven, porque el torero es quien nació en Euskadi.

Secuestros y atentados

El capítulo de los testimonios arranca con el caso de Irene villa,

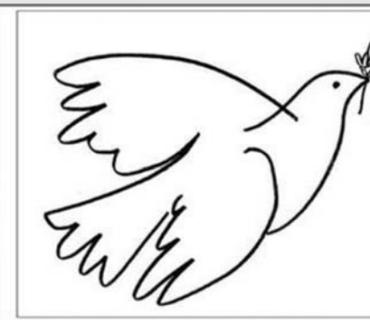
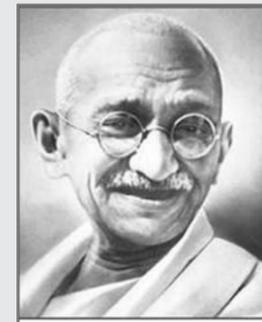
herida en un atentado que ETA perpetró el 17 de octubre de 1991. Los alumnos deben escribir, "entre cinco y diez líneas con sus impresiones".

La guía continúa con el caso de Jaime caballero, secuestrado por ETA el 10 de diciembre de 1986, y cuyo testimonio persigue el objetivo de que los jóvenes se sitúen "en la piel de una persona secuestrada". El Gobierno propone que, mientras un estudiante lee el texto titulado "Desde mi ventana veo mi zulo", el profesor reproduzca sonidos grabados que permitan sumergir a los alumnos en el terrible clima de un secuestro -"puertas que se abren, gotas cayendo, dos personas que hablan en voz baja... y una música machacona que se repite constantemente".

Tras aprender de la experiencia y el sufrimiento de una víctima herida y otra secuestrada, los estudiantes podrán trabajar casos paradigmáticos del asesinato como "chivo espiatorio" - Eugenio Olaciregui, asesinado por ETA en 1997- o por formar parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado -la familia del gobernador militar de Gipuzkoa Rafael Garrido, en 1986-. Ejercicios siempre salpicados de preguntas para el alumno. Por ejemplo: "¿Crees que el asesinato de un policía, guardia civil o militar puede estar más justificado que el de un periodista, un empresario o un chófer? ¿Por qué?". Más cerca en el tiempo, en marzo de 2008, se sitúa el terrible asesinato del concejal socialista de Mondragón Isaías carrasco, recogido por su hija Sandra: "Los días siguientes fueron muy duros... Cada vez que sales a la calle, te encuentras con los carteles de los presos, con las pancartas, con todo lo que recuerda a quienes asesinaron a tu padre". Ocho años antes murió otro socialista, Fernando Buesa, que también será recordado en los colegios a través de su hija Sara. Y a 1979 retrocederá el aula con la muerte de Juan Cruz Montoya, conserje "de un prestigioso colegio vitoriano" que fue abatido a tiros en presencia de los alumnos.

Chantaje, miedo y persecución

También presta sus palabras al proyecto Barse Medina, miembro de Gesto por la paz, que relata una historia de "violencia de persecución". Bajo el epígrafe "Consecuencias ocultas de la violencia d persecución y de la socialización del miedo", el ejercicio promete objetivos



ambiciosos: conocer cuántas personas o colectivos están amenazados en Euskadi, conocer el alcance que tiene para una sociedad que determinadas personas, partidos o ideologías estén "amenazados de muerte", e identificar "las consecuencias sociales y personales" que acarrea encontrarse en esa lista negra. Con el mismo propósito han prestado sus testimonios otra víctima de la persecución etarra, Pilar Zubiarraín, concejala del PNV en Gipuzkoa, y Joxean Rekondo, que sufrió infinidad de ataques cuando era alcalde de Hernani.

La lista de voces es muy dispar. Para "conocer la existencia de personas que se han desvinculado de la acción terrorista, y cómo ha respondido" ETA a esa decisión, aparecen las cartas que la organización envió en 1983 a la familia de Miguel Solau, antiguo miembro de ETA, un año antes de asesinarle. "Fue amenazado, agredido y finalmente asesinado. ¿Hay algo que lo diferencie de otras víctimas del terrorismo?", pregunta el material.

El impuesto revolucionario como forma de terrorismo, figura a través del caso de sabino Iza, ex presidente de la patronal alavesa. Y el de la víctima de un atentado indiscriminado, mediante la historia de María Jesús Oteiza, trabajadora de El Corte Inglés de Bilbao, que quedó herida por una bomba.

Gal y extrema derecha

Figuran después los casos de Ramón Baglietto, asesinado por ETA en 1980

en Azkoitia, donde era concejal por UCD, o el testimonio de la esposa de Juan Carlos García, asesinado por los GAL en 1987. Y se plantea una serie de "preguntas para el debate": los alumnos deben discutir acerca del "estigma" -"¿Quién otorga los símbolos de prestigio y quién los

de estigma en el País Vasco?"- y sobre el terrorismo de Estado.

Un hombre que prefiere preservar su anonimato cuenta, por otro lado, el desgraciado final de un joven "lleno de ilusión y vitalidad" que trabajaba en los servicios postales y perdió la vida cuando le explotó un paquete bomba antes de entregárselo al destinatario. Un atentado que los GAL nunca reivindicaron.

El estudio del terrorismo al margen de ETA se ve subrayado por un ensayo que firma el director adjunto de la Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo, Txema Urkijo, que aborda la actividad de los grupos de extrema derecha, los "incontrolados" y los GAL. En su exposición Urkijo insiste en que "no se puede incurrir en el error de marginar o de olvidar a las víctimas de estos terrorismos, pues sus víctimas permanecen entre nosotros y gozan de los mismos derechos que las de ETA".

ETA sigue viva

En un último capítulo se añaden varios anexos de gran interés. El primero, una "contextualización histórica" de ETA, que termina con el comunicado del cese de las "acciones ofensivas" hecho público en septiembre de 2010. "Sin embargo -señala el texto- todavía muchas personas se ven sometidas a la denominada violencia de persecución. Son acosadas e insultadas y a veces deben hacer su vida social fuera de sus localidades de origen o con escolta para su seguridad. Asimismo, muchos empresarios, de empresas grandes y pequeñas, son extorsionados o amenazados para que contribuyan económicamente con la organización terrorista".

El repaso al terrorismo en Euskadi también incluye la aparición y desaparición de los GAL, en cuya actuación y financiación "se han señalado importantes responsabilidades d dirigentes y miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado", según recoge la guía.

BAKETIK OFRECE SU MATERIAL DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ

El módulo pide que los docentes inculquen que *"ni una idea política o partidaria, ni la razón de Estado, ni la invocación de un derecho, ni la lucha contra la injusticia tienen un valor absoluto que pueda situarse por encima del respeto a la vida y a la persona"*.

Los colegios y profesores que miran con desconfianza o rechazan el Plan Vasco de Convivencia del Gobierno vasco tienen una alternativa en "Biotzetik", un módulo didáctico que la plataforma Baketik, ha respaldado por la portavoz parlamentaria de Aralar, Aintzane Ezenarro y el portavoz nacionalista Joseba Egibar.

Su propuesta, que contiene dos testimonios de víctimas -una del terrorismo y otra de los GAL-, está llamada a convertirse en el material preferido de los centros más reticentes a emplear el plan de Convivencia, ya que está más cercano a la filosofía nacionalista.

Baketik es una entidad centrada en los estudios de ética y la búsqueda de la paz, fundada el 14 de octubre de 2006 en Arantzazu (Oñati) e impulsada por los Franciscanos del Santuario de Arantzazu y dirigida por Jonan Fernández.

La guía elaborada por la plataforma para profesores y alumnos de 4º de ESO es una propuesta para tratar pedagógicamente la "solidaridad con las víctimas de violaciones de derechos humanos en el caso



vasco". A su juicio, ésta es una denominación válida porque no excluye ni difumina a las víctimas, sino que *"integra y diferencia a víctimas del terrorismo de ETA, del terrorismo paraestatal, de extrema derecha y de otras vulneraciones de los derechos humanos"*.

El objetivo del módulo es la "reconciliación" de la sociedad vasca, evitando *"las versiones de una parte"* y el *"ojo por ojo"*, y se propone evitar la *"visceralidad"* y la *"utilización partidaria del sufrimiento"*, dos temores que Aralar, EA y el PNV desde la clase política, y la Federación de Ikastolas y los sindicatos nacionalistas desde el ámbito educativo, han expresado respecto al plan de Convivencia del Gobierno. "Biotzetik" arranca explicando *"qué ocu-*



rió": "Entre 1960 y 2010, los problemas de convivencia política se mezclaron y agravaron con la utilización de la violencia, el terrorismo y las violaciones de derechos humanos". "El resultado -prosigue-, una larga y dolorosa lista de víctimas y sufrimientos". Y enumera: 829 asesinatos por ETA; 175 por los grupos de extrema derecha, parapoliciales o en acciones policiales que vulneraron los derechos humanos; 30.000 detenidos; 5.000 familias con algún pariente encarcelado y entre 6.000 y 10.000 denuncias de tortura.

A todo ello se suman 200 muertos de diverso tipo: policías y miembros de ETA "suicidados", "disparos fortuitos mortales entre cuerpos policiales diferentes, allegados a presos muertos por accidente de tráfico en el viaje a las cárceles, muertos en enfrentamientos o por sus propios artefactos explosivos, por descargas eléctricas..."

El módulo pide que los docentes inculquen que "ni una idea política o partidaria, ni la razón de Estado, ni la invocación de un derecho, ni la lucha contra la injusticia tienen un valor absoluto que pueda situarse por encima del respeto a la vida y a la persona".

LOS ESCOLARES BILBAÍÑOS RECIBEN CLASES PARA FOMENTAR LA CONVIVENCIA

El 97% de los estudiantes de educación obligatoria participan en este programa municipal.

Convivir, como otras muchas cosas en la vida, también se aprende", comentó la concejal de Cultura del Ayuntamiento de Bilbao, Ibone Bengoetxea. Prueba de ello es el programa en el que participan el 97% de los escolares bilbaínos de Educación Obligatoria con el fin de reforzar la convivencia y la educación en valores de los más jóvenes.

Mediante 132 fichas, los jóvenes se encuentran con situaciones "reales y cotidianas", que aprenderán a resolver. Con estas situaciones se espera que los escolares adquieran habilidades para la vida, educación en valores, aprendan a resolver conflictos, se eduquen en derechos humanos y se ilustren en un clima de interculturalidad.



adquieren los conocimientos mediante juegos y representaciones de las situaciones, los alumnos de Secundaria hacen un cine forum con las películas Quiero ser como Beckham y Persépolis, entre otras actividades. Según indicó Bengoetxea, este programa está dividido en cuatro fases: información, formación -fase en la que se instruye a los docentes- seguimiento y apoyo y, por último, la evaluación. Esta última la realizarán los escolares tras haber finalizado el programa con el fin de mejorar el proyecto.

EUSKADI RECONOCERÁ A LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA POLICIAL

La iniciativa registrada el jueves 17 de febrero en el Parlamento vasco «no equipara» a todos los damnificados, según el PSE, y puede ayudar a la «reconciliación», sostiene el PNV.

El Parlamento vasco aprobará una proposición no de ley para reconocer por primera vez a personas que han sufrido entre 1968 y 2010 la llamada "violencia de motivación política" por parte de policías, grupos parapoliciales o la extrema derecha. El texto saldrá adelante, ya que es iniciativa del PNV, del PSE, Aralar, EA y EB. PP y UPyD se han quedado al margen y en minoría.

Los grupos firmantes exponen en la proposición no de ley que *"es preciso reconocer que los sufrimientos padecidos por las víctimas del terrorismo, las violaciones de derechos humanos que han sufrido y, desgraciadamente, siguen sufriendo, no han sido las únicas"*. PNV, PSE, Aralar, EA y EB apuntan además que el reconocimiento de estas otras víctimas llega *"con retraso"*.

La propuesta se registró en el Parlamento vasco después de un



grupos parapoliciales y la extrema derecha. Aquel informe fue rechazado por PSE y PP.

Mejor suerte corrió el segundo informe elaborado por sendas direcciones ya con el Gobierno de Patxi López. Tras su presentación, el pasado 1 de diciembre, todos los grupos, incluidos el PP y UPyD, lo asumieron. Este segundo trabajo, que no recoge un censo de víctimas, abarca el periodo 1968-2010, pero diferencia las acciones registradas desde mediados de los años 80, *"cuando la política antiterrorista empieza a ajustarse a cánones de protección de derechos humanos"*. En este último periodo, atribuye esas violaciones de derechos al *"abuso de autoridad"*.

PNV, PSE, Aralar, EA y EB consideran "necesario" que las "recomendaciones" recogidas en dicho informe *"se plasmen en un acuerdo parlamentario que constituya la hoja de ruta a seguir en el próximo futuro"*. Así, en su proposición no de ley, que se aprobará probablemente en marzo, el Parlamento vasco instará al Gobierno de Patxi López a activar una serie de medidas para el *"reconocimiento de dichas víctimas"* y el desarrollo normativo preciso para la concesión de *"ayudas"*: *"La primera normativa deberá aprobarse dentro del año 2011"*. Además, también se dará luz verde a la creación de una ponencia en la Cámara vasca para *"el seguimiento de estas actuaciones"*.

Los grupos promotores de la iniciativa creen que es beneficiosa para la *"reconciliación"* de la sociedad vasca tras décadas de violencia. PP, que dijo estar de acuerdo con la mayor parte del texto, rechazó, sin embargo, la creación de una ponencia, porque, a su juicio, *"se presta a paralelismos"* con las víctimas de ETA.

1.200 ESCOLARES CONSTRUYEN LA PAZ EN VITORIA

1.200 escolares de trece centros educativos de Vitoria manifestaron el lunes 31 de enero su compromiso con la paz construyendo una pared con ladrillos de cartón en la que escribieron sus deseos de erradicar todo tipo de violencia.

La Delegación de Pastoral con Jóvenes de la Diócesis de Vitoria coordinó el acto, escenificado en la plaza del a Virgen Blanca.

Los estudiantes edificaron torres humanas y finalmente una pared de cajas de cartón de colores, en la que un escolar escribió con un "spray" la palabra "Bakea".

Además, los escolares de cada centro leyeron textos en los que expresaron sus deseos de paz y pidieron "paciencia" para construirla *"piedra a piedra"*.

El acto terminó con una declaración en la que se pedía que la palabra violencia sea olvidada.



EL PSE ESTUDIA CÓMO ACERCAR AL PP A LAS VÍCTIMAS POLICIALES

Analiza la opción de crear un grupo de trabajo diferente de una Ponencia e insiste en no equiparar a todas las víctimas por igual.

Los socialistas han planteado a los grupos parlamentarios un proyecto de proposición no de ley que pueda servir como "hoja de ruta" para que Gobierno y Parlamento desciendan a lo concreto y, desde el máximo consenso posible, pongan las patas al reconocimiento y reparación moral, legal y económica de las víctimas policia-

les. En el borrador, el parlamentario Jesús Loza plantea la posición común de los grupos de cara a pactar un itinerario partiendo de la siguiente premisa: que el sufrimiento de las víctimas del terrorismo y las "violaciones de derechos humanos que han sufrido y, desgraciadamente, siguen sufriendo, no han sido, ni son las únicas", sino que existen "otras violaciones de derechos humanos que han producido sufrimientos ciertos", aunque hasta ahora no hayan sido "ni reconocidos ni reparados".

"Por ello, sin equiparar lo que no es equiparable, y desde el rechazo a la justificación del terrorismo por la existencia de un conflicto previo y, mucho menos, por la fricción de dos violencias simétricas enfrentadas entre sí, queremos comenzar un camino que reconozca lo sucedido y que trata de reparar lo humanamente reparable". "Con retraso", continúa, "pero con convicción".

EL PSE propone cinco medidas al Gobierno: designar "un espacio institu-



cional administrativo" y dotarlo de "forma suficiente" para atender al colectivo; promover "medidas y actuaciones" destinadas a su reconocimiento no entra en el impulso de actos institucionales o peticiones de perdón público, como reclama Aralar; elaborar "el decreto o decretos" que marquen las ayudas que se concederán y los criterios para percibirlos; instaurar "un mecanismo accesible y cercano de contacto con las personas que se consideren víctimas"; y "comparecer en cada período de sesiones en la Comisión de derechos Humanos para dar cuenta de lo realizado" en cada uno de los campos mencionados.

A la Cámara de proponen organizar una Ponencia "para el impulso y el seguimiento de las actuaciones" que deberán efectuarse.

El problema es que todos los grupos están dispuestos a constituir ese foro salvo el PP. Los populares entienden que, otorgando rango de Ponencia al asunto, se corre el riesgo de equiparar la violencia terrorista con los excesos y

errores que ha cometido el Estado, en un momento en el que, abierta la posibilidad del fin de ETA, se alzan las voces que pretenden dibujar un escenario de guerra entre dos bandos.

La Ponencia es el principal escollo en esta fase previa, aunque desde el Grupo Socialista se minimiza la importancia del mismo. Aseguran estudiar "diferentes fórmulas" que permitirían crear un grupo de trabajo en la Cámara para que los parlamentarios debatan y acuerden como en una Ponencia. Las fuentes consultadas insisten en que el PSE dará cauce a las recomendaciones expresadas en el informe "se llame como se llame" ese foro, con el fin de buscar el máximo consenso posible.

El 1 de diciembre pasado, el Parlamento vasco se mostró dispuesto a abordar la necesidad de reconocer también a las que se llamó "otras víctimas", que son las producidas desde 1968 hasta la actualidad por grupos parapoliciales o por movimientos amparados o tolerados por el Estado, según consta en el informe presentado por el Gobierno vasco en el Parlamento.

Aunque no se trabaja con un listado que recoja los nombres y apellidos de estas víctimas, la mayoría serían torturados, heridos o asesinados en cargas policiales excesivas, también en los años de la Transición y hasta mediados de la década de 1980, fecha en la que el ejecutivo considera que arrancó la verdadera democracia.

UN ESTUDIO SOCIOLÓGICO, REALIZADO TRAS LA TREGUA, DETECTA LA EXISTENCIA DE «UNA MINORÍA» QUE APOYA EL TERRORISMO

ETA ha dejado una estela de «tierra quemada» en la sociedad vasca, especialmente «preocupante» entre los más jóvenes. Con esta conclusión, el sociólogo Víctor Urrutia, director del Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno vasco, cerró el viernes 25 de febrero la presentación de la última encuesta sobre las inquietudes de la juventud de Euskadi y sus opiniones sobre la política, los derechos humanos y la violencia.



Prejuicios

Los promotores del trabajo dieron la voz de alerta por dos resultados, «claves» de un estudio realizado a ciudadanos vascos de entre 15 a 29 años: la existencia de una «minoría recalcitrante» que aún justifica el terrorismo y el mantenimiento de notables «prejuicios» en ese terreno. Los sociólogos lo resumieron con el siguiente dato: los entrevistados manifiestan un rechazo similar a tener como vecino a un miembro de la banda terrorista y a un amenazado por ella. Esta es la actitud «acomodatícia» que más ha alarmado a Urrutia, catedrático en Sociología Urbana de la UPV. Ni amenazados ni etarras al lado.

La encuesta, elaborada en colaboración con el Observatorio Vasco de la Juventud, organismo dependiente de la consejería de Cultura, plantea la espinosa cuestión de los siguientes términos: «Dime si te importaría o no tener como vecino o vecina a alguna de las siguientes personas». Los neonazis/extremistas de derecha son el colectivo más incómodo (el 62% de los encuestados los rechaza como convecinos), seguido de los miembros de ETA (55%) y de los amenazados por la banda terrorista (51%).

A continuación se sitúan grupos sociales tradicionalmente estigmatizados por la sociedad. Por este orden; toxicómanos, personas con antecedentes penales, prostitutas/gigolós, gitanos y extremistas de izquierda. Cierran la lista militares, policías y guardias civiles, considerados hace escasos años 'non gratos' en muchos barrios vascos. Por detrás de ellos están los inmigrantes y los homosexuales. En este caso, aunque ocupen la última posición, no es nada desdeñable que un 14% de los encuestados confiese que no quiere tener en el mismo portal a un gay o una lesbiana.

Esta es una de las radiografías más reveladoras de los prejuicios que exponen los jóvenes vascos en el trabajo, realizado mediante 1.326 entrevistas en profundidad en el conjunto de la comunidad autónoma. De nuevo, las opiniones sobre la violencia de ETA acaparan buena parte de los resultados más esclarecedores del estudio. El diagnóstico es claro: el rechazo al terrorismo es mayoritario. Pero hay matices. Un 60% se opone a la banda «sin rodeos». O, visto de otro modo, sólo seis de cada diez entrevistados manifiestan esta repulsa con nitidez. Esta reflexión queda de manifiesto en varias cuestiones. A la pregunta de si «la acción de ETA es una vulneración de derechos humanos», el 61% considera sin ambages que sí. Por el contrario, un 9% se muestra en desacuerdo.

En ese pequeño, pero significativo porcentaje, sitúan los promotores de la encuesta esa «minoría recalcitrante» que todavía mantiene su «comprensión, cuando no apoyo», a la organización terrorista. Extrapolados los datos de la muestra al total de la población considerada joven en el País Vasco (unos 325.000 ciudadanos), los promotores del estudio calculan que hay 30.000 jóvenes que toleran de algún modo a ETA. Son cifras que vienen a coincidir con los resultados del informe presentado en 2009 por el Ararteko, en el que se detectaba que un 15% de los adolescentes (de 12 a 16 años, en una muestra de 762 estudiantes) «no rechaza o justifica» a la banda terrorista.

Esta actitud se repite en el estudio del Gabinete de Prospección Sociológica, adscrito al Departamento de Presidencia del Gobierno vasco, pero con una muestra mayor y en relación a una cuestión más clara. Interpelados sobre si «las acciones de ETA son buenas para Euskadi», el 65%

de los jóvenes se declara «bastante o muy en desacuerdo» con la afirmación. Pero un 5% se muestra a favor de ella.

Las dos cuestiones estudiadas generan una proporción notable de personas (alrededor de un 16%) que se refugia en el «no sabe, no contesta». De nuevo, según Víctor Urrutia, se trata de una «actitud evasiva» para sortear un reto «ético» que puede comprometer al entrevistado. A su juicio, estos resultados revelan que «la desaparición de ETA no supondrá el fin de la subcultura de la violencia», después de décadas de terror y agitación.

«Rechazo a un vecino amenazado»

Y eso que cuando se elaboró el trabajo de campo de la encuesta, del 28 de octubre al 12 de noviembre de 2010, ETA ya había anunciado la tregua, la antigua Batasuna se pronunciaba a favor de las vías políticas y se intensificaban las voces de diferentes partidos que veían próximo el fin del terrorismo. Pese a este clima proclive a la paz, la encuesta ofrece resultados desalentadores en este terreno, sobre todo entre los más jóvenes. Por ejemplo, el rechazo a tener como vecino a un amenazado por ETA es mayor entre los encuestados menores de edad (de 15 a 17 años), una revelación que podría ofrecer algunas pistas a los mentores del plan de convivencia que promueve el Gobierno de Patxi López.

«Esto da una medida de la contaminación ética que ha dejado ETA en nuestra sociedad», advirtió Urrutia. La «intolerancia» que suscita el programa Educación para la Paz entre algunas capas de la juventud es claro, según el sociólogo. Casualmente, la encuesta se ha presentado cuando aún están recientes las críticas lanzadas por las formaciones nacionalistas a la aplicación de este proyecto que lidera el Departamento de Isabel Celaá.

Al margen de la polémica, los impulsores de la encuesta consideran que, además de los asesinados y los amenazados por ETA, existe una serie de «daños colaterales» pendientes de análisis que han dejado tocada la cultura cívica en Euskadi. «La violencia ha acabado por secar los pozos éticos», concluyó Urrutia. Sólo afecta a una minoría, pero inquieta a los expertos, y mucho, porque los jóvenes «son nuestro futuro».

PRESENTAN UN LIBRO EN RECUERDO DE FERNANDO MÚGICA

Familiares y dirigentes del PSOE presentaron el miércoles 9 de marzo en Madrid un libro en recuerdo de Fernando Múgica, asesinado en 1996 por ETA. Al acto acudieron el secretario de Organización socialista, Marcelino Iglesias, y el diputado Txiki Benegas, que dijeron ver «cerca» la paz. La familia pidió que haya «vencedores» y «vencidos» en el fin de ETA.



EL GOBIERNO VASCO FACILITARÁ EL REGRESO A EUSKADI DE LOS AMENAZADOS POR ETA

El Instituto de Criminología hará un estudio de los problemas de este colectivo, con el fin de que se fije una lista de ayudas.

El Gobierno vasco facilitará el regreso a Euskadi de las personas que, debido a la «amenaza directa» de ETA, se han visto obligadas a abandonar en algún momento la comunidad autónoma. El consejero de Interior, Rodolfo Ares, y la directora de la Oficina de Atención a Víctimas del Terrorismo, Maixabel Lasa, anunciaron ayer que el Ejecutivo de Vitoria encargará un informe con el objetivo de analizar los problemas de este colectivo y fijar las ayudas necesarias para agilizar la vuelta del «exilio» de aquellos que así lo soliciten. El estudio, fruto de un convenio con la UPV, correrá a cargo del Instituto Vasco de Criminología. En total, se estima que entre 45.000 y 60.000 personas han dejado Euskadi ante el acoso de ETA.

Esta iniciativa nace a raíz de que una serie de afectados se pusieran en contacto «en los últimos meses» con la oficina de víctimas para plantearles las dificultades a las que deben enfrentarse a la hora de hacer realidad su deseo de volver al País Vasco. La mayoría versan sobre la imposibilidad de acceder a una vivienda de protección oficial o a la renta de garantía de ingresos, para los que se exige una antigüedad de empadronamiento de la que carecen, dada su condición de «exiliados».

Las ayudas recogidas en la ley de víctimas que alumbró la Cámara de Vitoria tampoco cubren los casos de aquellas personas que residen en la actualidad, sea cual sea la circunstancia, fuera de la comunidad autónoma.

El objetivo del informe no es tanto cuantificar el número de afectados por el terrorismo que soportan esta situación, sino realizar un diagnóstico y establecer las medidas oportunas para contrarrestar los problemas del colectivo. Las cifras que barajan el Ararteko y la Asociación Pro-víctimas de Persecución, Amenazados y Exiliados (Zaitu), entre 45.000 y 60.000 damnificados, son en la actualidad estimativas.

El catálogo de ayudas que prevé establecer el Gobierno vasco irá destinado a quienes acrediten sufrir o haber sufrido la «amenaza directa» de la banda terrorista: haber sobrevivido a un atentado, ser familiar de una víctima o ser objeto de acoso por parte del mundo radical y haberlo denunciado. Es el caso, por ejemplo, de quienes han soportado pintadas o destrozos en sus domicilios. Hasta ahora no existe un programa específico en Euskadi destinado a dar cobertura a este colectivo.

Las conclusiones del estudio que elaborará el Instituto Vasco de Criminología, en el que se recogerán las medidas de apoyo y los requisitos para acceder a ellas, se presentarán posteriormente en el Parlamento vasco -por ahora no existe un plazo concreto- con el objetivo de «buscar el mayor consenso posible» entre los partidos, que podrán realizar también sus aportaciones al documento.

«Es una cuestión que hay que abordar con rigor y serenidad, sin generar expectativas que luego no se puedan cubrir»,



advirtió ayer Ares. El consejero de Interior realizó estas declaraciones ante los medios de comunicación al término de su comparecencia, junto a Lasa, en la ponencia de víctimas de la Cámara de Vitoria para dar cuenta de las iniciativas que desde el Gobierno vasco se están impulsando en esta materia. Entre ellas, la que hace referencia a la situación de los «exiliados».

«Menos presión»

El origen de esta propuesta, así como su anuncio, se produce en un escenario concreto: tras la declaración de «alto el fuego permanente» anunciada el mes de septiembre por la organización terrorista y en plena apuesta de la izquierda abertzale ilegalizada por las «vías exclusivamente democráticas». Batasuna rechazó la semana pasada, en un gesto insólito, cualquier tipo de violencia, «incluida la de ETA, si la hubiera», un gesto que ha sido recibida de forma positiva por la mayoría de partidos políticos. El clima de optimismo generado a raíz de estos acontecimientos ha llevado también a otros colectivos acosados por la banda a prescindir parcialmente de sus escoltas.

«Ha pasado algo más de un año y no ha habido muertos, lo que hace que se rebaje el miedo y la presión», reconoce el presidente de Zaitu, Joseba Markaida. Aunque no esconde su «escepticismo» al valorar la posibilidad de que ETA decida abandonar de forma definitiva las armas, Markaida reconoce que en los últimos meses su agrupación ha recibido llamadas de «exiliados» por la presión de ETA, «sobre todo de personas que viven en Murcia y Andalucía», que afirman estar planteándose el regreso al País Vasco, tras años de «destierro» obligado.

En concreto, el presidente asegura que la Asociación Pro-víctimas de Persecución, Amenazados y Exiliados dispone desde diciembre de más de una veintena de historiales paralizados de personas que tienen acreditada su condición de víctimas y desean volver a Euskadi, a la espera de que el Ejecutivo autónomo haga efectivos el reglamento y las ayudas destinadas a este colectivo. «La gente tiene esperanzas de que acabe la amenaza y puedan así volver a su casa», apostilla Markaida.

“NO ES FÁCIL EMPEZAR OTRA VEZ DE CERO” VÍCTIMAS Y AMENAZADOS POR ETA ANALIZAN LA HIPÓTESIS DE REGRESAR A EUSKADI TRAS LA OFERTA DE INTERIOR

La violencia, el acoso y las amenazas de ETA les obligaron a dejar Euskadi. Ahora, años después de partir con pena y de empezar de cero una nueva vida forzados por las circunstancias, la tregua permanente, general y verificable decretada por la organización armada ha puesto encima de la mesa la posibilidad de que los damnificados por la violencia regresen donde marcharon obligados. Víctimas y amenazados por la banda analizan el plan adelantado por el Gobierno vasco que tiene como objetivo facilitar la vuelta a la CAV a todos los que se fueron para escapar de la presión. Algunos prefieren continuar con su vida a cientos de kilómetros de donde fueron acosados y vieron perder a sus seres queridos; otros, en cambio, ya han dado el paso y tras años de poner tierra de por medio, han vuelto a los pueblos de los que salieron a la carrera.



anunciada. Después me enteré de que en los bares del pueblo se comentaba una semana antes del asesinato que algo iba a pasar a mi marido”, lamenta Mari Carmen desde Sitges, su nuevo hogar desde hace más de dos décadas.

Tras el asesinato de su marido, Mari Carmen no tenía pensado dejar la villa costera, pero los radicales la tomaron con ella. Ingresada en el hospital y después de recibir amenazas de muerte hasta en la puerta de su casa, una vecina le fue a visitar para advertirla de lo que estaba pasando en Ondarroa: “Me dijo que tenía que dejar el pueblo ya. Se comentaba que me habían dado una semana para dejar mi casa o acabaría como Benigno. Así que decidí irme”.

El destino fue Sitges, donde había comprado una casa de verano con los tres millones de pesetas con los que el Gobierno español le indemnizó. En Catalunya, sin conocer a nadie y con seis hijos a su cargo, Mari Carmen empezó a vivir de nuevo. Y ahora, 28 años después de dejar Euskadi, el regreso lo ve casi imposible. “Lloro mucho cada vez que vuelvo de visita. Sueño siempre con estar ahí, pero no es fácil empezar otra vez de cero. Si me lo hubieran planteado a los tres o cuatro años de dejar Ondarroa igual hubiera aceptado”.

Rafa, regresó a Balmaseda en 2006 “No hay que tener miedo”

Tras la desarticulación de un comando de ETA en Gernika a finales de los noventa, Rafael Marcos se enteró de que una compañera de trabajo había pasado información a la organización armada. La banda intentó atentar contra él en dos ocasiones, momento en el que este exconcejal del PP en el Valle de Mena decidió dejar su Balmaseda natal. Con treinta años y con pareja estable, Marcos aceptó una oferta para trabajar en la ONU. “Se precipitó todo. Malvendí mi casa, nos tuvimos que casar... Fue difícil de digerir, pero no quedaba otra”, señala Marcos, actual presidente de la asociación ARCO para la Resolución de Conflictos y la Cooperación.

Siete años después de salir de Euskadi, Rafael decidió volver a su pueblo en 2006. Divorciado -daño colateral de tanto ir y venir- y sin puesto de trabajo, Balmaseda le tiraba mucho. “Es mi pueblo”, subraya este exconcejal, que ha visto cómo Interior le retiraba la escolta: “Cosas del ahorro. Con lo que pasé en su día ya no siento miedo”. Él apostó por regresar a la zona de conflicto, un paso que reconoce haber peleado de principio a fin. Y es en este punto cuando Marcos se pone más serio. “Yo vine de nuevo, pero nadie me facilitó un trabajo y tengo que ir todas las semanas a Madrid a trabajar. No sé qué van a hacer Rodolfo Ares y Maixabel Lasa para facilitar un puesto de trabajo o una casa, de VPO o de lo que sea, a todos los que quieran volver”, advierte Rafael, que lanza un mensaje de ánimo a los que quieran seguir su ejemplo. “No hay que tener miedo. Hay que salir adelante”, sentencia.

Puri, dejó Usurbil hace 11 años “¿Con qué cara miro yo a los que me quemaron la casa?”

Puri se queda con Usurbil, pero se tiene que conformar con vivir en Lugo, su residencia desde hace once años, cuando se vio obligada a salir de Gipuzkoa con su marido, ertzaina de la 9ª promoción, y sus dos hijas. Tras cinco años de acoso y presiones continuas desde el mundo radical, su familia no aguantó más. El primer aviso, recuerda, fue el lanzamiento de varios cócteles molotov a su casa en plena madrugada; luego vinieron nuevas amenazas e insultos por la calle. “Hasta le tiraron piedras a mi perro”, recuerda; y, por último, un ataque de kale borroka contra varios agentes de la Policía vasca, entre ellos su marido, en las fiestas de Zarautz.

“No dormíamos, no sabíamos cuándo te iban a atacar. Eran 24 horas de tensión y no tuvimos otra opción que poner tierra de por medio. De las trece familias de ertzainas que vivíamos en Usurbil, solo quedaron dos o tres”, señala esta mujer, que con 47 años y con su marido prejubilado por incapacidad mental -daño colateral de la presión de los radicales-, descarta, a día de hoy, regresar a Euskadi. “Con los ojos cerrados claro que volvería, pero en Galicia tengo casa y llevé once años. Tengo claro que mi vida no está aquí, que está en Euskadi, pero...”, señala Puri, que, además de los problemas para encontrar vivienda o trabajo, teme la actitud de los que cuando se tuvo que ir con su familia miraban para otro lado: “¿Con qué cara miro yo a los que me quemaron la casa? Una cosa es pensar que la tregua va a durar para siempre y otra muy diferente es que vaya a ser así”.

Mari Carmen, dejó Ondarroa en 1983 “Lloro muchísimo cada vez que vuelvo a Euskadi”

Con treinta años y seis hijos menores de edad, Mari Carmen Etxeberria se quedó viuda el 27 de enero de 1982, cuando dos miembros de ETA tirotearon por la espalda a su marido, Benigno García Díaz, policía municipal de Ondarroa. “Era una muerte

JOSEBA MARKAIDA/ PRESIDENTE DE (ZAITU)

«CREEMOS QUE HAY 10.000 AMENAZADOS POR ETA QUE VAN A QUERER REGRESAR A EUSKADI»

Joseba Markaida conoce de primera mano la realidad de las decenas de miles de personas que, debido a la amenaza directa de ETA, se han visto forzadas a abandonar Euskadi. Como presidente de la Asociación Pro-víctimas de Persecución, Amenazados y Exiliados (Zaitu) ha sido testigo de testimonios desgarradores y de la impotencia que brota de quienes quieren regresar a su tierra y no pueden debido al acoso del terrorismo. «Es algo tremendo de lo que casi no se ha hablado», describe.

Como portavoz del PSE en el Ayuntamiento de Berango, ha sufrido en sus carnes el daño que la presión de ETA y su entorno puede llegar a hacer a una familia.

«Me atacaron por ser de un partido, pero los que más sufrieron fueron mis hijos. En la calle, las fiestas, la universidad... El mayor tuvo que irse a estudiar a Barcelona porque no aguantaba más y al pequeño lo tuvimos que cambiar de centro. En ambos casos, fue la oficina de víctimas de Madrid y no la de Euskadi la que me ayudó a financiar los traslados, porque aquí no existen esas ayudas», recuerda Markaida. «Pero ellos son solo dos ejemplos de todo lo que hay», continúa, con un rasgo de humildad que contrasta con el abrumador drama padecido en su familia. «Intentaron incendiar nuestro caserío cuatro veces, y dos casi lo consiguieron. En el último intento, los cogieron a todos porque les estaban esperando. Una de las personas que participó en el primer atentado era un compañero de mi hijo mayor en el colegio de Getxo; había estado en casa... Y en el último, dos de los chavales eran de la cuadrilla de mi hijo pequeño. Eso les ha hecho polvo. Mi mujer y yo decidimos quedarnos y ellos han pagado las consecuencias. No todo el mundo puede marcharse. Yo sí, porque soy técnico en Salvamento Marítimo y mi sueldo viene de la Dirección de la Marina Mercante, que tiene empresas en toda España.»

- ¿Por qué no se fue?

- No me parecía coherente ni digno. Eso ha supuesto que tenga menos libertad. Eso es lo que se llama el exilio interno, y hay mucha gente estigmatizada. Ahora la presión ha descendido, pero siguen marcados.



- ¿Qué lleva a una persona a decir 'no puedo más' y verse obligado a dejar su tierra?

- El miedo. Tienes tres alternativas: pagar, irte o quedarte atemorizado. Las tres son respetables, porque hay que ponerse en el pellejo del otro. Ahora, yo admiro a los que se han quedado porque han hecho que esto acabe como está acabando.

- ¿Cuál ha sido el destino de la mayoría de los 'exiliados' por ETA?

- Hay tres grandes bloques: el Mediterráneo (Alicante, Valencia y, sobre todo, Murcia), Andalucía y Madrid.

- ¿Algún caso le ha marcado especialmente?

- Los de aquellos que quieren y tienen posibilidades de venir, pero no lo hacen porque saben que se la juegan. O las familias que tenían un negocio y tuvieron que malvenderlo y les ha ido mal. Hay quienes se han ido acercando poco a poco y ahora viven en Castro, pero no pueden dar el



siguiente paso todavía.

- En la asociación tienen paralizados más de una veintena de historiales de amenazados directos que quieren regresar a Euskadi, a la espera de que el Ejecutivo vasco haga efectivas las ayudas a este colectivo. ¿Cuál es el mensaje que le trasladan?

- Están locos por venir. Para ellos, marcharse supuso dejar a su familia, a sus amigos, sus rutinas, el lugar que

conoces y montarse una vida nueva, que no a todos les ha ido bien. Comparan su vida actual con la de entonces y cuando uno tiene tantas ganas de volver sobrevolara Euskadi. Irse de un sitio a la fuerza es horrible y algunos regresan en visitas rápidas para que nadie tenga tiempo de controlarles. Muchos vienen de noche a visitar a sus familias.

- De regresar al País Vasco, ¿son conscientes de que volverán a encontrarse con las mismas personas que en su día les llevaron al extremo de marcharse?

- Saben que eso va a ser inevitable. Aunque el escenario sea distinto, las personas no van a cambiar, y los mismos fanáticos que te odiaban antes, lo harán ahora. Eso sí, cuando no te matan ni te insultan ni te pegan, la cosa cambia. Se habla mucho de cordialidad y convivencia, pero lo único que queremos es respeto. Que me caes bien, encantado. Que no, pues también. Si tú me respetas a mí, yo a ti. La amistad no es necesaria para convivir en paz. La democracia es insatisfactoria 'per sé'.

- ¿Cuántas personas amenazadas barajan que podrían desear volver a Euskadi?

- Según las cifras que manejamos, existirían unos 60.000 'exiliados', de los que unos 20.000 podrían acreditar haber sufrido la amenaza directa de ETA y, por consiguiente, acceder a las futuras ayudas del Gobierno vasco. De esos, creemos que la mitad, es decir, unos 10.000, van a querer regresar.

- ¿Cómo acreditaría un 'exiliado' haber sufrido la amenaza directa de los terroristas?

- Porque, por ejemplo, ha sufrido un atentado fallido, ha salido en las famosas listas o porque la Ertzaintza le llama para decirle que han detenido a un comando y ha aparecido su nombre.

- ¿En el caso de los políticos amenazados genéricamente 'de facto' por sus ideologías?

- Lo tiene difícil si no ha sido una amenaza directa. Es decir, si no ha sufrido pintadas, ha visto su nombre en una diana o ha recibido una carta.

- ¿Cómo se puede delimitar quiénes tienen derecho a las ayudas?

- Mediante la creación de un consejo, algo que, por otro lado, somos conscientes de que va a ser muy difícil de determinar. Me imagino que se tendrá que estudiar caso por caso. De ahí que en el proyecto del Gobierno vasco estén inmiscuidos el Parlamento, la UPV y el Instituto Vasco de Criminología. Así, evitamos el protagonismo de las asociaciones.

- ¿Cuáles son los principales problemas de los amenazados al plantearse su vuelta al País Vasco?

- El mayor problema, vaya por delante, es que ETA todavía existe. Hay personas que han regresado 'a la chita callando' porque podían permitírselo económicamente, pero hay otros que tienen necesidad y lo único que piden son cosas justas.

- Por ejemplo...

- Ayudas sociales para restablecer sus vidas, un trabajo o el acceso a una vivien-



fuego permanente» de ETA y la apuesta de Batasuna por las «vías exclusivamente pacíficas», ¿ha influido en el cambio de actitud?

- La gente está esperanzada. Saben que ETA no ha parado de forma voluntaria, sino obligada por las circunstancias. Además, su base social ha visto que era el momento de imponerse a la banda, cuando siempre ha sido al revés. Batasuna no ha llegado a decirles 'para u os repudiamos', pero ha dado un paso. Incluso creo que estarían dispuestos a renegar del pasado si eso fuera una condición.

- A tres meses de las elecciones, ¿cómo ven el hecho de que los vascos 'exiliados' no puedan ejercer el derecho a voto en Euskadi?

- Llevamos desde 1996 exigiendo sin éxito que los vascos 'exiliados' por amenazas de ETA puedan votar aquí. Es una de las mayores injusticias, ya que los radicales han conseguido en parte lo que querían, que muchos de los iban a votarles no puedan hacerlo por residir a la fuerza fuera de Euskadi. Entonces, juegan con ventaja.

- ¿Cómo cree que se tomarán los amenazados el posible regreso de la izquierda abertzale ilegalizada a las instituciones?

- Lo entenderían. Al igual que se arrepintieron personas como Mario Onaindia y Teo Uriarte, esto es algo que creo que la mayoría comprendería. Lo que no entienden es que hayan tardado tanto en dar el paso.

da.

- ¿Qué soluciones propone?

- Se podría crear un cupo reducido de reserva de empleo para estas personas, y que vayan entrando por prioridades. O, por ejemplo, que el Estado asuma la permuta de los bienes, o les permita acceder a una vivienda protegida.

- Pero ahí se encontrarían con otro problema, que es el requisito del empadronamiento.

- Así es. Hablaríamos de una reforma estatal o de buscar aquí una fórmula adecuada para solventar esta cuestión. Si hay voluntad, que creo que la hay, se buscarán soluciones.

- La propuesta del Ejecutivo nace a raíz de que una serie de afectados se pusiera en contacto «en los últimos meses» con la oficina de Maixabel Lasa para plantearles las dificultades unidas a su regreso. El clima político, tras el «alto el

EL PP PIDE QUE PUEDAN VOTAR EN EUSKADI LOS AMENAZADOS POR ETA QUE SE FUERON

Su portavoz, Leopoldo Barrera, apoya los intentos del Gobierno de López para facilitar el regreso de estas personas al País Vasco.



El PP vasco planteó el jueves 17 de febrero que las personas que han tenido que irse a vivir a lugares fuera de Euskadi debido a las amenazas de ETA puedan ejercer su derecho a voto en el País Vasco.

En un encuentro con los medios de comunicación en los pasillos de la Cámara de Vitoria, el portavoz del PP vasco, Leopoldo Barrera, valoró positivamente que el Gobierno vasco haya decidido hacer un estudio para establecer medidas específicas que ayuden a regresar a Euskadi a las personas que en su día se marcharon por la amenaza directa o la presión de ETA. Este anuncio fue realizado un día antes por el consejero de Interior, Rodolfo Ares, quien precisó que el estudio aportará un diagnóstico del colectivo y una cifra aproximada del número de personas que podrían solicitar las ayudas.

Las personas que hasta la fecha se han puesto en contacto con la Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo para pedir una ayuda a la hora de retornar al País Vasco han centrado sus principales problemas en la búsqueda de trabajo, el acceso a una vivienda o la posibilidad de obtener ayudas sociales. Barrera ha opinado que en dicho estudio se debería "explorar" la posibilidad del derecho a voto en Euskadi de quienes hayan tenido que cambiar su residencia contra su voluntad "producto de amenazas y persecuciones". "Es una cuestión de justicia", recaló el portavoz popular, quien defendió esta posibilidad aunque suponga que se tengan que hacer reformas legislativas en un ámbito superior al del País Vasco. "Debe estudiarse la posibilidad de la recuperación plena de su condición política de vascos porque la han perdido por abandonar Euskadi en contra de su voluntad", señaló. Barrera.

“CUÁNDO ÍBAMOS POR LA AUTOPISTA PARA ABANDONAR EL PAÍS VASCO NO PUDE EVITAR LLORAR”

Tres amenazados por ETA relatan cómo la violencia les obligó a irse y su anhelo por regresar a Euskadi.

Coger el coche, mirar hacia atrás, a tu tierra, y no saber si vas a poder volver algún día es horrible». Esa es la sensación que la amenaza de ETA ha dejado grabada para siempre en decenas de miles de vascos que un día se vieron obligados a dejar Euskadi. «Miedo, impotencia y soledad» son sentimientos que les han acompañado durante años. El pasado mes de febrero, el consejero de Interior, Rodolfo Ares, y la directora de la Oficina de Víctimas, Maixabel Lasa, anunciaban la intención del Gobierno vasco de encargar un estudio que permita fijar las ayudas necesarias para agilizar el regreso de aquellos que así lo deseen.

Quizá ahora más que nunca es el momento de recoger el testimonio de tres de los llamados 'exiliados' por el terrorismo para conocer de primera mano su desgarradora experiencia: la de cómo un día hicieron las maletas y tuvieron que forjarse, algunos con más éxito que otros, una nueva vida lejos de su hogar.

TXEMA MORALES - MURCIA
«Ha sido el mayor daño, por detrás de matarnos»

Txema Morales era sargento de la Guardia Civil en Irún cuando ETA atentó en 1991 contra la casa cuartel de este municipio guipuzcoano causando heridas a 57 personas, de las que más de 30 eran niños; entre ellos, su hijo. «Eso se te clava para siempre», reconoce. Tres años después, no aguantó verse «continuamente en una diana» y pidió el traslado a Cataluña. En la actualidad, está retirado del servicio y reside con su mujer y su hijo en Murcia, donde preside la asociación de víctimas del terrorismo de esa comunidad. Pero llegar hasta allí «costó mucho, demasiado sufrimiento». «Nos han hecho el mayor daño que nos pueden infligir por detrás de matarnos, que es el desarraigo. Es muy duro llegar a Burgos, mirar hacia atrás, y pensar 'no sé si volveré'», sostiene.

Txema compara la situación que le tocó



Tema Morales.

vivir en Euskadi con el «apartheid». «A mi hijo le llamaban 'txakurríta' porque su padre era de las 'fuerzas de ocupación'. Tenía 9 años cuando nos fuimos y necesitó ayuda psicológica», relata. Morales vendió todo lo que tenía en Irún y puso tierra de por medio. «Sabes que, por mucho que no puedes seguir así, por mucho que no quieras irte, si no hay vida, no hay nada», resume. Tras más de quince años en el 'exilio' -tiene 55-, le faltan palabras a la hora de alabar el valor de quienes decidieron quedarse pese al acoso terrorista. Y si algo tiene claro es



Carlos Ruiz.

que «moriré en Euskadi, pero de viejo». «Tres o cuatro veces al año cojo mi moto, me acerco hasta el País Vasco y lleno pilas», revela. Pero los viajes le saben a poco. «Echo de menos el verde de los montes e incluso el sirimiri, con lo molesto que es», admite.

Se congratula de lo que ha cambiado Euskadi, pero sobre todo, «de no encontrarse fotos de etarras por las calles». Asegura estar deseando regresar a su tierra, aunque es consciente de que su hijo no hará el camino de vuelta. «Tiene su vida hecha en Murcia», señala. No esconde su escepticismo acerca de la «viabilidad» de la iniciativa del Gobierno vasco para ayudar a quienes sufrieron amenazas directas a volver al País Vasco. «Bienvenida sea, pero habrá que ver cómo se articula porque es algo muy complicado. Hay gente a la que no le ha ido bien y todo el mundo no puede ser funcionario, ni tener una vivienda de protección», mantiene.

Morales, que espera que la voluntad se traduzca en medidas concretas, considera que «mucha gente no se decidirá a volver hasta que el terrorismo acabe», algo que él mismo tampoco creerá hasta que «las metralletas estén encima de la mesa y quienes las usan, en la cárcel». «Conozco a bastantes personas que están locas por volver, pero necesitamos que sea real y tangible». La convivencia será el siguiente paso.

CARLOS RUIZ CORTADI - MADRID
«Aún esperamos que ETA deje las armas»

A Carlos Ruiz Cortadi se le ha quedado grabada una fecha en la memoria: el 27 de diciembre de 1979. Fue el día en que él y su familia se vieron forzados a dejar atrás Euskadi para empezar de nuevo en Madrid. «Me llamo Carlos porque mi padre era carlista y a mí se me quitó mi tierra por razones políticas», declara sin ambages.

Hacia 1978, la Policía Nacional detuvo a un comando de ETA, al que le fue incautada numerosa información sobre las rutinas diarias de Ruiz Cortadi. Su hermano Eloy, trabajador de la Marina Mercante, sobrevivió a un atentado en Portugalete

cuando él era teniente de alcalde en el Ayuntamiento de Sestao, si bien su sueldo provenía de su trabajo en una entidad bancaria. Carlos, que fue fundador de Alianza Popular en Bizkaia, recuerda como si fuera ayer el día en el que su hijo -tiene tres- de seis años le comentó en Bilbao: «Un coche nos sigue». «Me quedé aterrado y me hizo pensar en todo. Por mucho que me gustara defender mi ideología, no era justo que mi hijo estuviera traumatizado», describe. «Una mañana salí de casa sin escolta y había tres personas sospechosas aparcadas en un coche que no paraban de mirarme. Al día siguiente cogí la puerta y me fui solo a Madrid», relata. Durante dos meses vivió con su hermana y, cuando logró encontrar una casa para su familia, volvió a recogerlos. «Aquel día, cuando íbamos por la autopista, para abandonar el País Vasco no pude evitar llorar», se sincera.

Carlos, que a sus 68 años está jubilado, abandonó la política y pidió el traslado en el banco, pero es consciente de que otros muchos amenazados se fueron con lo puesto y «sin ayudas». A escasos tres meses para la celebración de las elecciones municipales y forales en el País Vasco tiene una espina clavada: no poder votar en su tierra, en Sestao. Pero lo que le duele es «haber perdido, después de treinta años en el 'exilio', a los amigos y todo lo que tenía en tu tierra». Le duele mirar atrás. Sobre todo, porque hubo quienes no entendieron cuál era la situación real a la que tuvo que enfrentarse. «Un amigo me echó en cara que le había puesto en peligro a él y otros conocidos por haber quedado con ellos cuando llevaba escolta. Recuerdo que le contesté que no era yo el que ponía en peligro a nadie, sino que era ETA», revela.

Al contrario que otras personas amenazadas, Ruiz Cortadi no ve nada claro lo de volver a Euskadi. De hecho, por ahora lo descarta. «He ido de vez en cuando, poco a poco, porque se me dijo que tomara precauciones», señala. Pero dar el paso definitivo es otra historia. Sus hijos han hecho sus vidas en Madrid y dejarlos sería demasiado duro. Además, «aunque el escenario en Euskadi es diferente ahora, todavía esperamos que mañana los terroristas digan dónde entregan las armas y cuándo van al Palacio de Justicia». Pese a todo, aplaude la propuesta del Ejecutivo vasco de ayudar a los 'exiliados' que deseen regresar. «Primero hace falta



Niko Gutiérrez.

un reconocimiento y, luego, para aquellos que lo necesiten, ayudas económicas. Marcharnos no fue una opción voluntaria, sino una obligación», recuerda.

NIKO GUTIÉRREZ - PALENCIA
«Todos tenemos una patita en el País Vasco»

Niko Gutiérrez, concejal socialista durante cuatro años en Miraballes y coordinador de Alcaldía en Ermua durante diez, fue «siempre consciente de dónde me metía» cuando tomó el camino de la política. Hasta que un día dijo: «No puedo más, que cojan otros el testigo». La Guardia Civil le informó de que su nombre había aparecido en los papeles de un comando de ETA, junto a una abundante información sobre sus rutinas, horarios y lugares que frecuentaba. También había datos referidos a su familia. «El problema es cuando el riesgo llega a los tuyos», señala. Los agentes le recomendaron que abandonara Euskadi, pero el detonante de tan difícil decisión fue el nacimiento de su hija. «Quería que se desarrollara en una sociedad en libertad», explica.

Niko miró «muy bien el mapa para no irnos muy lejos». Desde hace tres años reside junto a su mujer y su pequeña,



que ahora ha cumplido 8, en la provincia de Palencia, donde abrieron un hotel rural. Reconoce que cuando dejó su tierra tuvo una sensación «ambivalente». Por un lado «sientes fracaso y, por otro, alivio porque sabes que vas a coger oxígeno tras una década escoltado. Pero el desarraigo es terrible. Se trata de un cambio de vida forzado. Dejas a tu

familia, a tus amigos de la infancia... Tus emociones se deslocalizan». Lo único que queda es «volver a empezar de cero».

Dar el paso y dejar todo atrás «es algo que no se decide de la noche a la mañana». «Va cimentando, como el hormigón», describe. El exedil del PSE admite que, tras coger las maletas, pensó: «No vuelvo ni loco». «Por fin disfrutas de cosas como poder dar tu opinión libremente en un bar, pasear sin escolta...». Pero con el tiempo -estuvo año y medio sin pisar Euskadi- «echas en falta muchas cosas». «Sientes que falta algo de ti, es tu tierra a todos los efectos, aunque te empadrones en otro sitio. Andar por Bilbao, ver la ría y, sobre todo, no haber estado con los cambios que ha habido en Euskadi», se sincera.

No ha perdido la esperanza de regresar. De hecho, tiene muy claro que un día lo hará. «Todos tenemos una patita allí», subraya. Por ahora, es demasiado pronto. «No es tan fácil cambiar de vida de nuevo», insiste. La primera vez que tuvo que hacerlo se dio cuenta de que «la presión social y la falta de asistencia a las víctimas» corrían en su contra. A día de hoy no ha cambiado y la intención del Gobierno vasco de estudiar la posibilidad de ayudar a los 'exiliados' amenazados por los terroristas para facilitar su regreso ha despertado en él ciertas «dudas». «Volver es un camino muy complicado para mucha gente y la heterogeneidad del colectivo es enorme», considera.

Si algo tiene claro es que el primer problema reside en la existencia de ETA, cuya derrota vaticina «segura», «aunque no haya una foto de disolución». «La izquierda abertzale ya sabe lo que tiene que hacer, que es abandonar del todo el terrorismo», apostilla.

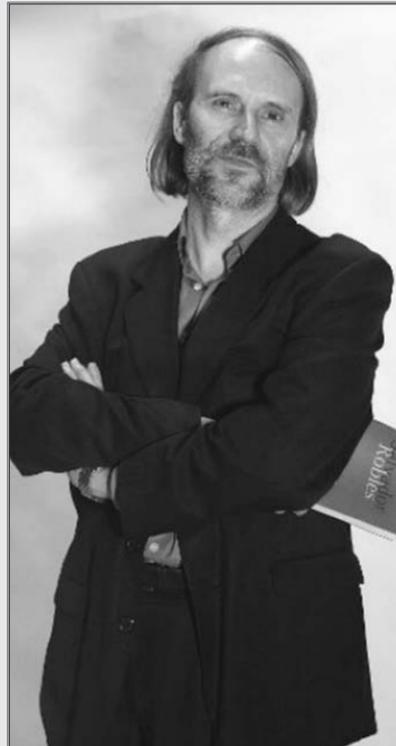
“LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO HAN SIDO EJEMPLARES”

El periodista Salvador Robles publica la novela ‘Contra el cielo’, una «mirada panorámica» a una sociedad que ha vivido inmersa durante años «en el horror».

El 7 de agosto de 2000 cuatro terroristas de ETA morían en Bilbao al estallar la bomba que transportaban en su coche. La brutal explosión provocó que la casa de Salvador Robles, situada en las inmediaciones, «se estremeciera». «De inmediato supe que era un atentado. No un accidente de coche o una bombona de butano. Un atentado», recuerda el pedagogo y periodista de El Correo, a quien con el paso de las horas, y al pensar sobre lo sucedido, le vino a la cabeza una cita del escritor Joseph Roth -«cuando estás en medio del horror y no te das cuenta de ello... eso es el horror»-. «¡Habían muerto tres jóvenes que seguramente iban a perpetrar un atentado!», señala.

Al día siguiente, aún con esa reflexión en la cabeza, Robles empezó a escribir una novela que ahora ve la luz bajo el título ‘Contra el cielo’, que fue presentada el pasado lunes 7 de febrero en FNAC de Bilbao de la mano de Joseba Iraola y Iñaki Arteta.

Autor de una veintena de libros entre novelas, microrrelatos y ensayos, Robles ofrece en su última obra una «mirada panorámica a una sociedad afectada por la violencia» de la mano de su protagonista, el librero judío Rubén Levi (viudo de una mujer nacionalista) y su lucha por



demostrar que su hija Ainara, fallecida junto a otros dos jóvenes en el estallido de un coche cargado de explosivos, no era una terrorista, tal y como la opinión pública insiste en afirmar. Necesita lograrlo para evitar perder no sólo físicamente a su hija, sino también «su recuerdo y dignidad». «En todas mis novelas, y ésta no es una excepción, intento demostrar que cuando nos enfrentamos

a los límites aflora lo mejor y peor de cada uno de nosotros», comenta el autor. «Por eso no se trata de una ficción política, sino de amor paternal que pone el foco en el coraje moral del protagonista», añade.

Matar es simplemente matar

Con ese punto de arranque, en el que ETA se trasmuta en ‘La Organización’ y Bilbao en Villa del Norte, ‘Contra el cielo’ se adentra en la «trastienda del mal llamado conflicto vasco», un tema sobre el que «no se ha publicado mucha literatura de ficción». Por eso, Robles pretende que su obra sea un «homenaje a las personas que, además de la violencia directa de ETA, han sufrido el escarnio, la burla y la ignominia, y lo han aguantado con gran dignidad». «No han devuelto la violencia. Las víctimas han sido ejemplares. Si no, este país se habría ido al carajo», subraya.

La novela también será presentada en San Sebastián el próximo martes 22, y en el acto participará Sandra Carrasco, hija de Isaías Carrasco, concejal del PSE asesinado por ETA. «Cuando comencé a escribir esta novela hace una década, la solución se encontraba muy lejos. Y ahora que parece que se acerca, me parece que hemos perdido diez años y, sobre todo, muchas vidas», reflexiona el periodista de que, entre las varias citas que incluye su libro, destaca una de Stefan Zweig: «Matar no es defender una idea, es simplemente matar».

UN JUZGADO DE BILBAO EXIGE AL AYUNTAMIENTO DE LEIOA QUE RETIRE LA PLACA DE LA AVENIDA TXIKIA

Al considerar que “agravia a las víctimas”.

El juzgado de lo contencioso-administrativo número 3 de Bilbao ha emitido una sentencia que obliga al Ayuntamiento de Leioa a retirar la placa de la calle Txikia, en homenaje al exmilitar de ETA Eustakio Mendizabal, al considerar que “supone un agravio para las víctimas y para la sociedad en general”, “con clara vulneración de los derechos fundamentales al honor y a la dignidad de la persona”. Un agravio, prosigue la magistrada Begoña Díaz Aisa, que no viene amparado en ningún caso por la autonomía municipal.

El fallo, fechado el pasado 2 de diciembre, da la razón a la Delegación del Gobierno en Euskadi y se la quita al Consistorio vizcaíno.

El proceso judicial comenzó el 23 de septiembre de 2008, cuando el Abogado del Estado interpuso un recurso después de que el Ayuntamiento hiciera caso omiso al requerimiento que había formulado la delegación dos meses antes, reclamando la retirada de la avenida con el nombre Eustakio Mendizabal, hoy únicamente avenida Txikia.

La delegación argumentaba en su escrito que la pertenencia de mendizabal a la banda terrorista es “de público reconocimiento”, mientras que el equipo municipal aducía que el recur-



so carecía de fundamento, entre otras alegaciones.

Todas ellas han sido rechazadas por el tribunal, que argumenta que, frente a las manifestaciones efectuadas por el Ayuntamiento, sí es un hecho público y notorio que Eustakio Mendizabal Txikia pertenecía y era miembro de ETA”. Y razona: “A estos efectos es suficiente efectuar una consulta en internet para constatar que todas las diferentes publicaciones y páginas (Wikipedia, Auñamendi Eusko Entziklopedia, Indymedia Euskal

Herria...) comienzan su referencia a esta persona reseñando su pertenencia y militancia en ETA, refiriéndose al mismo como “alto dirigente del frente de ETA militar”.

Además, el fallo añade, sin dejar lugar a dudas, que la actuación del Consistorio “lesiona derechos y libertades susceptibles de amparo constitucional”.

la jueza apunta que la existencia de una calle con ese nombre vulnera a Ley vasca de reconocimiento y Reparación a las Víctimas del Terrorismo, que emplaza a los poderes públicos a “prevenir y evitar la realización de actos efectuados en público que entrañen descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas o de sus familiares”. También señala una sentencia del tribunal Constitucional en el mismo sentido. Por todo ello, requiere al alcalde que modifique y retire “cualquier placa o símbolo complementario” de ésta.

EL GOBIERNO VASCO REDUCE LA ESCOLTA A LOS RESPONSABLES DEL TAV

El Departamento vasco de Interior comenzó a finales del pasado mes de febrero, a reducir esta semana los servicios de escolta a los responsables de la obras del Tren de Alta Velocidad (TAV) en Euskadi.



La consejería comenzó el lunes 21 de febrero a realizar un ajuste en el protocolo de seguridad que reciben las empresas adjudicatarias de distintos tramos del proyecto, todas ellas amenazadas por ETA y que en algunos casos han sido blanco de atentados terroristas y ataques de kale borroka, cuyo episodio más trágico fue el asesinato del empresario Ignacio Uria en 2008. El programa de reducción de escoltas continuará de forma paulatina. La consejería de Interior se ha decidido a poner en marcha esta medida, a la espera de las decisiones que más adelante pueda tomar el Ministerio del Interior con respecto a los trabajadores de las obras. El ajuste se enmarca en la iniciativa que ya adoptó a finales del año pasado para revisar los servicios de protección de los cargos políticos del PP y PSE en Euskadi, dentro de un programa de racionalización de las escoltas. El Gobierno vasco ha desvinculado este tipo de decisiones del alto el fuego de ETA o de la intención de la

izquierda abertzale de condenar la violencia y reinsertarse en la política. De hecho, el primer recorte del número de guardaespaldas que ofrecen cobertura a concejales ocurrió antes de que la banda declarase su tregua.

Según fuentes conocedoras de la situación, en el caso del TAV el plan afecta a responsables de los diferentes tramos en obras, pero no a la seguridad que rodea las

instalaciones y el desarrollo de los trabajos. Cualquier cambio que supone disminuir los escoltas, lleva aparejado un aumento de las contravigilancias y otro tipo de medidas de protección, según la consejería.

En las obras del TAV trabajan 35 compañías, que conforman un total de 24 Uniones Temporales de Empresas. El cambio en los servicios de protección afecta a alrededor de un centenar de personas.

El blindaje del Tren de Alta Velocidad ante la amenaza de ETA se convirtió en una cuestión prioritaria después de que el 3 de diciembre de 2008 un comando asesinasen en Azpeitia al empresario Inaxio Uria, propietario de una de las firmas adjudicatarias de los trabajos.

LOS ATAQUES DE KALE BORROKA HAN DESCENDIDO UN 94% EN 15 AÑOS

El Gobierno vasco registró 75 altercados durante el pasado ejercicio, frente a los 1.262 que hubo en 1996.

Los demócratas hemos recuperado la calle», exclamó el miércoles 9 de febrero Rodolfo Ares. El consejero de Interior del Gobierno vasco puso cifras al ocaso de la kale borroka en Euskadi, que en los últimos quince años se ha reducido en un 94%. En números totales, durante 2010 se produjeron 75 incidentes de este tipo frente a los 1.262 que se sufrían en 1996. El languidecer de la violencia callejera se presenta en un goteo incesante y que en los últimos ejercicios se acerca a tocar fondo. En 2008 hubo 286 acciones, y en 2009 ya habían des-



cendido a 227.

Ares ofreció estos datos durante la comisión de Interior en el Parlamento vasco, donde dio cuenta de la evolución de las cifras delictivas en Euskadi en 2010. Se fijó de manera especial en el número de personas detenidas por la Ertzaintza acusadas de participar en acciones de kale borroka, que se quedó en 47 -19 de ellas

arrestadas por la nueva división antiterrorista- frente a las 178 del año anterior.

El consejero recordó que el pasado ejercicio «las distintas policías han detenido a un centenar de personas vinculadas a ETA o a la actividad terrorista», y quiso hacer especial hincapié en el papel de la Ertzaintza. Cuando la banda terrorista ha declarado un alto el fuego y la izquierda abertzale radical ha condenado por fin la violencia, Ares manifestó que es «un buen momento para decir que las policías no están en tregua» y que, en concreto, la vasca «va a seguir investigando todos los actos terroristas pendientes, arrestando a sus autores y poniéndolos a disposición de la Justicia».

3-Diciembre-2010

HOMENAJE A INAXIO URÍA CON MOTIVO DEL II ANIVERSARIO DE SU ASESINATO



El viernes 3 de diciembre de 2010, la familia de Inaxio Uría se concentró, arropada por la clase política, en el lugar en el que ETA asesinó hace dos años al empresario, con motivo del segundo aniversario de su asesinato.

Los Uría no perdonan. Quieren a los asesinos de Inaxio en la cárcel y no ocultan su desprecio por ETA y por quienes les apoyan. Bastaron veinte líneas de un comunicado escrito para exteriorizar sus sentimientos cuando se cumplieron ayer dos años desde que Gorrixe, como era conocido por su tez colorada, fuera abatido por los disparos de un terrorista junto a su empresa Altuna y Uría, una de las que participan en las obras de construcción del TAV. Tenía 71 años y todavía seguía manchándose las botas de barro en las obras. El texto hecho público por la familia Uría

Aramendi es contundente. Sale de dentro. «No hay perdón para los asesinos. Los queremos en la cárcel para siempre, dicen». Es reflejo de lo lentos y dolorosos que han sido estos 730 días. «El daño que nos habéis hecho no lo olvidaremos nunca», claman los Uría en alusión a ETA, a la que le expresan además su «desprecio y odio». También a «sus cómplices y a todo aquel que defienda el terrorismo».

Inaxio Uría dejó a su mujer y sus cinco hijos, ocho hermanos y 32 sobrinos. No hay consuelo para ellos. Ni la detención, el pasado mes de febrero, del presunto asesino de este trabajador incansable, oculta su dolor. Le quieren entre rejas «para siempre» porque «reza el comunicado- «nosotros también, junto a las demás víctimas, estamos en la cárcel del sufrimiento desde hace dos años

condenados a sufrir toda la vida». El

CARTA DE LA FAMILIA

Ha pasado un año más y aunque en nuestros comunicados anteriores estaba todo claro y conciso, queremos añadir unas reflexiones.

Primero, no hay perdón para los asesinos. Los queremos en la cárcel para siempre. Nosotros también, junto a las demás víctimas, estamos en la cárcel del sufrimiento desde hace dos años condenados a sufrir toda la vida.

Segundo, expresar nuestro desprecio y odio a ETA, a sus cómplices y a todo aquel que defienda al terrorismo. El daño que nos habéis hecho no lo olvidaremos nunca. Con la violencia y asesinando a personas jamás habéis conseguido nada, ni lo conseguiréis nunca. Ojalá ETA desaparezca pronto y que el terrorismo no vuelva nunca a nuestra historia que no ha traído otra cosa que sufrimiento y dolor.

Para finalizar, una vez más, agradecer a todos los que en estos momentos difíciles habéis estado con nosotros. A todos los que han acudido hoy en memoria de nuestro padre y marido. A todas las víctimas expresamos toda nuestra solidaridad. Y cómo no, a todos los que día tras día expresáis vuestra repulsa a ETA y a la violencia, deciros que entre todos conseguiremos que este pueblo viva en libertad, sin ETA, sin asesinos.

Azpeitia, 3 de diciembre 2010

hueco dejado por Inaxio es grande y los Uría Aramendi se niegan a cerrar los ojos ante el sufrimiento provocado por el terrorismo.

Los Uría volvieron a verse arropados por allegados, vecinos y ciudadanos anónimos además de por una nutrida representación política en la misma esquina, a los pies de la Basílica de Loyola, donde Inaxio fue asesinado y donde ahora un monolito, en el que se cobija una imagen de la virgen de Olatz de la que Inaxio era devoto, le recuerda para siempre. Tampoco faltaron en ese mismo lugar las flores, las velas, los poemas, ni los mensajes de apoyo a la familia. El viernes 3 de diciembre de 2010, al igual que aquel 3 de diciembre de 2008, llovió a cántaros, aunque los rayos de sol terminaron colándose entre el mar de paraguas. Hubo quien vio en esa luz un motivo de esperanza ahora que parece vislumbrarse el final del terrorismo en Euskadi. Es el deseo de los Uría, una familia de trabajadores al que arrebataron su faro. «Ojalá ETA desaparezca pronto y el terrorismo no vuelva nunca a nuestra historia que no ha traído otra cosa que sufrimiento y dolor», aseguran sus familiares.

Viuda de Carrasco

«Con la violencia y asesinando a personas jamás habéis conseguido nada -en alusión a ETA-, ni lo conseguiréis nunca». Un mensaje éste que fue respaldado por otras víctimas de ETA presentes en Azpeitia como la viuda de Isaías Carrasco y su hija Sandra. A las dos familias les une el dolor y el saber



todos los que día a día expresáis vuestra repulsa a ETA y a la violencia» porque, dice el comunicado, «entre todos conseguiremos que este pueblo viva en libertad, sin ETA, sin asesinos»

Manoli asistió a la misa, pero no pudo ir a la concentración

Manoli Aramendi no se sintió con fuerzas para acudir a la concentración silenciosa. La

viuda de Inaxio Uría optó por quedarse en un segundo plano como lo ha hecho hasta ahora. Se ha mantenido refugiada en la alegría que le brindan sus nietos. Fuentes de la familia recuerdan que «un día dijo que a la primera no iba, pero que un día iría». Todavía no lo ha hecho. No lo hizo en las concentraciones mensuales que se celebraron sin descanso durante el primer año desde que fuera asesinado el empresario y tampoco lo hizo el viernes 3 de diciembre de 2010. Una vez más, bajo los paraguas. Llovió el día del asesinato, en el primer aniversario y también en el segundo.

La viuda Manoli Aramendi sí participó, en cambio, en la misa en memoria de su marido, celebrada en la Basílica de Loyola. La ceremonia fue oficiada por tres sacerdotes y a la misma acudieron familiares y amigos allegados al empresario. El ex diputado general de Gipuzkoa Roman Sudupe fue uno de los vecinos que respaldaron a la familia Uría Aramendi.

Los abrazos más emotivos se produjeron con los Carrasco, con el consejero del Interior, Rodolfo Ares, y con el presidente del PP vasco, Antonio Basagoiti. Los hijos agradecieron visiblemente emocionados las muestras de apoyo.

Ares trasladó en privado a los hijos de Inaxio Uría el «enorme coraje» por haber mantenido la celebración de la concentración pese al diluvio que cayó pocos minutos antes de iniciarse la misma.

Los mensajes de apoyo también llegaron desde Confebask. El secretario general de la patronal vasca, José Guillermo Zubia, expresado su «enorme tristeza» por el asesinato de Uría y destacó que ETA no ha logrado «amedrentar» a las empresas que trabajan en la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Por su parte, el delegado del Gobierno central en el País Vasco, Mikel Cabièces, destacó que ETA «ha perdido políticamente» y señaló que Uría fue asesinado porque «defendía los valores constitucionales, la libertad de crear una empresa».

que el presunto asesino de sus familiares está en la cárcel.

A la concentración acudió una amplia representación política. El Ejecutivo de López estuvo representado por el consejero del Interior, Rodolfo Ares, además de por el consejero de Infraestructuras, Iñaki Arriola. El diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano, y la presidenta de las Juntas Generales de ese territorio, Rafaela Romero, encabezaron la representación institucional.

Por parte del PNV acudió su presidente Iñigo Urkullu, además del líder jeltzale en Gipuzkoa, Joseba Egibar, mientras que el PP vasco estuvo encabezado por su presidente Antonio Basagoiti y su líder territorial, Borja Sémper. Asistieron también dirigentes del PSE y la portavoz de Aralar en la Cámara vasca, Aintzane Ezenarro.

La concentración silenciosa se rompió con una largo y cálido aplauso. Muchos de los ciudadanos anónimos y representantes políticos terminaron en el bar Kiruri, en el que Inaxio jugaba al mus con sus amigos. A todos ellos la familia Uría Aramendi quiso agradecerles su apoyo. También mostraron su solidaridad a «todas las víctimas». «Y cómo no, a

ELBURGO RINDE HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS

El 10 de noviembre, Día de la Memoria, el Ayuntamiento alavés de Elburgo inauguró un monumento en recuerdo de las víctimas del terrorismo y la violencia. Tras unas palabras de la alcaldesa, que tuvo especial recuerdo para los tres guardias civiles que fallecieron el 28 de septiembre de 1984, al explotar una bomba trampa en las vías del tren, se procedió a la inauguración del monumento, tres campanas unidas a la tierra.



Tras unas palabras del autor de la obra, Koldo Rico, se llevó a cabo una ofrenda floral. Al acto acudieron diversas asociaciones de víctimas, así como la directora de Atención a las Víctimas del Gobierno vasco, Maixabel Lasa.

11-Diciembre-2010

HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DE LA CASA CUARTEL DE ZARAGOZA

El vicepresidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) y delegado de la entidad en Aragón, José Marco, presidieron el sábado 11 de diciembre el homenaje a las víctimas del atentado de ETA que costó la vida de 11 personas, la mayoría niños, en la casa cuartel de Zaragoza en 1987. Algunas de las víctimas continúan su tratamiento médico, recordó Marco. Un minuto de silencio y una ofrenda floral sirvieron de homenaje a las víctimas que perdieron la vida en aquel atentado.



Más de cien personas se han concentraron el sábado 11 de diciembre en Zaragoza para recordar a las once personas que fallecieron en el atentado perpetrado por ETA en la casa cuartel de la capital aragonesa, hace hoy 23 años.

Tras guardar un minuto de silencio, familiares de las víctimas depositaron unas flores y unas velas en el monumento que recuerda a los niños fallecidos aquel 11 de diciembre de 1987, donde hoy se encuentra la plaza de la Esperanza de la capital aragonesa.

El presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo en Aragón, José Marco, explicó a los medios de comunicación que este acto es "un consuelo" para los familiares de las víctimas y las propias víctimas.

También envió un mensaje a la sociedad aragonesa y española, "que no hay que olvidar a las víctimas del terrorismo, que no hay que olvidar que el terrorismo ha estado matando a muchas personas", y por ello ha considerado que no hay que abandonar "esa presión policial, política, judicial, social" y debe permanecer hasta que "los terroristas desaparezcan definitivamente".

En el acto participaron el delegado del Gobierno en Aragón, Javier Fernández, y representantes del PP, como Eloy Suárez y Rosa Plantagenet. El 11 de diciembre de 1987 la banda terrorista ETA colocó un coche bomba en la Casa Cuartel de la Guardia Civil de la avenida Cataluña de Zaragoza, atentado en el que perdieron la vida las gemelas Miriam y Esther Barrera Alcaraz (4 años), Silvia Ballarín (7), Silvia Pino (7) y Rocío Capilla (13).

También murieron los guardias civiles

José Pino Arriero, José Ignacio Ballarín Cazaña y Emilio Capilla Tocado y los civiles Pedro Alcaraz, de 17 años, y María del Carmen Fernández y Pilar Franco, amas de casa que, además, estaban embarazadas.

Marco insistió en que cada movimiento que hace ETA "es un arma más en sus manos" y también "sus falsas treguas, sus falsos altos el fuego son una herra-

mienta para ellos, para fortalecerse y conseguir beneficios de todo tipo, entre ellos políticos y penitenciarios". "No sirve que nos digan que ETA quiere hacer política, Batasuna es ETA y no puede hacer política", señaló durante el homenaje el presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo en Aragón.

6-Diciembre-2010

EJEA DE LOS CABALLEROS RINDE HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

El lunes 6 de diciembre de 2010, Ejea de los Caballeros rindió homenaje a las víctimas del terrorismo mediante la colocación de una escultura y una leyenda, que pretende ser un referente cívico que simbolice la firmeza del compromiso con la democracia y libertad.

Ejea de los Caballeros ha rendido homenaje en la mañana de este lunes, 6 de diciembre de 2010, a las víctimas del terrorismo. Este acto, aprobado por el Ayuntamiento de Ejea en el Pleno de 9 de noviembre de 2009, recoge una propuesta relativa a la memoria y homenaje a las víctimas del



terrorismo en Ejea, cuyos objetivos venían enmarcados en convenio entre la Federación Española de Municipios y Provincias y la Fundación "Víctimas del Terrorismo".

Este reconocimiento se ha llevado a cabo a través de una escultura y una leyenda que pretende ser un referente cívico que simbolice la firmeza del compromiso con la democracia y la libertad. Al rendir tributo y honrar a las víctimas de la violencia terrorista, Ejea de los Caballeros cumple una deuda con ellos y, además, enaltece algunos de los mejores valores de la sociedad como son la unidad social en defensa de la paz y de la convivencia.

30-Diciembre-2010

WINSTON ESTACIO/ PADRE DE DIEGO ARMANDO ESTACIO, ASESINADO POR ETA EN BARAJAS

«EL ASESINATO DE UN HIJO NO SE SUPERA NUNCA»

El padre de Diego Armando Estacio, una de las víctimas de la T-4 recuerda el atentado de ETA con motivo del cuarto aniversario del asesinato de su hijo.

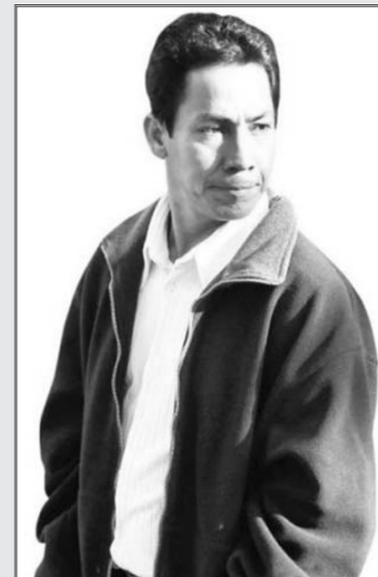
Diego Armando Estacio y Carlos Alonso Palate se encontraban el 30 de diciembre de 2006 en el aparcamiento de la T-4 del aeropuerto de Barajas cuando ETA lo hizo saltar por los aires. Las dos víctimas, de nacionalidad ecuatoriana, dormían en sendos vehículos cuando la bomba hizo explosión y acabó por sepultarlos entre amasijos de escombros. No tuvieron ninguna oportunidad. La organización terrorista eligió la víspera de Nochevieja, una de las fechas en las que se registra un mayor tránsito de viajeros, para hacer añicos el último alto el fuego permanente.

Diego tenía 19 años y apenas llevaba dos en España cuando ETA cortó de raíz su vida. Antes residía con su madre, Jacqueline Sivasapa, en Italia donde cursó sus estudios. «Era un chaval 'amiguero' (sociable) que siempre decía que quería ser científico», le describe su padre, Winston Estacio. Aquella fatídica mañana el joven acompañó a su novia al aeropuerto para recoger a los padres de ésta, que decidieron viajar desde Ecuador para pasar las Navidades junto a su hija. Diego, que había empezado a trabajar en la construcción para «poder ahorrar y comprar un piso» -tenía alquilada una habitación-, se quedó en el coche, donde aprovechó para echar una cabezada.

Con la voz temblorosa, Winston recuerda como si fuera hoy aquel día, y los que le siguieron, hasta que localizaron el cadáver de Diego. «Me llamó por teléfono llorando la novia de mi hijo y me dijo que había estallado una bomba. De la misma, salí corriendo hacia Barajas», relata Winston Estacio.

Cuando llegó, los equipos del rescate le informaron de que el joven no figuraba en el listado de 48 heridos causados por el atentado y se encontraba desaparecido desde el momento de la explosión y el desplome del edificio.

Las esperanzas de que Diego pudiera seguir con vida se fueron esfumando a medida que pasaban las horas y no había noticias. «En un principio piensas que igual no estaba en el coche o que había podido salir, pero, al final, te pones en lo peor», asegura. Duele mirar hacia atrás. «Si hubiese sido una enfermedad o un



accidente te lo tomas de otra manera. Pero así, de esa forma... Tan duro, tan difícil. Me acuerdo de él todos los días. El asesinato de un hijo no se supera nunca. Prefería haberme ido yo», se sincera.

Winston, que ha sufrido las consecuencias de la crisis económica y lleva tres años sin encontrar trabajo, atesora en su memoria «las largas conversaciones» que mantenía con Diego: la última, durante la cena de Nochebuena de 2006, una semana antes del atentado. Tiene muy claro que «la plata no te devuelve a un hijo» y sólo espera que «Dios dé su castigo» a quienes mataron al suyo. La Audiencia Nacional condenó el pasado mes de mayo a un total de 3.120 años de cárcel (1.040 años para cada uno) a los etarras Mattin Sarasola, Igor Portu y Mikel San Sebastián por volar la terminal T-4 de Barajas.

La familia Estacio ofreció una misa el pasado jueves 30 de diciembre de 2010 en Madrid, ciudad en la que reside, en recuerdo del joven. Su padre no entiende de treguas ni de altos el fuego. Pero sí sabe lo que es el terrorismo. Desde hace cuatro años, más que nunca. «Las bombas no sirven para nada más que para matar a gente y hacer sufrir a familias. Aquella vez fue mi hijo, pero mañana podemos ser cualquiera. Cuando asesinaron a Diego, fue como si mi vida también se acabara», repite.

Los allegados del joven ecuatoriano decidieron permanecer en un segundo plano tras el atentado. Apenas hicieron declaraciones y, aunque agradecieron a la sociedad el apoyo brindado, prefirieron recordar

a la víctima en la «intimidad», «como si todavía estuviese aquí y el tiempo se hubiera congelado», manifestó en el primer aniversario la madre de Diego, Jacqueline Sivasapa. Uno de los últimos actos públicos en los que participaron fue el homenaje que la Fundación Fernando Buesa rindió en 2007 en Vitoria al ex dirigente socialista asesinado también a manos de ETA. El cuerpo de Diego Armando Estacio descansa desde el 8 de enero de 2006 en el cementerio de la localidad ecuatoriana de Machala.

«Era el brazo de todos»

Carlos Alonso Palate, al igual que Diego, había acudido aquella mañana a Barajas para acompañar a un amigo de la infancia, que iba a recoger a su esposa, de regreso de una visita a Ecuador. Estaba a punto de sacar el permiso de conducir y aprovechó el trayecto para refrescar los conocimientos de cara al examen. Una vez allí, prefirió quedarse en el coche y recuperar algo de sueño. Palate, de 34 años, trabajaba en una fábrica de plásticos -antes lo había hecho de albañil- y había emigrado a España para mantener a su familia, que vivía entonces en el pequeño poblado andino de San Luis de Picaihua. Ahora, residen en Valencia. «El tiempo no quita el sufrimiento. Tengo un sentimiento de gran dolor. Yo le pedía a Carlos que regresara pronto, pero me lo llevaron a casa para enterrar», expresó su madre, María Basilia Sailema apenas dos meses después del atentado.

La fatalidad se cebó con la familia Palate. María, con una minusvalía en la visión, tenía a su cargo a sus hijos Luis Jaime, de 28 años, que también padece una afección en un ojo a causa de una pedrada, y Luis Giovanni, de 25, quien sufre de epilepsia debido a una paliza propinada dos años antes del atentado por varios desconocidos. «Carlos era el brazo de todos. Nos hubiera gustado venir aquí por nuestro esfuerzo, no por perder a un hermano que fue como un padre», subrayaba Luis Jaime días después del atentado. Su tío, Oswaldo Sailema, que fue el encargado de reconocer el cadáver, tiene grabada una frase de su sobrino: «Si no fuera por mí, ¿qué pasará allá con mi familia?».

Dos placas recuerdan a Diego Armando Estacio y a Carlos Alonso Palate en las mismas parcelas del aparcamiento en las que les sorprendió la explosión de la furgoneta bomba que acabó con sus vidas hace hoy cuatro años.

CONSUELO ORDÓÑEZ / HERMANA DE GREGORIO ORDÓÑEZ, ASESINADO POR ETA «LOS QUE HOY PIDEN SER LEGALIZADOS SON LOS QUE SEÑALARON A MI HERMANO»

Una ofrenda floral y un debate recuerdan al antiguo dirigente del PP guipuzcoano, con motivo del 16 años aniversario de su asesinato a manos de ETA.

El 23 de enero de 1995 ETA acabó con la vida de Gregorio Ordóñez, entonces líder del PP de Gipuzkoa, mientras comía con varios compañeros del partido en un restaurante de la Parte Vieja donostiarra. Han pasado 16 años, "y para la familia y quienes le conocieron parece que fue ayer. Nosotros no lo olvidamos. Sabemos que han ocurrido muchas cosas desde entonces, pero en el fondo, siguen estando los mismos", señala Consuelo Ordóñez, hermana de Gregorio, en alusión a ETA y Batasuna.

Consuelo Ordóñez recuerda a su hermano como una persona «pasional y con principios, que creía que podía cambiar las cosas venciendo al miedo». Se afilió al PP a principios de los ochenta, en plenos 'años de plomo', y «nunca dejó de ir a ningún sitio por las personas con las que se pudiera encontrar.

Estuvo cara a cara en actos públicos con los chivatos que ordenaron su muerte», evoca. La última imagen que Consuelo tiene de su hermano «es vestido de cocinero» en el Día de San Sebastián.

El viernes 21 de enero, el salón de plenos del Ayuntamiento donostiarra, del que la víctima era teniente de alcalde, llevó a cabo una mesa redonda en su memoria, en la que intervinieron Jaime Mayor Oreja, Román Cendoya, Florencio Domínguez y el vicario general de San Sebastián, Joseba González Zugasti. Previamente, a las 17,00 horas, se llevó a cabo una ofrenda floral junto a su tumba.

- «Recordad a Gregorio por cómo vivió, no por cómo murió». Son palabras suyas.

- Lo mantengo. De hecho, es también una espina que yo tengo clavada. El no ser consciente ni haberle agradecido en vida todo el trabajo que hizo por la libertad. Todos sabemos cómo y quiénes le mata-



- El aniversario del asesinato de su hermano se celebra en pleno 'alto el fuego' de ETA y con el debate sobre la legalización de Batasuna de nuevo sobre la mesa.

- ETA lo que tiene que hacer es condenar el pasado, cosa que no ha hecho, ni Batasuna le ha presionado para que lo haga. En toda la lucha antiterrorista lo que más les ha dolido es perder su brazo político, por eso montan este teatro. Lo único que le interesa a la izquierda abertzale es que ETA no mate a nadie en estos meses para poder colarse en las elecciones. Una vez dentro, les da igual. Yo lo que quiero creer ahora mismo es que el Gobierno está escarmentado y que se mantendrá en la línea a seguir. Esta va a ser también su prueba del algodón. Antes se decía que había que dialogar con los terroristas para que nos perdonaran la vida, pero ahora se ve que sería justificar años de asesinato. Mi hermano decía: «Lo único que hay que negociar con los etarras es el color de los barrotos de su celda».

- Entre los diez detenidos en la operación policial efectuada contra el entorno de la organización terrorista figura el hijo del portavoz de Batasuna, Txelui Moreno. ¿Cómo ve usted, como familiar de una víctima, el relevo generacional que parece existir en ese mundo?

- La prueba de que la ausencia de violencia es un paripé está en que él anima a su hijo con el puño en alto. Siguen pensando que han sido efectivos y que están ahí porque les avalan los 900 muertos. Por eso no renuncian al terror ni les importa el sufrimiento que han causado. Contra el relevo generacional no hay una varita mágica. La educación es importante, pero también que nuestras instituciones sean fuertes, que se aplique la ley y no haya impunidad. Lo importante es que esa gente fanatizada no vaya a más, sino a menos.

Consuelo no ha olvidado cuando los radicales le gritaban «¡Ordóñez, devuélvenos

la bala!» en las concentraciones pacifistas en las que participó después de que mataran a su hermano. «La Policía no te protegía y recuerdo que me dieron de hostias en una de las primeras a las que asistí. Cuando me pusieron escolta ya me habían hecho y dicho de todo», evoca. Las cosas «han evolucionado» desde entonces y se congratula de poder, «por fin, pasear tranquila por San Sebastián». Pero el precio ha sido alto.

- En 2003 abandonó Euskadi. ¿Qué sintió al verse obligada a dejar su tierra por la presión radical?

- Fue lo más triste que viví después de que mataran a Gregorio. Me daba tanta rabia. Estaba estigmatizada, cuando lo único que había hecho era rebelarme como ser humano frente al asesinato de mi hermano, una persona de la que estoy orgullosa. No podía vivir así y me engañaba a mí misma creyendo que no existía otra realidad en la que uno lleva una vida normal.



La mesa redonda que acogió el viernes 21 de enero el Ayuntamiento de San Sebastián en memoria de Gregorio Ordóñez tuvo como invitados al vicepresidente del Grupo Popular europeo, Jaime Mayor Oreja; el patrono de la fundación que lleva el nombre del político asesinado Román Cendoya, el periodista y colaborador de el diario El Correo Florencio Domínguez, así como la del vicario general de la Diócesis

de San Sebastián, Joseba González Zugasti -el obispo, José Ignacio Munilla, se excusó por no poder asistir-. La presencia de este último resulta cuanto menos significativa, después del enfrentamiento que durante años han mantenido la familia de Ordóñez y la jerarquía eclesiástica donostiarra a raíz de que varios párrocos e incluso el anterior obispo, Juan María Uriarte, se negaran a officiar misas en recuerdo de la víctima, un «católico muy practicante».

- Con este gesto, ¿se cierra el conflicto que existía con la Iglesia guipuzcoana?

- Invitar a un obispo de San Sebastián a un acto de la fundación era antes algo impensable. Lo que viví entonces intentando que dieran una misa por mi hermano no quiero ni recordarlo. Con los que me tropecé no les llamaría ni personas. Pero sé que Munilla tiene otro talante y que no tiene nada que ver con aquello.

18-Enero-2011

HOMENAJE A GREGORIO ORDÓÑEZ EN EL XVI ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

La Fundación Gregorio Ordóñez y el PP del Distrito de Salamanca celebraron el martes 18 de enero, a las 19:30 horas, una ofrenda floral en recuerdo al concejal popular asesinado a manos de ETA hace ahora quince años. Posteriormente se celebró una misa en memoria de todas las víctimas del terrorismo.



en su memoria en los Jardines de Gregorio Ordóñez de Madrid y posteriormente, se celebró una misa en memoria de las víctimas en la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción.

Entre las personalidades que asistieron al acto estuvieron su viuda y presidenta de la Fundación Gregorio Ordóñez, Ana Iribar, así como la Presidenta de la Comunidad de

Madrid, Esperanza Aguirre quien se dirigió a los asistentes con unas palabras. En su intervención, Esperanza Aguirre destacó que con este homenaje se quiere honrar la memoria de Gregorio Ordóñez, pero también para hacernos dignos de él. «En definitiva, estamos aquí para seguir viviendo con dignidad porque el día que una sociedad olvida el sacrificio de su mejores esa sociedad ha perdido su dignidad». Además, Aguirre incidió en que «la voz de Goyo resuena con más fuerza que nunca» porque «estamos más resueltos que nunca a plantar cara a los que quieren acabar con nuestra libertad».

Un año más, la Fundación Gregorio Ordóñez y el PP del Distrito de Salamanca celebraron el martes 18 de enero los actos en recuerdo de Gregorio Ordóñez con motivo del XVI aniversario de su asesinato. De esta manera, como explicaron en un comunicado de prensa, "no sólo queremos recordar a nuestro amigo, quien entregó su vida por la defensa de España y de las libertades, sino también a todas las víctimas del terrorismo, a las que debemos tantísimo". A las siete y media se llevó a cabo una ofrenda floral al pie del roble plantado

12-Enero-2011

IV HOMENAJE A LAS FUERZAS Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO

El miércoles 12 de enero, el Gobierno rindió su IV homenaje anual a todos los policías y guardias civiles fallecidos en acto de servicio durante 2010. Entre los catorce agentes recordados estaba también el gendarme francés Jean-Serge Nerin, asesinado por ETA el 16 de marzo de 2010.



do a las fuerzas y cuerpos de seguridad en el buen trabajo que hacen, el fin definitivo de la violencia llegará», aseveró.

Y dejó claro que el Gobierno cuenta con el respaldo pleno del principal partido de la oposición en su estrategia antiterrorista, está en plena sintonía con el PNV y ni una sola fuerza parlamentaria discrepa de sus planteamientos, pero aún tiene trabajo que hacer con las víctimas.

Entre los catorce agentes recordados estaba el gendarme francés Jean-Serge Nerin, asesinado por la organización criminal el pasado marzo tras recibir los disparos de los terroristas que robaban

coches de un concesionario en Villiers-en-Biére, a las afueras de París. «Le tenemos por uno de los nuestros porque era un gran profesional que trabajaba por su país y por el bienestar de los demás», añadió el presidente del Gobierno.



26-Enero-2011

HOMENAJE A RAMÓN DÍAZ CON MOTIVO DEL X ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

Familiares y allegados del cocinero de la Comandancia de Marina de Donostia-San Sebastián, Ramón Díaz García, le tributaron el miércoles 26 de enero un homenaje en la capital guipuzcoana al cumplirse el décimo aniversario de su asesinato a manos de ETA.

Como cada año, a las ocho de la mañana, la hora en la que Ramón fue asesinado, sus allegados colocaron una gran fotografía suya, en la que se le ve cocinando, junto al lugar en el que murió al explotar una bomba-lapa adosada a su vehículo. Los participantes, muchos de ellos miembros del club deportivo Loiolatarra del que formaba parte el asesinado, también han desplegado una pancarta con la frase en euskara 'Ramón en el recuerdo' y han colocado ramos de flores y velas junto a la imagen del cocinero. La viuda de Díaz, Pilar Gorostegui, sus dos hijos (una chica y un chico) y los amigos del fallecido estuvieron acompañados



Hamaikabat Jaione Arratibel.

Los congregados guardaron un minuto de silencio en el lugar del asesinato, y después se reunieron en la Sociedad Loiolatarra a la que pertenecía Ramón Díaz, quien fue nombrado cocinero de honor de esta entidad a título póstumo. La concentración celebrada en el barrio de Loiola de San Sebastián volvió a repetirse a las 20.00 horas en el mismo lugar, un ritual que los compañeros de Ramón Díaz mantienen desde el atentado en el que fue asesinado, el 26 de enero de 2001.

dos en este acto por diferentes cargos públicos y representantes políticos como la directora de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco, Marixabel Lasa, el candidato socialista a diputado general de Gipuzkoa, Miguel Buen, la edil del PNV en San Sebastián Aitziber San Román y la de

30-Enero-2011

SEVILLA HOMENAJEA A ALBERTO JIMÉNEZ BECERRIL Y A ASCENSIÓN GARCÍA EN EL XII ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

Políticos y familiares rindieron el domingo 30 de enero un homenaje en el Ayuntamiento de Sevilla a Alberto Jiménez Becerril y su esposa, que se hace extensible al resto de víctimas de ETA. La hermana del concejal asesinado se muestra firme y 13 años después, en la calle Don Remondo afirma: "No perdono a quien no se arrepiente".



Ni los asesinos de ETA ni nadie nos quitará el derecho a recordarlos". Teresa Jiménez-Becerril se sujetó al atril como si fuera la primera vez que honraba la memoria de su hermano Alberto, que fue concejal hasta que unos pistoleros acabaron con su vida y la de su esposa, Ascensión García, en aquella esquina de la calle Don Remondo. Parece que fue ayer, pero hace 13 años de su muerte. Ocurrió un 30 de enero de 1998 y desde ese triste momento, la familia, la Fundación Jiménez Becerril y el Ayuntamiento se unen cada invierno para, tal y como dijo Teresa, "devolverles la vida que los pistoleros nos quitaron".

Esta vez, no sólo son Alberto y Ascensión los únicos en cobrar vida en el corazón de una ciudad que, como cada año, entregó una corona de laurel con un mensaje que deja claro que Sevilla no os olvida. Tampoco se olvidó del médico Antonio Muñoz Cariñanos, que falleció tras recibir varios tiros a bocajarro en su consulta en 2000. O Donato Calzado, que murió nueve años atrás, al igual que el funcionario de Prisiones Manuel Pérez. Incluso el librero y presidente de la CES, Rafael Padura, que también fue asesinado, aunque en

1984 en el interior de una de sus imprentas. Su condición de víctimas -y sevillanos- los unió en el Muro del Recuerdo, una iniciativa de los alumnos de la Universidad de Sevilla para recordar a las víctimas y que estuvo presente durante el homenaje en la calle Don Remondo, pero sobre todo en la plaza Virgen de los Reyes, pese a una fina lluvia que amagó con empañar el acto de recuerdo.

Teresa defendió ese muro, que debe tener como base sólida el derecho de las víctimas a la justicia. Ahí pidió que los asesinos de Alberto y Ascensión cumplan íntegramente sus condenas. Pero la también eurodiputada del PP no sólo clamó entre sus recuerdos, sino que añadió a ellos ese punto de rebeldía y crispación por la situación de la banda terrorista. "Que nadie nos obligue a perdonar al que no se arrepiente y que no nos obliguen a aceptar que los terroristas puedan hacer política", reivindicó Teresa, que desechó la idea de un final de ETA sin vencedores ni vencidos, porque "tienen que ganar Alberto y Ascen".

No fue la única en condenar la barbarie etarra. En la misa previa en la Catedral, primero, y en la esquina de Don Remondo, después, el arzobispo de Sevilla, Juan José Asenjo, condenó el terrorismo "inmoral" e "inhumano" que acabó aquella aciaga noche con la pareja y que, con sus actos, ETA es "una ofensa a todos y al Señor".

En la misa estuvo toda la familia, incluida la madre de Alberto, Teresa. Tampoco faltó el alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, el portavoz municipal del PP, Juan Ignacio Zoido, y una nutrida representación de la corporación municipal, entre los que destacaba el delegado de Movilidad, Francisco Fernández. Quien no fue a la misa, como es ya costumbre, fue el teniente de alcalde, Antonio Rodrigo Torrijos, que se incorporó posteriormente al acto de la calle Don Remondo. También acudió la cúpula de los populares, encabezada por el presidente del PP andaluz, Javier Arenas, y la ex alcaldesa de Sevilla Soledad Becerril, que recordó, una vez más, la que fue la peor madrugada de su mandato, cuando tuvo que informar a la familia del trágico desenlace.



6-Febrero-2011

HOMENAJE A FERNANDO MÚGICA CON MOTIVO DEL XV ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

Dirigentes socialistas acompañan a la familia de Fernando Múgica en un homenaje celebrado en el Kursaal donostiarra con motivo del XV aniversario de su asesinato.

No queremos declaraciones banales de perdón que se suscriben en formato administrativo. La cuestión está en hacer Justicia». José María Múgica reivindicó el domingo 6 de febrero el papel de las víctimas del terrorismo de ETA durante el sentido acto de homenaje a su padre, Fernando, asesinado por la banda hace quince años en San Sebastián. En él exigió «poner en valor hasta el final de las consecuencias un instrumento maravilloso como es la Ley de Partidos». No caben atajos para la izquierda abertzale radical, vino a decir en el Kursaal, en un acto en el que estuvieron presentes significados representantes del PSE, además del ministro de Economía, Valeriano Gómez, y del vicepresidente Alfonso Guerra. «El final del terrorismo debe construirse sobre nuestra victoria», añadió.

Un mensaje que endureció, minutos antes del homenaje, otro de los hijos de Fernando Múgica, Rubén, quien comparó a Rufi Etxeberria con el general nazi «Goebbels» y exigió al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero que actúe contra la nueva marca de Batasuna desde ya. «Es imposible que toda esa basura -en referencia a la izquierda abertzale- condene la violencia».

El militante de UPyD se despachó contra los dirigentes radicales. «Rufi Etxeberria es ETA. Ese nuevo partido será ETA y lo que hay que hacer es perseguirlo». Según reconoció, su familia «ni olvida ni perdona» el crimen de Fernando Múgica. En su opinión, el Estado debe dar todos los pasos para que «los vencidos sean los criminales, los 'Rufis' y toda esa basura. Y los vencedores, los ciudadanos que llevan décadas sometidos al imperio del silencio».

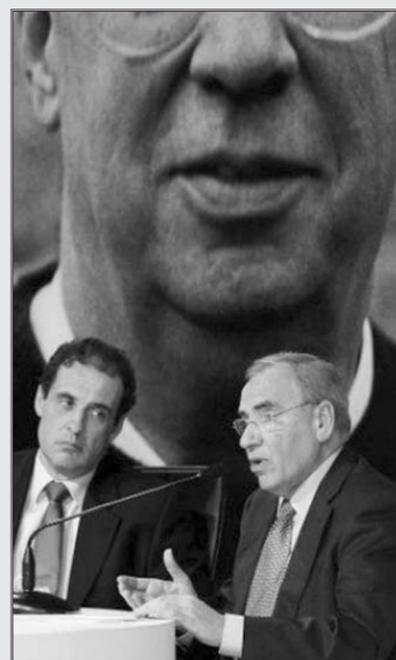
«Si Goebbels en la Alemania nazi -insistió- hubiera hablado de libertad de



expresión, las víctimas de aquel Estado de terror se hubieran estremecido. Si Rufi registra los estatutos de un partido, lo que hace es insultar a la inteligencia de los ciudadanos de bien».

En recuerdo de 'Poto'

Sus palabras marcaron un homenaje en el que se glosaron la capacidad de sacrificio y el esfuerzo que Fernando Múgica exhibió toda su vida. «Le tocó sufrir tres grandes violencias del siglo XX. Su familia fue perseguida por los nazis por ser judía cuando era un niño, sufrió el acoso de la dictadura franquista desde su juventud y murió asesinado



por el terrorismo de ETA en la plenitud de su vida», recordó su hijo José María. El acto en recuerdo de 'Poto' sirvió también para presentar el libro 'Recuerdo de Fernando Múgica', escrito por su compañero y amigo Txiki Benegas.

«En algunos momentos fue doloroso recordar, pero este libro ha engrandecido la consideración que tenía de 'Poto' como persona. Era un hombre singular, inteligente, irónico, con un sentido del

humor privilegiado, con unas ganas de vivir desbordantes. Una buena persona que sabía ser menos bueno cuando hacía falta», recordó Benegas.

El histórico dirigente del PSE se refirió a Múgica como «uno de esos socialistas de corazón que lucharon por la libertad de todos y a quienes nos terroristas arrebataron la vida». «No pueden arrebataros la idea de que ningún proyecto político se puede fundamentar en la violencia. Los socialistas hemos vivido años de soledad, de sufrir en silencio, en gran medida por la inhibición y cobardía de parte de la sociedad que miraba para otro lado cuando se producían asesinatos. Todas esas vidas y ese sufrimiento no habrá sido en balde. Acabará ganando la libertad».

El vicepresidente del Gobierno Alfonso Guerra, actual presidente de la Fundación Pablo Iglesias, también glosó la figura de Múgica en una intervención con una fuerte carga poética. Guerra recordó los años finales de la dictadura, cuando estrechó su amistad con 'Poto', que en varias ocasiones acogió en su casa donostiarra a los dirigentes del PSOE que querían pasar a Francia en la clandestinidad para organizar el partido. «Era un hombre claro, que no entendía las posiciones equilibradas en cuestiones tan evidentes como el terrorismo, ni las de los siempre comprensivos que fantasean con razones políticas. No es posible aceptar el papel de seda para defender los crímenes. Ahí Fernando mostraba un total respeto a las víctimas y a la verdad».

8-Febrero-2011

HOMENAJE A JOSEBA PAGAZAURTUNDUA EN EL VIII ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

El martes 8 de febrero familiares y amigos de Joseba Pagazaurtundua le rindieron homenaje en Andoain con motivo del octavo aniversario de su asesinato a manos de ETA, a través de una ofrenda floral junto a la escultura "La casa de la palabra", que mantiene viva la memoria colectiva de quien fuera el jefe de la Policía Municipal de esta localidad guipuzcoana.



mostró convencida de que el desmarque de la violencia anunciado por la izquierda abertzale no es limpio. Y confesó que el acto de Bilbao donde Rufi Etxeberria e Iñigo Iruin presentaron los estatutos del nuevo partido le «revolvió el estómago».

«Se trata de un avance con trampa, porque dicen que rechazan a futuro»

la violencia, olvidando que «su responsabilidad son tantas personas que han muerto, tantas familias destrozadas y tantos niños que han sido educados sin poder decir quiénes eran sus padres porque tenían miedo de que los pudieran matar». «De todo eso -prosiguió-, de la responsabilidad política, moral e histórica», la izquierda abertzale no dice «una sola palabra» y, por lo tanto, «me parece que desean una legalización muy barata. Me parece que falta mucho por hacer».

A su juicio, la antigua Batasuna «sabe que atraviesa una debilidad extrema» gracias al «papel clave» desempeñado por «la Policía, los jueces, la política antiterrorista y la ilegalización», lo que ha implicado que ese mundo se haya visto «forzado a hacer algún avance».

Pagazaurtundua alertó de que en los pocos meses que faltan para las elecciones «es indemostrable» que «parte de lo que hayan podido avanzar se pueda comprobar fehacientemente». «Ocho años después tenemos que seguir peleando por lo obvio», denunció. También mostró su esperanza en que «los jueces, si hay una sucesión fraudulenta y se puede probar, lo determinen así» y no legalicen la nueva marca. «Lo demás espero que no sea una estrategia de 'poli' bueno, 'poli' malo».

Rodolfo Ares explicó, por su parte, que el homenaje a Pagazaurtundua lo fue también a todas las víctimas, «en un momento importante en el que el Estado de Derecho y la democracia están llevando a que tengamos posibilidades de recorrer la recta final para acabar con el terrorismo». Recalcó que «seguiremos trabajando» para «consolidar la paz y la libertad» cuanto antes. También el lehendakari, Patxi López, se sumó al acto en su blog, donde recordó al policía asesinado como «un hombre de palabra directa y convicciones fuertes, que se supo objetivo de los terroristas, pero que mantuvo hasta el último día su empeño en poner fin al drama histórico de este país».



13-Febrero-2011

II HOMENAJE A JOSEBA PAGAZAURTUNDUA EN ANDOAIN

El domingo 13 de febrero familiares y amigos de Joseba Pagazaurtundua volvieron a recordarle junto a la escultura "La casa de Joseba", que mantiene viva su memoria.

Familiares y amigos de Joseba Pagazaurtundua dedicaron el domingo 13 de febrero un sentido homenaje al policía municipal asesinado en Andoain hace ocho años, el 8 de febrero de 2003. Fue el segundo tributo en apenas una semana. Con la viuda a la cabeza, Estibaliz Garmendia, acudieron su hermana Maite, su madre Pilar, el alcalde Estanis Amuchástegui y el filósofo Fernando Savater. Les acompañaron la viuda de Isaías Carrasco, Marian Romero; y dirigentes políticos como la líder de UPyD, Rosa Díez; el exconsejero socialista José Antonio Maturana y el candidato a alcalde del PP por San Sebastián, Ramón Gómez Ugalde.

El actual momento político y el nacimiento de Sortu protagonizaron el acto. Fernando Savater fue rotundo en su intervención: «Los asesinatos no caducan como los yogures y deben rechazar, como ellos dicen, todos los que se han producido durante estos años. Todos». En este sentido, se mostró convencido de que «si un día llega la paz y la libertad será gracias a la sangre de personas como Joseba, no de terroristas arrepentidos».

Si el alcalde de Andoain echaba de menos que la víctima viviera estos momentos y que conociera a un lehendakari socialista, Maite Pagazaurtundua, abogó por emplear en estos momentos grandes dosis de reflexión. «Hemos vivido el



mundo al revés, los asesinados, los perseguidos, éramos acusados de fascistas por los asesinos. Quienes gobernaban en Vitoria nos trataban como el reverso de la moneda de ETA. Echaban a la cara de los muertos sus deseos políticos, más importantes que las personas y toda esta historia es el cordón umbilical que une a ETA y a la izquierda abertzale»

"No estamos todavía en el primer día de la paz"

Durante su intervención

en el homenaje, Maite aseguró también, visiblemente emocionada, que en este momento en el que se plantea una posible legalización de Sortu, la sociedad se juega su "discurso colectivo" y la "calidad" de su "sistema democrático", así como "sus garantías, la degradación de sus grandes principios" y, junto a todo ello, "la posibilidad o no de enterrar dignamente a los muertos".

Recordó en este sentido que "no estamos todavía en el primer día de la paz, ni de la libertad", porque muchas personas continúan "escoltadas" y "mal vistas por los que siempre les han visto mal. Invisibles a los ciegos de conveniencia", ha recalcado.

En su opinión, el distanciamiento de la violencia anunciado por "el mundo de Batasuna" ha vuelto a situarle "en el centro de la opinión pública con un juego de ilusionismo", porque han dicho que condenarán el terrorismo "en el futuro".

Sin embargo, ha recordado que la "medida" para que la sociedad admita "la ruptura de Batasuna con ETA" está "ya puesta" en la condena de "la historia de terror que han compartido" y que constituye "el cordón umbilical que les ha unido y les sigue uniendo".

En su opinión, admitir lo contrario significaría "deshumanizar una vez más a las víctimas que fueron matadas, a los acosados, a los extorsionados, a los que no se atrevieron a hablar y a los que huyeron".

"La sociedad debería reflexionar sobre el deseo de impunidad de los delitos de los etarras", reflexionó Pagazaurtundua antes de lamentar que, "en una sociedad rehén todavía del miedo a ETA, la tentación de ser compasivo con el cruel, pueda llevar a volverse muy cruel con las víctimas" de los terroristas, y finalizó su intervención diciendo: «Por un hombre decente. Un beso, querido hermano».



22-Febrero-2011

OFRENDA FLORAL EN MEMORIA DE FERNANDO BUESA Y JORGE DÍEZ CON MOTIVO DE SU XI ANIVERSARIO

La pertinaz lluvia que el martes 22 de febrero se sumó al undécimo aniversario del asesinato de Fernando Buesa y Jorge Díez no fue capaz de apagar la llama de su memoria y decenas de vitorianos se acercaron hasta el campus donde ETA segó sus vidas para acompañar a la familia en un día tan desgraciadamente señalado.



ron los discursos de la familia socialista que en un contexto en el que, como remarcó Prieto, estamos "más cerca del fin" de ETA que nunca, volvieron sus ojos al legado que dejó Buesa para "hacer las cosas bien" y lograr que, en palabras del dirigente del PSE alavés, "esto sea irreversible".

Muchas han sido las tempestades que han azotado Euskadi desde aquel 22 de febrero del año 2000. Pero la ofrenda floral celebrada a mediodía del pasado día 22 de febrero de 2011 coincidió con un momento en el que el horizonte político promete un cambio esperanzador que los asistentes a los actos en memoria de aquellas dos vidas arrebatadas por la fuerza de las armas, paraguas en mano, no quisieron dejar pasar inadvertido. "Hoy los claros están avanzando", afirmó el secretario general del PSE alavés, Txarli Prieto, encargado de marcar la pauta de los discursos políticos que le seguirían.

Las palabras de Prieto venían precedidas de las que pronunció la madre del ertzaina que "murió por proteger a su pueblo"; una emocionada Begoña Elorza que coincidió en subrayar que "se viven tiempos de esperanza", antes de añadir eso sí que, por eso mismo, hay que extremar la cautela para que los pasos que ahora se den conduzcan a la construcción de un relato justo en el que se reconozca la historia vivida por las víctimas.

"No equivocarse" Y precisamente por esa senda, la que lleva a caminar combinando optimismo y cautela, transita-

"La historia vasca se escribirá desde la memoria de las víctimas"

El lehendakari, Patxi López, subió entonces a la tribuna improvisada junto al monolito que guarda la memoria de Buesa y Díez y todas las miradas se volvieron hacia él para saber si profundizaba o no en la senda que abrió Jesús Eguiguren -presente en el acto- y que ahora parecen explorar algunos de sus compañeros. "La historia de Euskadi se construirá sobre la memoria de las víctimas y la verdad de lo sucedido" y señaló que espera "no equivocarse" y hacer "las cosas bien por la dignidad de todos".

Asimismo, indicó que se viven "tiempos de esperanza" y pidió que no se permita que "se salgan con la suya los verdugos" porque "los verdugos son verdugos y las víctimas son víctimas".

Después pasó a la arena del presente y el futuro de su acción política. "Ante la esperanza de un nuevo tiempo que parece abrirse", López abogó una vez más por mantener "la firmeza sobre los principios" que, a su juicio, "han hecho posible esta nueva situación"; unos principios que ayudó a tejer en el pasado Buesa, que señaló como "la guía a seguir" en los pasos que están por darse en el futuro.

En este sentido, López se felicitó por la apuesta de la izquierda abertzale ilegalizada -"ojalá sean capaces de demostrar a todos que es verdad", dejó caer- y, desde la "humildad", anunció que espera "no equivocarse y hacer las cosas bien" para lograr la paz. "Fernando estaría satisfecho al ver que muchas de las cosas por las que luchó se van haciendo realidad", concluyó.

BEGOÑA ELORZA / MADRE DE JORGE DÍEZ
"PIDO UNA EDUCACIÓN EN VALORES DE PAZ Y QUE NO SEAN QUIENES MATARON A MI HIJO LOS QUE ESCRIBAN LA HISTORIA DE ESTE PAÍS"

Begoña Elorza, madre del escolta de Buesa, Jorge Díez, rompió durante la ofrenda floral celebrada en recuerdo de su hijo y de Fernando Buesa a mediodía del martes 22 de febrero junto al monolito erigido en su memoria en los Jardines de la Libertad de Vitoria, el silencio que ha mantenido durante los últimos «diez largos años», debido al «dolor», para dedicar unas palabras a su hijo, del que aseguró estar «orgullosa». «Jorge era un hombre honrado. Como ertzaina su única preocupación era cuidar de esta sociedad. Vivía para su trabajo. Qué cruel paradoja que muriera sirviendo a este pueblo», expresó durante la ofrenda floral que a mediodía se celebró junto al monolito en memoria de Díez y



Buesa. Begoña, que afirmó que «cuando insultan a la Ertzaintza» siente que «insultan a Jorge de nuevo», reclamó una educación en valores de paz, al tiempo que emplazó a «no dejar» que, pese a vivir «tiempos de esperanza», sean quienes mataron a su hijo los que "escriban la historia" de este país.

22-Febrero-2011

HOMENAJE A FERNANDO BUESA Y JORGE DíEZ EN EL TEATRO PRINCIPAL DE VITORIA



Natividad Rodríguez, fue la encargada de abrir la tarde del martes 22 de febrero en el Teatro Principal de Vitoria, el homenaje que la fundación Fernando Buesa le tributó a su marido y a su escolta, el ertzaina Jorge Díez, asesinados por ETA el 22 de febrero de hace once años.

En un acto multitudinario abierto al público, Natividad quiso lanzar un mensaje de ilusión ante el «nuevo tiempo» que se ha abierto tras el «alto el fuego» de ETA y el rechazo de la izquierda abertzale a todas las violencias, «incluida» la de la banda terrorista. «Hoy muchos de nosotros nos sentimos esperanzados en que el final de la violencia terrorista pueda estar cerca. Pero nos preocupa cómo se logre y cómo seremos capaces de resolver los problemas de convivencia que tenemos los vascos», señaló la viuda de Buesa, que alavó la «determinación de los poderes públicos» por acabar con ETA «desde el Estado de Derecho» y la «unión de los partidos en este objetivo». «Se van reduciendo los espacios a los violentos y, en la misma medida, los demás nos sentimos más libres y confiados para movernos sin correr peligro», se congratuló. Natividad advirtió, no obstante, de que «todavía queda mucho camino por recorrer para que esos sentimientos se asienten» y se pueda «desterrar la incertidumbre» de que se repitan «situaciones pasadas». En este sentido, confesó sentir «cierto desasosiego» por la «proximidad» entre

la apuesta de la antigua Batasuna y los comicios de mayo, y abogó por evitar que «los tiempos electorales rompan el ritmo y la tenacidad que hay que tener hasta acabar con la violencia».

«Recuerdo que cuando Fernando negociaba para tejer consensos solía decir: 'no me pidáis que deje de ser socialista para acordar con otros. Tampoco yo puedo pedir a un nacionalista que deje de serlo'. Para llegar a acuerdos en una sociedad plural como la nuestra debemos respetarnos y fijarnos en lo que nos une, valores básicos como la vida y la libertad», expresó la viuda del que fuera vicelehendakari por el PSE. Natividad, que destacó la «pasión» de su marido por la política y su deseo de permanecer en Euskadi, «pese a estar amenazado», remarcó durante su intervención que «la paz y la convivencia son tarea de todos», si bien señaló que «el liderazgo» corresponde a quienes «nos gobiernan». Subrayó a este respecto dos de las funciones básicas que, a su entender, deben cumplir las instituciones: garantizar la seguridad de los ciudadanos y establecer límites para quienes no respeten la libertad.

«Atrapados en el tiempo»

Consciente de que «cuando ETA desaparezca» los ciudadanos vascos «tendremos que seguir afrontando» el día a día, Natividad Rodríguez abogó por hacer un esfuerzo que permita, al menos, «poner los cimientos para que

las futuras generaciones puedan convivir en paz», lejos del «sectarismo y la confrontación permanente». En esta línea, consideró que «son los intolerantes los que tienen que dar más pasos para llegar a ese futuro compartido», asumiendo «el daño causado» y demostrando «un sincero propósito de cambio y reparación». «Para convivir no necesitamos querernos todos, porque los afectos no se imponen. Tendremos que poner el acento en el respeto y la tolerancia», manifestó.

A la intervención de Natividad se sumó también la de los escritores Luisa Etxenike, Felipe Juaristi y Anjel Lertxundi. El acto, que estuvo precedido por una ofrenda floral junto al monolito erigido en los Jardines de la Libertad de Vitoria en memoria del parlamentario del PSE y su escolta, fue conducido por Ana Aizpiri, hermana del hostelero Sebastián Aizpiri, asesinado por ETA en 1988. La viuda de Buesa no se olvidó de quienes como ella sufrieron el azote de los terroristas y finalizó su discurso con un mensaje de optimismo dirigido a todas las víctimas: «No podemos ni debemos olvidar el pasado, pero tampoco podemos quedarnos atrapados en el tiempo. Enfoquemos nuestra mirada e impulso hacia el futuro, con la confianza de que todo irá bien», concluyó.

Familiares, víctimas e instituciones, en primera fila

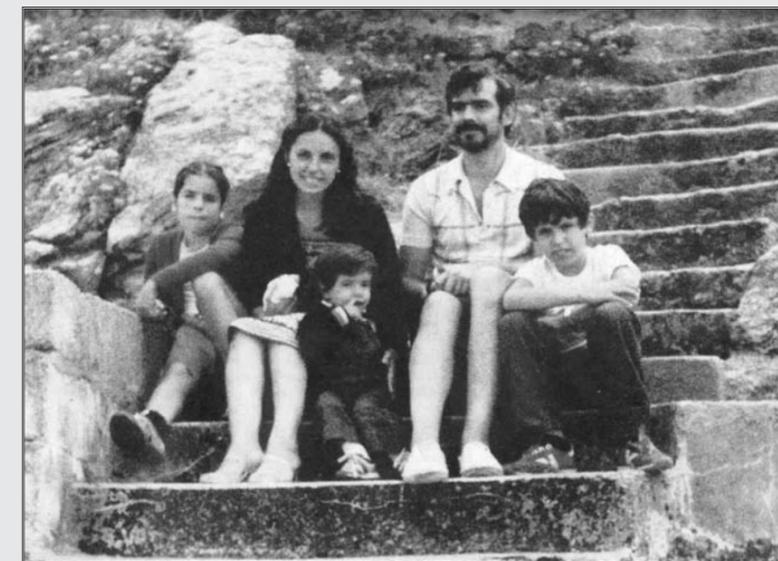
Un aplauso unió a los familiares de Fer-

nando Buesa y Jorge Díez después de que la viuda del político asesinado, Natividad Rodríguez, concluyera su discurso. Ellos ocupaban las primeras filas del Teatro Principal de Vitoria, donde se encontraron con otras víctimas de ETA y miembros de diferentes formaciones e instituciones.

El lehendakari Patxi López encabezó la representación política en compañía de otros miembros del Ejecutivo autónomo, como el consejero de Interior Rodolfo Ares; la responsable de Medio Ambiente, Pilar Unzu, o el viceconsejero de Cultura, Antonio Rivera. También asistieron el delegado del Gobierno central en el País Vasco, Mikel Cabieces, el diputado general, Xabier Agirre, los presidentes de las Juntas Generales de Álava y Gipuzkoa, Juan Antonio Zárate y Rafaela Romero, respectivamente; el alcalde de Vitoria, Patxi Lazcoz, junto a un nutrido grupo de concejales donde no faltaban los candidatos a regidor de la capital alavesa Javier Maroto (PP) y Gorka Urاران (PNV), el Ararteko, Iñigo Lamarca, o el responsable de la Caja Vital, Carlos Zapatero.

Multitudinaria asistencia y muestra de apoyo

Hasta este teatro se acercaron políticos de diferentes siglas. Acudieron los secretarios generales del PSE en Álava, Txarli Prieto, y en Bizkaia, José Antonio Pastor, los parlamentarios socialistas



Teresa Laespada, Óscar Rodríguez y Benjamín Atutxa, o el popular Iñaki Oyarzábal, así como el candidato de este partido a diputado general en Álava, Javier de Andrés. También hubo representación de PNV, con Mikel Martínez, así como de Aralar. Estuvieron su portavoz Aintzane Ezenarro y el parlamentario Mikel Basabe.

El acto, que contó con una actuación musical y otra de danza, además de las lecturas de los escritores Luisa Etxenike, Felipe Juaristi y Anjel Lertxundi, congregó también a diversas plataformas. De Gesto por la Paz acudió Fabián Laespa-

da, de Lokarri, Paul Ríos, o de Bakeaz, Josu Ugarte. Además, entre los asistentes se hallaban varios de los patronos de la propia Fundación Fernando Buesa, como el exregidor de Vitoria, el jeltzale José Ángel Cuerda, Emilio Guevara, Jesús Loza, Augusto Borderas o Begoña López Errasti, entre otros. Las víctimas estuvieron representadas por la familia Uria o el periodista Gorka Landaburu, así como por el Colectivo de Víctimas del Terrorismo de Euskadi (Covite), la fundación Alberto Jiménez Becerril y asociaciones de víctimas de diferentes comunidades.

8-Marzo-2011

HOMENAJE A IÑAKI TOTORIKA CON MOTIVO DEL X ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

Los compañeros del ertzaina Iñaki Totorika, asesinado por ETA hace diez años, le recordaron el martes 8 de marzo en un acto interno que se celebró en la comisaría de la Policía vasca en Hernani, según informó el Departamento de Interior. Totorika recibió el homenaje de sus compañeros de comisaría, quienes protagonizaron una ofrenda floral en su memoria en las dependencias policiales, en un acto que fue íntimo.

Iñaki Totorika fue asesinado en la noche del 8 al 9 de marzo de 2001, cuando varios activistas de la banda hicieron explotar un coche bomba que habían cruzado previamente en la calzada en la rotonda de Zikoenea de Hernani, durante una noche en la que se habían producido numerosos incidentes de



kale borroka como señuelo para que los agentes acudieran a la zona. La explosión causó la muerte al ertzaina y heridas a su compañero de patrulla, que había acudido con él al lugar del atentado.

Más de 90 años de cárcel

Dos de los autores del atentado, Jon Zubiaurre y Asier García Justo, fueron arrestados esa misma noche, después de que agentes de paisano les observaran mientras llamaban desde una cabina telefónica a la DYA para reivindicar la acción. El jefe de ese comando de la organización armada, Jon Makazaga, fue detenido en agosto de 2001, mientras que un cuarto implicado, Imanol Miner, lo fue en mayo de 2002. Todos ellos fueron condenados en noviembre de 2003 por la Audiencia Nacional a penas de entre 93 y 97 años por el asesinato de Totorika.

6-Marzo-2011

HOMENAJE A ISAÍAS CARRASCO CON MOTIVO DEL III ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

La hija de Isaías Carrasco reclama el fin de ETA, "pero no a cambio de algo", sino porque los terroristas saben que están derrotados".

Sandra Carrasco no cree en las apariencias, ni en discursos bondadosos ni en cambios de actitud repentinos. Desde que ETA asesinó a su padre delante suyo -el pasado día 6 de marzo hizo tres años-, ha «sufrido, llorado y aguantado» junto a su madre y sus dos hermanos pequeños convivir en un municipio, en el que han sentido cómo sus gobernantes les han dado muchas veces la espalda. Por eso, Sandra, con el mismo arrojo que demostró aquel 7 de marzo de 2008, exclamó ante sus vecinos durante el homenaje rendido a la memoria de su padre el domingo 6 de marzo, que «es mentira que ahora se hayan vuelto buenos de un día para otro», que no cree que la izquierda abertzale tradicional haya cambiado por voluntad propia sino porque «les hemos obligado». Y que ella y su familia quieren el «fin de ETA pero no a cambio de algo».

La hija mayor del que fuera edil socialista en Mondragón, Isaías Carrasco, volvió a tomar la palabra en el homenaje que familiares, amigos y compañeros de partido le rindieron en el tercer aniversario del asesinato. En la plaza de aparcamiento donde el exconcejal tenía el coche con el que se disponía a acudir a su trabajo en el peaje de la autopista, frente al portal de su casa en la calle Navas de Tolosa, Sandra recordó que no es «fácil» vivir en una localidad donde «muchos piensan diferente a ti y otros muchos tienen miedo», donde han visto «cómo recibían a presos y se colgaban sus fotos», y donde «hemos aguantado que nos negaran poner el nombre de mi padre a una calle o que se olvidaran de que había más víctimas».

La joven y su familia, que le acompañaba en el acto de homenaje, preguntaron por eso a la izquierda abertzale «si han olvidado todo el dolor causado» y si creen que a las víctimas les vale con que «condenen los atentados de aquí en adelante» y no los anteriores, «como si nada hubiera pasado». «¿Nos han tomado por tontos?», planteó indignada.

La hija del edil asesinado recordó cómo «un impresentable» acabó una mañana con la vida de su padre, en un momento



en el que, tras «años con escolta» por su condición de concejal, ya no era electo y podía «disfrutar de su familia» con más libertad. «Era un hombre bueno, humilde y alegre» que fue asesinado sólo por «tener una idea diferente», evocó ante las lágrimas de su madre y su abuela.

«Le han pegado un tiro»

Rafaela Romero, presidenta de las Juntas Generales de Gipuzkoa, habló también como militante socialista y como amiga personal de la familia Carrasco. Recordó cómo aquel desapacible último viernes de campaña electoral -dos días después se celebraron elecciones generales- ella había ido a repartir rosas al mercadillo de Mondragón y comía junto a sus compañeros en un restaurante del barrio. Un grito de Paco (García Raya) «me cambió mi mundo» mientras hablaba por teléfono. «¡Rafi, vamos, le han pegado un tiro a Isaías!».

Las desgarradoras escenas que vivió ante la puerta de la casa no las olvidará mientras viva, aseguró Romero, como tampoco «quién lo hizo, quién se calló cuando se hizo y quién no hizo nada frente a los que callaron» y que «no quisieron quitar la Alcaldía a la mujer (Ino Galparsoro) que no condenó el asesinato de su vecino».

La presidenta de las juntas aseguró que la muerte de Carrasco dio al PSE una nueva razón para «hacernos más fuertes». «No era la primera vez que ETA nos mataba» ni la primera vez que «nos tocaba estar en el lado izquierdo, en el que se sufre y se muere» -en referencia a la época franquista-, pero los socialistas, dijo, «nunca vamos para atrás, siempre para adelante». Y, por eso, reprochó a quienes, tras el fallido proceso de paz de 2006, «nos acusaron de traicionar a las víctimas, a nosotros mismos; y dudaron de nuestra nobleza para buscar la paz». Romero insistió en que los últimos atentados mortales cometidos por ETA tras la ruptura del alto el fuego, el de Barajas y los de Carrasco, Uria, Puelles o el de los guardias civiles de Mallorca cerraron «con cuatro llaves la comprensión social y política» hacia la violencia. «Se acabaron los puentes. No hay excusas ni opciones», remarcó. «O se dejan las armas o se dejan las armas». La dirigente del PSE también invitó a Sortu a que «Sortu condene todos los asesinatos, enseñe a honrar a las víctimas de ETA o eduque en democracia. Así les creemos».



11-Marzo-2011

HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL 11-M EN EL SÉPTIMO ANIVERSARIO

Los homenajes que se celebraron por separado en Madrid en memoria de las víctimas del 11-M sacan a la luz las discrepancias entre quienes consideran que el caso está cerrado y los que defienden la reapertura del juicio.

El primer acto tuvo lugar a la nueve de la mañana en la Puerta del Sol. Allí la presidenta regional, Esperanza Aguirre, y el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, colocaron una corona en memoria de los fallecidos.

Hora y media después, a las 10,30, tuvo lugar la inauguración del monumento de la Estación de El Pozo, diseñado por José María Peridis. Al acto acudieron representantes de todas las fuerzas políticas del Ayuntamiento de Madrid.

Y a las doce del mediodía, tuvo lugar una ofrenda floral y la lectura del manifiesto «en defensa de la verdad, memoria, dignidad y justicia», a cargo de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, en el Bosque del recuerdo del Parque del Buen Retiro. Finalmente a las siete de la tarde, la Asociación 11-M afectados por el Terrorismo, llevó a cabo la reinauguración del monumento de El Pozo. El acto contó con la presencia de la ministra de Sanidad, Leire Pajín.

Pero un año más, las víctimas del 11-M volvieron a dejar constancia, el viernes 11 de marzo de que las heridas causadas por la mayor masacre terrorista de la historia de España no han cicatrizado y que las discrepancias entre quienes consideran el asunto un «caso cerrado» por los tribunales y los que aún ven puntos oscuros son más grandes que nunca. La división quedó patente en la celebración de dos actos separados en el séptimo aniversario de los atentados, así como en las intervenciones de Pilar Manjón, presidenta de la Asociación 11-M Afectados por el Terrorismo, que agrupa a 1.500 familias de víctimas, y de Ángeles Pedraza, presidenta de la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT).

Manjón, que acudió al homenaje que todos los años convocan en la estación de Atocha los sindicatos UGT y CC OO y la Unión de Actores, insistió en que el 11-M es «un caso cerrado», tras un juicio «serio y justo». «Dejad en paz a nuestros muertos», expresó tajante. Poco después, en el Bosque del Recuerdo del parque del Retiro, Pedraza mostró su confianza en la posibilidad de que pueda reabrirse el juicio por los atentados tras las declaraciones judiciales de los desactivadores que intervinieron en el traslado de los restos de los explosivos, que ayer comparecieron en un juzgado de Madrid. Dos visiones distintas de una misma tragedia. «Tenemos mucha esperanza en que a alguno se le remueva la conciencia y podamos pedir la reapertura del juicio», señaló la presidenta de la AVT, que advirtió de que sobre los atentados «se tiene que investigar casi todo». Pedraza, que afirmó que «el 11-M es un caso abierto», instó en este sentido a «todos los que tienen responsabilidades públi-



cas» a «mirar a los ojos» a las víctimas y «se atreven a decir que está cerrado».

La presidenta de la AVT pronunció estas palabras en presencia de representantes de todos los partidos

políticos, si bien aseguró haber echado en falta la presencia de José Luis Rodríguez Zapatero en un día «importante para que el presidente estuviera con las víctimas». El ministro de la Presidencia, Ramón Jáuregui, justificó la ausencia de Zapatero, o de cualquier otro miembro del Ejecutivo, en los actos conmemorativos en la coincidencia de los mismos con el Consejo de Ministros.

Monumento en El Pozo

La responsable de la cartera de Sanidad, Políticas Sociales e Igualdad, Leire Pajín, asistió, ya por la tarde, junto a Manjón a la «reinauguración» del monumento erigido en recuerdo de las víctimas en la estación de cercanías de El Pozo, uno de los escenarios de la masacre. La presentación en sociedad del megalito diseñado por el arquitecto José María Pérez González, 'Peridis', tampoco estuvo exenta de polémica. A la inauguración, que corrió a cargo del alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, no acudió ningún miembro de la Asociación 11-M Afectados

por el Terrorismo, impulsora del monumento pero disconforme con la forma en la que el Ayuntamiento había dispuesto el acto.

A la misma hora a la que se presentó la obra, las diez y media de la mañana, Manjón arremetió desde la estación de Atocha contra el Consistorio y acusó al vicealcalde Manuel Cobo de tratarla «con desprecio» en una de las reuniones que mantuvieron para solicitar que se erigiera dicho monumento. «Se nos contestó que si veníamos por otro 'monumentito' para el 11-M, que cualquier día iban a tener que hacer uno para las putas de la Montera», censuró Manjón.

INTERIOR INDEMNIZÓ CON 314 MILLONES A 3.555 VÍCTIMAS DEL 11-M

Concedió 91.600 euros en becas a los menores heridos y a los hijos de los fallecidos y destinó 772.000 a las viviendas afectadas en Leganés.

Durante los siete años que se cumplen de los atentados del 11-M en Madrid, el Ministerio del Interior resolvió 3.555 solicitudes presentadas por los heridos y familiares de los fallecidos en la masacre e indemnizó a las víctimas con 314,3 millones de euros. Estas solicitudes, según informa el Ministerio del Interior, recogen los expedientes tramitados a las familias de los 192 fallecidos: 191 en los atentados en los trenes y el GEO al que mató la explosión con la que el 3 de abril de 2004 se suicidaron en Leganés siete de los presuntos autores de la masacre contra los tres trenes de cercanías. A ellas se suman también las presentadas por los 1.927 heridos en los atentados.

En un primer momento y en los meses inmediatamente posteriores a los atentados, se recibieron 1.706 solicitudes y se concedieron ayudas por un valor de 65,6 millones de euros. A ese dinero hay que añadir que tras la sentencia dictada en 2008 por la Audiencia Nacional, que declaraba la insolvencia de los terroristas islamistas condenados por la masacre, se abrió el plazo para solicitar el pago de las indemnizaciones fijadas judicialmente y



que el Estado abonase la diferencia entre las cantidades fijadas por los jueces y lo ya abonado.

De esta manera, en la Dirección General de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo recibieron 1.849 solicitudes. Para ello fue necesario informarse de la legislación sucesoria en 16 países, nacionalidades a las que pertenecían varias de las víctimas, para identificar a los destinatarios de las compensaciones económicas.

Según Interior, a finales de 2009 ya se habían resuelto en su totalidad todas las peticiones, por un importe de 248,6 millones de euros. Otras 236 personas con heridas leves o muy leves no han presen-

tado a día de hoy ninguna solicitud.

Además de las indemnizaciones, la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo destinó 91.600 euros en ayudas para becas a los heridos en edad escolar o para los hijos de los fallecidos. En el capítulo de ayudas destaca también la financiación con 772.919 euros de las obras de reconstrucción de las viviendas de Leganés que resultaron afectadas por la explosión provocada por parte de los terroristas para suicidarse, en la que murió un miembro del GEO que iba a proceder al asalto del piso. Asimismo, durante las obras de reconstrucción, se sufragó el alojamiento de los vecinos afectados hasta que estas acabaron, lo que supuso un coste de algo más de 1,7 millones de euros. Otros 240.000 euros fueron concedidos en concepto de ayudas extraordinarias para las familias afectadas por la explosión.

A estas cifras hay que sumar las derivadas de la asistencia integral para las víctimas por el personal de la Dirección General que acompañó a 332 heridos y familiares de los fallecidos en las 58 sesiones del juicio del 11-M. Este personal realizó 366 visitas hospitalarias, 264 domiciliarias, 5.971 entrevistas y respondió a 32.220 consultas telefónicas de los afectados. Además, desde 2004, Interior concedió cerca de 3,3 millones de euros a las entidades que desarrollan programas de atención a víctimas de estos atentados.

UN MONUMENTO COMO UN "GRITO" RECUERDA EN EL POZO A LAS VÍCTIMAS DEL 11-M

Al acto de inauguración no acudió ningún representante de la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo, impulsora de la obra, por discrepancias con la forma en que se organizó el evento.

Un monumento que su autor, el arquitecto José María Pérez González "Peridís", ha definido como un "grito colectivo contra el silencio y el olvido", recuerda desde el pasado viernes 11 de marzo en la estación de El Pozo a las 68 personas que fallecieron allí el 11 de marzo de 2004 y a las 192 que murieron en los atentados de ese día.

La inauguración del monumento reunió a responsables políticos de los diferentes partidos, entre ellos el presidente del PP, Mariano Rajoy; el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, y los portavoces de los tres grupos, el vicealcalde Manuel Cobo (PP), David Lucas (PSOE) y Ángel Pérez (IU).

También acudió la delegada del Gobierno en Madrid, Amparo



Valcarce; el candidato socialista a la Alcaldía de la capital, Jaime Lissavetzky; el exalcalde Juan Barranco y concejales de los tres grupos.

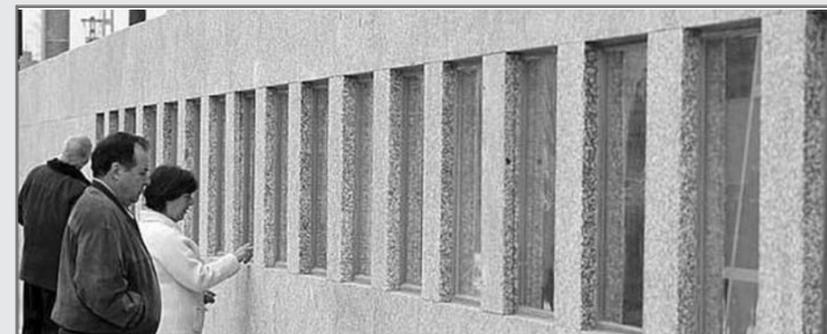
Asimismo acudió la presidenta de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), Ángeles Pedraza, pero ningún representante de la Asociación 11M Afectados del Terrorismo, impulsora del monumento, disconformes con la forma en que

el Ayuntamiento organizó el acto.

Ruiz-Gallardón, Rajoy, la delegada del Gobierno y los tres portavoces municipales colocaron una corona de laurel y guardaron cinco minutos de silencio, mientras en el interior y en las vallas de la estación podían verse hoy ramos de flores, velas encendidas y fotografías en recuerdo de las víctimas de los atentados de hace siete años.

Peridís explicó que el monumento, sufragado con 708.000 euros del Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local, en el que se incluyó a propuesta del Grupo Municipal Socialista con el acuerdo del PP, pretende ser "un grito colectivo de la sociedad contra el silencio y el olvido", porque "el silencio -ha añadido- resulta mucho más doloroso que la propia muerte".

Este nuevo monumento de Madrid a las



víctimas del 11-M está formado por varios elementos situados en torno a una plaza, contigua a la estación de Cercanías, pavimentada con antiguos adoquines y losas de granito retirados hace años del centro de la ciudad.

En la pared exterior de la estación se han grabado tres frases, la primera de ellas de la Asociación 11M Afectados del

Terrorismo: "La estrella de vuestro recuerdo nos iluminará para siempre".

La Asociación de Vecinos del Pozo del Tío Raimundo, Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid, firma la frase "Todos fuimos ellos, ahora están con nosotros", y Artistas Plásticos sin Fronteras ha escrito "Con nosotros, con ellos".

SILVIA ÁLVAREZ /PSICÓLOGA DE LA ASOCIACIÓN 11-M «EL 90% DE LAS VÍCTIMAS SIGUE EN TRATAMIENTO»

Silvia Álvarez (Madrid, 1977), desde hace dos años lleva adelante un proyecto con la UNED para 'revaluar' a las víctimas de los atentados del 11 de marzo, a los que atiende en la sede de la Asociación 11-M.



- ¿Cómo viven sus pacientes el recuerdo del atentado?

- Ocurrió hace siete años, algunos lo viven como si hubiera pasado hace una semana.

- ¿Qué síntomas padecen?

- Abuso de sustancias, rasgos psicóticos, depresión, el 100% sufre ansiedad, agorafobia, claustrofobia, miedo a los ruidos fuertes, a los olores a humos, a carne quemada, a que se apague la luz, problemas de sueño, pesadillas... La lista es larga.

- ¿También enfermedades no psicológicas?

- Han desarrollado patologías psicósomáticas. Muchos de ellos tienen más enfermedades víricas, de piel, muchísimos casos de cáncer... Muchos tienen cuadros parecidos. Son demasiadas coincidencias. La sensación de vulnerabilidad afecta al sistema inmunológico y a la vida personal. Hay muchísimos divorcios, muchas pérdidas de trabajo.

- ¿Qué porcentaje de las víctimas han necesitado tratamiento psicológico?

- El 100% de los que escucharon el ruido o vieron los muertos o los mutilados han tenido que acudir o han necesitado un psicólogo.

- ¿Y cuántos siguen en terapia siete años después?

- Calculamos que se han curado entre un 5 y un 10% de los afectados. El 90% sigue en terapia o la necesita, aunque la rechace. Para salir adelante, lo primero que tienen que saber es que no hay que vivir con esto. Todos los síntomas se pueden curar.

- ¿Hay gente que no quiere acudir al psicólogo?

- Hay un factor cultural que impide a algunas familias quitarse el dolor. Es como una ofensa. Otros viven en la autocompasión y no se les puede sacar de ahí. Esto se cura, pero hay que querer. También han pasado por muchos psicólogos que lo han hecho mal. Por ejemplo, les obligaban a subirse en los trenes.

- ¿Ahora ya se suben?

- Todos se acuerdan si se montan y el 80% o no puede viajar en tren o no lo hace con normalidad. Necesitan compañía, un libro, música... Cuando se para el tren o si se apagan las luces entran con mucha facilidad en crisis de ansiedad.

- ¿Y ese sentimiento de culpa?

- Todos lo sienten. Los que salieron corriendo, porque no ayudaron a alguien. Los que volvieron y entonces fueron heridos, por haber entrado ahí. El cuerpo sale corriendo por instinto, pero muchas veces eso no se integra con una visión racional de la situación. Hay gente que se siente culpable por el hecho de haber salido vivos.

ARACELI CAMBRONERO/ VÍCTIMA DEL 11-M

“¿POR QUÉ YO SÍ SALÍ Y LOS DEMÁS NO?”

El atentado, un divorcio, un cáncer de mama y el paro. Viaje por la carrera de obstáculos que comenzó aquella fatídica mañana de marzo de 2004. Marcada a fuego. Araceli sueña con trenes vacíos y con una pregunta que le atormenta: «¿Por qué yo sí salí y los demás no?». Así son las secuelas de los atentados de Madrid.



Las ocho menos veinte, la vida de Araceli Cambronero (Madrid, 1968) salta por los aires. Viaja en uno de los trenes malditos del 11 de marzo de Madrid, hace 1.825 días. Ha corrido mucho para entrar en el vagón y se queda junto a la puerta. Estación de Entrevías, cinco minutos en la masa de gente y el tren llega a Atocha. Se abren las puertas, sale para dejar pasar a los pasajeros y... «Salimos volando todos al suelo. Me quitó gente de encima, como pude. Se había ido la luz. Había mucho humo y ese olor tan... Ese olor tan raro que no he conseguido olvidar nunca». Después, las secuelas físicas: un dolor en el pecho, el pitido de oídos y todas las demás. La despedirán de su trabajo, perderá a su marido y sufrirá un cáncer. Su biografía acababa de entrar por la puerta de urgencias en la infame lista de los afectados del 11-M. Su nombre estaba en la columna de los que se salvaron, llena de almas en pena que llevan siete años tratando de digerir una vida regalada aunque lastrada por una pregunta: «¿Por qué yo sí salí y los demás no?».

Entre otras cosas, porque la primera de las tres bombas que la hacen caer al suelo explota en el vagón de al lado. «Sí, pero ¿por qué?», se pregunta. Arquea las cejas, aprieta los labios en una media sonrisa y se encoge de hombros mientras la mañana de Madrid pasa por las ventanillas del Cercanías que vuelve a tomar siete años después. En el vagón, el sueño le ha ganado de nuevo la partida al miedo y un sonriente músico callejero aporrea en su guitarra una de Manuel Carrasco: «Que nadie te ahogue el corazón, que nadie te haga más llorar hundiéndote en silencio».

Se sube cada día a ese mismo tren, en esa misma línea en la

que el 11 de marzo de 2004 detonaron 10 explosiones y se fueron 192 almas. Araceli se levanta del suelo envuelto en cuerpos, toma el móvil y llama a Víctor, entonces su marido. «Mis hijos, solo nombraba a mis hijos y decía que no iba a salir de allí. Es curioso, todos gritaban por el móvil». Se corta la llamada. Una segunda deflagración la tira al suelo de nuevo en los andenes de la estación de Atocha. «También lanzó a la mujer que estaba a mi lado y la hirió. Yo seguí corriendo y la dejé ahí. ¿Por qué la dejé ahí, eh? Pues no lo sé, pero me lo pregunto desde ese día. Igual podría haberla salvado. O no, pero los seres humanos sobrevivimos y yo sobreviví corriendo, está claro, pero hay una parte de mí que se lo plantea todos los días».

Lanzada por el impulso atávico de escapar, sale corriendo de la estación. «Allí vi a un chico con el ojo colgando y seguí corriendo por las calles. Me desorienté, no sabía dónde estaba, pero corría como si alguien me persiguiese». A media mañana, todo son lágrimas y referencias de calles que ella no reconoce. La recoge Víctor.



Llega a casa, abraza a sus dos niños, le echan una manta por los hombros y no se separa de la televisión hasta el día siguiente, cuando va a trabajar. «Aunque no trabajé, porque no podía. Estaba sentada, pero pasé mucho tiempo sin poder comer, ni trabajar, ni dormir».

A las pocas semanas, la baja médica es una consecuencia lógica. Luego se complican las cosas. Primero. En el Ministerio del Interior, desde donde la llaman para tres citas que son «tres interrogatorios: que si estaba en tal o cual vagón, que si qué vi... ¡Yo qué sé si estaba en el primer o en el tercer vagón!».

«Estaba muy triste»

Segundo. Las cosas se ponen muy feas con su marido. Se separan. «Yo estaba muy mal, entré en hiperactividad, perdí 20 kilos, estaba muy triste y él no pudo estar a la altura de las circunstancias». Luego la despiden de su empresa de cartografía y sufre un cáncer de mama del que sale después de meses de terapia. No todo es malo. Un día de tratamiento, le llega la indemnización como una contraola de buena suerte, aunque no tanta. El dinero llega «para poder vivir en paro sin perder la casa, poco más», pero atrae «a muchos interesados» que se acercan a ella como presuntas parejas pero «que van a lo que van». Ahora no trabaja como tal, pero cuida de la madre de una víctima de los atentados aquejada de Alzheimer. «Despertarla cada mañana con un beso no es un deber, sino un honor, una manera de devolver algo a todos los que se fueron, algo

de esa buena suerte que tuve». Es la única ocasión de la entrevista en la que a Araceli se le humedecen los ojos. «Los que se fueron son los 192 que me cuidan, que me inspiran y que vienen conmigo todos los días. Intento pensar en ellos. No ver más trozos de carne ni miembros mutilados, sino sonrisas y vidas truncadas».

Araceli, en tratamiento psicológico con la Asociación 11M, es ahora «menos alegre», más confiada, se pone a llorar hasta con las escenas más tontas de las películas, como si llorase a cataratas todo lo que pasó y si en un parque de atracciones simulan una explosión, sale corriendo



como alma que lleva el diablo. Ya no corre para llegar a un tren, un avión o un autobús. Tampoco duerme de un tirón, pues se cuelan en su descanso trenes vacíos, como una imagen del desierto que ha tenido que cruzar desde entonces. También está más decepcionada, aunque después de sobrevivir a tres mochilas de explosivos, un divorcio, un despido y un cáncer, ha aprendido una lección muy importante gracias a ese deseo de buscar siempre el lado bueno a

las cosas: «Ahora sé que soy capaz de salir viva de cualquier situación. La vida es una carrera de obstáculos y vendrán más, pero chico... con todo se puede».

700 VÍCTIMAS DE ETA TIENEN CAUSAS SIN RESOLVER EN LA AUDIENCIA NACIONAL

El Gobierno vasco ha reforzado este año la atención a los afectados por el terrorismo en la ventanilla abierta en los juzgados de Madrid.

La ventanilla de atención a las víctimas de ETA que funciona en la Audiencia Nacional con la colaboración del Gobierno vasco ha detectado la existencia de 700 afectados por el terrorismo con causas sin resolver en el juzgado. El descubrimiento de esta importante bolsa de casos pendientes ha sido posible gracias al trabajo conjunto del Departamento de Justicia que dirige Idoia Mendia y el Consejo General del Poder Judicial. Ambas instituciones, representadas por el lehendakari, Patxi López, y por el presidente del Tribunal Supremo y del Consejo, José Carlos Dívar, firmaron este año un convenio para la mejora de la información, la asistencia y el acompañamiento a los damnificados por atentados terroristas.

El acuerdo de colaboración permitió reforzar la oficina de la Audiencia Nacional con la incorporación de una funcionaria del Ejecutivo de Vitoria. Después de tres semanas de trabajo conjunto, el juzgado de Madrid, competente para enjuiciar y ejecutar los delitos de terrorismo en España, ha podido confirmar que 700 víctimas siguen todavía con sus casos abiertos. La Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) se ha encargado de aportar una buena parte de esta documentación en una reunión celebrada con los responsables de la ventanilla. Según la lista facilitada por la AVT y cotejada por el servicio judicial, un total de 315 personas que han sufrido la violencia de ETA tienen aún sus causas pendientes de resolución.

Recopilación de datos

La recopilación de datos sobre personas asesinadas y heridas ha permitido sacar a la luz el resto de casos abiertos: se trata de 380 víctimas que están a la espera por diferentes motivos. Porque los juicios no se han celebrado todavía, los atentados están sin esclarecer y las causas se encuentra en plena instrucción. En otros supuestos, porque aún no se ha resuelto la responsabilidad civil y la eventual concesión de indemnizaciones.



El convenio también establece la existencia de una comisión de seguimiento para supervisar el desarrollo del acuerdo. Este foro se reunió el jueves 17 de marzo con la participación de la consejera de Justicia, Idoia Media, y del presidente de la Audiencia Nacional, Ángel Juanes. También estuvieron presentes en el encuentro la viceconsejera de Justicia, María Victoria Cinto, y la directora de Derechos Humanos del Gobierno vasco, Inés Ibáñez de Maeztu.



Fuentes del Ejecutivo de Vitoria consideran que los resultados obtenidos por la oficina de la Audiencia Nacional en tres semanas de funcionamiento avalan que «era necesario» reforzar el servicio judicial de atención a las víctimas de ETA. «Es una ventanilla donde pueden conocer la situación de sus casos respectivos», subrayaron los mismos medios.

ESTHER CABEZUDO, VÍCTIMA DE ETA “DESDE EL ATENTADO NO PUEDO SALIR SOLA A LA CALLE”

La exconcejala del PSE Esther Cabezudo revive en la Audiencia Nacional el atentado de ETA al que logró sobrevivir en 2002.

Protegida por una mampara que le impedía ver cara a cara a los etarras que intentaron asesinarla con un 'carrito bomba' en 2002, la exteniente de alcalde de la localidad vizcaína de Portugalete Esther Cabezudo relató ayer en la Audiencia Nacional de qué forma el atentado le cambió por completo la vida. «Desde aquél día tengo miedo. Soy incapaz de salir sola a la calle». Siempre va acompañada por sus dos escoltas. Cabezudo declaró como testigo el juicio contra los terroristas Asier Arzalluz e Idoia Mendizabal y Garikoitz Aspiazu, 'Txeroki', para los que la Fiscalía solicita sendas penas de 377 años de prisión como autores del atentado. La explosión causó heridas a la exedil socialista, a su escolta Iñaki Torres, así como a dieciocho personas que se encontraban en las inmediaciones del lugar en el que estalló el artefacto. La exconcejala revivió aquel funesto día con el miedo aún metido en el cuerpo, pese a que han pasado nueve años.

Explicó al tribunal que evitó la muerte porque «coincidió» que ella y su escolta, que normalmente iban andando hasta su lugar de trabajo, caminaron ese día en dirección al Ayuntamiento por la acera contraria a la que los terroristas habían elegido para colocar el 'carrito bomba', en pleno centro de Portugalete. El potente explosivo, que fue activado con radio mando, le ha dejado secuelas en los dos oídos, metralla por todo el cuerpo y «un trauma terrible» que le llevó a abandonar su trabajo varios meses.

A estas consecuencias se sumó, a posteriori, un estrés post-traumático por el que le dieron una incapacidad y que le obligó a renunciar a su cargo como edil, labor que había desempeñado 17 años. El jueves 10 de marzo, quisieron mostrarle su apoyo en el juicio el actual alcalde del municipio, Mikel Torres, así como el delegado del Gobierno en Euskadi, Mikel Cabieces. «No puedo ser la misma persona», se sinceró.



Cabezudo fue testigo de cómo su escolta «saltaba» por encima de ella para después «abalanzarse sobre mí para protegerme». «Pensaba que iban a rematarme».

Pensionista a los 30 años

Iñaki Torres destacó de la misma forma la fortuna de cruzar ese día por la acera contraria. «Nos encontraríamos a unos 15 metros del 'carrito bomba' y gracias a los vehículos aparcados la onda expansiva fue menor». Aún así, dijo, «salí volando varios metros y después me abalanco a proteger a Cabezudo porque vi la silueta de una persona con un arma y me temía lo peor». Esta persona resultó ser un policía municipal de Portugalete que «me conocía», señaló. A Torres el atentado también le ha cambiado la vida. «De trabajar todos los días a encontrarme a los 30 con daños en un oído, pérdida de visión, metralla y estrés psíquico». Secuelas todas ellas que le han llevado a ser «pensionista» y dejar de vivir en Bilbao.

La Fiscalía pide 377 años para cada uno de los tres acusados, Arzalluz, Mendizabal y 'Txeroki' -preso en Francia-, ya que la bomba tenía la potencia suficiente como para matar «a cualquiera que pasara por allí».

515 AÑOS PARA DOS DE LOS AUTORES DEL ATENTADO DE LEGUTIANO

La Audiencia Nacional afirma que los etarras que asesinaron al guardia civil Piñuel buscaban «causar el mayor daño» posible.

La Sección Cuarta de la Audiencia Nacional ha condenado a un total de 1.038 años de cárcel a los tres etarras que la madrugada del 14 de mayo de 2008 hicieron explotar sin previo aviso una furgoneta embutida de explosivos frente a la casa cuartel de la Guardia Civil de la localidad alavesa de Legutiano. Un atentado que costó la vida al agente Juan Manuel Piñuel y provocó 27 heridos entre los funcionarios y familiares que se encontraban dentro del recinto. De hecho, en varios pasajes de la sentencia, el tribunal insiste en que el objetivo de los terroristas era provocar una masacre. «No hubo llamada de aviso» porque el propósito «era causar el mayor número de daños personales y patrimoniales». Los terroristas hicieron explotar la furgoneta tan sólo 2 minutos y 45 segundos después de abandonarla a las puertas del acuartelamiento, un tiempo tan corto que hizo imposible desalojar el edificio en el que, además de agentes, había familiares y menores de edad.

El tribunal impone sendas penas de 515 años, 19 menos de los que

reclamaba la Fiscalía, a cada uno de los dos autores materiales del ataque, Aitor Cotano Sinde y Arkaitz Goikoetxea Basabe, quien por entonces lideraba el comando 'Askatu Haizea'. La sala considera que fueron autores de un asesinato terrorista, el de Piñuel, por el que fueron condenados a 30 años de cárcel; 14 asesinatos terroristas intentados, sancionados con 20 años por cada uno de ellos; otros 12 asesinatos intentados en menor grado, 15 años por cada uno de los delitos; un delito de estragos terroristas, penado con 20 años; un delito de daños, dos años, y sendos delitos de uso ilegítimo de vehículo, tres años para cada etarra. El tercer imputado, Iñigo Gutiérrez Carrillo, quien no participó en la ejecución del atentado, ha sido condenado a ocho años de prisión por un delito de colaboración con organización terrorista ya que ayudó en el traslado desde Francia de la furgoneta cargada de explosivos.

La Audiencia Nacional, además, prohíbe a los activistas, una vez queden en libertad, residir durante diez años en Legutiano o acercarse a las víctimas. Asimismo, establece una compensación de medio millón de euros para la familia del guardia Piñuel, indemnizaciones provisionales de 1.864.920 euros a los 27 heridos y el pago de casi 3,2 millones al Ministerio del Interior por los daños materiales al cuartel, que tuvo que ser reedificado.

ETA AMPLÍA LA TREGUA SIN LLEGAR A DECLARARLA «DEFINITIVA»

La organización terrorista afirma su «compromiso firme» con el fin «de la confrontación armada»; hace un «llamamiento» a España y Francia a abandonar «para siempre las medidas represivas», pide que el proceso resuelva «el derecho de autodeterminación» y señala que «la ciudadanía vasca debe tener la palabra y la decisión sobre su futuro». La banda asegura que «coincide» con las declaraciones de Bruselas y de Gernika.



ETA dio el lunes 10 de enero el paso que desde hacía meses le reclamaba la izquierda abertzale. La banda terrorista amplió el «cese de actividades ofensivas» decretado a comienzos de septiembre y anunció un alto el fuego «permanente», «general» y «verificable». Con esos tres términos atiende, en parte, la solicitud que le habían realizado los firmantes de la Declaración de Bruselas -personalidades internacionales entre las que figuran cuatro premios Nobel- y del Acuerdo de Gernika -suscrito entre Batasuna, EA y Aralar y diferentes agentes sociales-.

El comunicado, difundido a mediodía a través de la página de 'Gara' en Internet, suscitó una valoración mayoritaria entre instituciones y partidos: ETA ha dado «un paso» en la buena dirección, pero no el que la sociedad vasca le reclama, el de su desaparición definitiva. Sólo la propia izquierda abertzale y Eusko Alkartasuna vieron un «avance histórico» en la declaración de la cúpula etarra.

El texto, de algo menos de un folio, llegó en un momento delicado para Batasuna, cuando la coalición ilegalizada ultimaba la presentación antes de finales de enero de un nuevo partido que aglutine a la izquierda abertzale.

Fuentes conocedoras de los movimientos de la izquierda abertzale reconocen que sin el comunicado, Batasuna lo hubiera tenido «realmente complicado» para tejer las «complicidades necesarias en el otro lado». El pronunciamiento de ETA se produce, no obstante, más tarde de lo que los dirigentes radicales y los mediadores internacionales deseaban -Rufi Etxeberria llegó a situarlo en torno al 25 de diciembre como regalo de Olentzero-, pero dentro del plazo para evitar que Batasuna tuviera que realizar algún tipo de desmarque respecto de la organización terrorista. La izquierda abertzale, que ase-

guraba a sus interlocutores habituales confiar en una declaración «inminente» de la banda, se había marcado como límite finales de enero. El texto está fechado el 8 de enero, el mismo día en que decenas de miles de personas participaban en Bilbao en una manifestación contra la dispersión y en favor del acercamiento de los presos. En términos generales, el comunicado reproduce casi de forma literal frases y términos ya empleados en el anuncio del «alto el fuego permanente» de 2006 -roto el 30 de diciembre de aquel mismo año con el atentado de la T-4 de Barajas- y la tregua de 1998 auspiciada por el Acuerdo de Lizarra suscrito entre las fuerzas nacionalistas, PNV incluido.

«Diálogo y negociación»

El documento presenta, en cambio, varias novedades. La primera, la mención expresa a la Declaración de Bruselas y al Acuerdo de Gernika con la que arranca el texto. ETA reconoce responder a las solicitudes formuladas en los últimos meses por «personalidades de gran relevancia internacional y una multitud de agentes políticos y sociales vascos» y dice «coincidir» con el análisis que realizan ambos grupos. Subraya que «la solución» a la actual situación política en Euskadi pasa por utilizar «el diálogo y la negociación como instrumentos».

La banda no se ciñe, sin embargo, a la literalidad de las exigencias realizadas desde Bruselas y Gernika. Tanto las personalidades internacionales como el pacto entre Batasuna, EA y Aralar instaban a los terroristas a decretar un alto el fuego «unilateral» y «definitivo», palabras que la cúpula etarra no usa. De haberlas utilizado se subrayaría que la banda no quiere nada a cambio y da por cerrado su ciclo. En anteriores procesos de paz los terroristas diferenciaron entre

decretar una tregua -lo que necesitaría de una negociación previa con el Gobierno- y alto el fuego -que, según ellos, ya lleva implícita la voluntad de dar un paso al frente sin demandar contraprestaciones-.

La banda opta esta vez por fijar un cese de actividades «general», lo que se interpreta como una renuncia a la extorsión y a la kale borroka, comportamientos que mantuvo en anteriores procesos.

El comunicado sí incluye otra demanda formulada en Bruselas

y Gernika. El alto el fuego «puede ser verificado por la comunidad internacional». Es la primera vez que la banda se ofrece a detallar y enumerar dónde se encuentran sus arsenales, de qué armamento dispone y quienes son sus miembros. Una comprobación que parece, no obstante, complicada toda vez que el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero se niega a dar cualquier paso mientras la cúpula etarra no anuncie que entrega las armas, y cuando las autoridades francesas advierten que van a mantener toda su presión sobre la organización.

Entre los partidos y los gobiernos vasco y central hay otros aspectos del texto que les suscitan ciertos recelos. La más preocupante, la frase de cierre del comunicado. ETA asegura de que «no cesará en su esfuerzo y lucha» hasta «alcanzar una verdadera situación democrática en Euskal Herria». Una advertencia que, señalan algunos, podría esconder una justificación para volver a las armas si los terroristas no ven avances en su credo independentista. Más incertidumbres ha provocado que ETA haya incluido una referencia a la «territorialidad y el derecho de autodeterminación» que, sostiene, «son el núcleo del conflicto político». Mientras para los más críticos la inclusión de estos términos, que no aparecían en el alto el fuego de 2006, insiste en la idea de que los terroristas quieren obtener contraprestaciones políticas, quienes ayer realizaban lecturas más positivas se congratulaban de que por vez primera la territorialidad y la independencia no sean una exigencia previa de los terroristas.

La declaración reitera que son «los agentes políticos y sociales vascos» quienes deben alcanzar los acuerdos para «consensuar» el «reconocimiento de Euskal Herria» y que, en último lugar, es la ciudadanía vasca quien «debe tener la palabra y la decisión».

PATXI LÓPEZ DICE QUE ETA DA «UN PEQUEÑO PASO ADELANTE, PERO YA NO VALEN MEDIAS TINTAS»

El lehendakari valora las presiones de la izquierda abertzale sobre la banda, pero la emplaza a exigir el final de la violencia.

El lehendakari no respondió al comunicado que ETA difundió el pasado 5 de septiembre, tarea que delegó en el consejero de Interior, Rodolfo Ares. En cambio, el lunes 10 de enero rompió su silencio para recordar que el anuncio de la banda terrorista de que «mañana no asesinará a nadie» representa un «triumfo» y «una conquista de la libertad», aunque dejó claro que «no es el comunicado esperado» por la sociedad vasca.

Patxi López reconoció que la declaración de ETA representa un «pequeño paso adelante», pero advirtió a la cúpula terrorista de que el «Estado de Derecho se va a mantener firme» si lo que se propone es «tutelar» las decisiones de los partidos políticos y las instituciones democráticas, «como viene a decir en su comunicado». «ETA ha empezado a asumir que su final es inevitable, pero es evidente que no ha anunciado el final definitivo -denunció el jefe del Ejecutivo de Vitoria-. Ya no valen medias tintas. Sólo hay un camino: poner fin al terro-



rismo para siempre».

La intervención de López incluyó algunos guiños a la izquierda abertzale, pero desde una posición de «prudencia, responsabilidad y firmeza» que se justifica por el recuerdo de «frustraciones» anteriores, alimentadas por anuncios de alto el fuego que siempre acabaron con un atentado. «Y es que el tiempo de las treguas condicionadas ha pasado», recalcó el lehendakari socialista. La decisión de ETA, admitió, «nos acerca más a la paz»; y es atribuible no sólo a la «firmeza democrática» y a la presión social

contra la violencia, sino también a los esfuerzos desplegados durante los últimos meses «por los colectivos que tradicionalmente le han brindado su apoyo». No obstante, a los miles de ciudadanos que se congregaron el pasado sábado en Bilbao para reclamar el acercamiento de los presos a Euskadi, el jefe del Gobierno vasco les formuló una clara exigencia: «Si de verdad apuestan por la política -declaró-, que le nieguen a ETA cualquier condición de agente político, porque nunca la tendrá».

EA DICE QUE LA BANDA HA RESPONDIDO A LAS DEMANDAS DE LA SOCIEDAD

Eusko Alkartasuna se aferra al positivismo. Su secretario general, Pello Urizar, se mostró el lunes 10 de enero firmemente convencido de que la posición determinada por ETA en su comunicado «responde a las demandas» tanto de los firmantes de la Declaración de Bruselas como de quienes estamparon su rúbrica en el Acuerdo de Gernika. Por tanto, y en su opinión, desde hace veinticuatro horas el País Vasco se encuentra inmerso «en un escenario político un poco más consolidado» y la sociedad camina «con paso seguro hacia la paz definitiva y la normalización».

Para Urizar, la organización terrorista ha dado «un paso determinante» a la hora de «cerrar el ciclo de la violencia en Euskal Herria y comenzar con una etapa en la que la acción política es la única herramienta para avanzar hacia la consecución de objetivos ideológicos». En cualquier caso, quiso aclarar que «ETA no es un agente político» y que el panorama político en Euskadi se definirá «por los representantes de la ciudadanía». La tregua «de carácter general, en todos los frentes y con vocación de constituir el final de la confrontación armada», según sus palabras, refleja la voluntad de la banda «de abandonar la vía armada de manera definitiva, por lo que hoy se puede decir que las condiciones marcadas por el Acuerdo de Gernika para caminar hacia la paz y la normalización están camino de cumplirse», estimó el líder nacionalista.

EL PNV EXIGE LA DESAPARICIÓN DE ETA Y LA LEGALIZACIÓN DE BATASUNA

La amenaza implícita de retomar las armas preocupa en Sabin Etxea, aunque Urkullu espera que sea «un paso» hacia la disolución.



El PNV se mostró el 10 de enero notablemente escueto en su valoración del comunicado de

ETA, que, en privado, los jeltzales consideran decepcionante e incluso por debajo del listón que la propia banda terrorista se había marcado en su penúltima tregua, en 2006. La razón, el inquietante final del texto, en el que la organización advierte de que «no cejará en su esfuerzo y lucha por llevar a término el proceso democrático», un corolario con el que, según la interpretación del EBB, ETA se reserva el derecho de retomar la actividad armada cuando lo considere necesario.

No obstante, de cara a opinión pública, Iñigo Urkullu sólo dejó entrever la preocupación que esa amenaza implícita provoca en Sabin Etxea, hasta el punto de extender la sospecha de una imposición del sector

más ortodoxo de la banda frente al resto del documento, más en la línea de las peticiones de los firmantes de Bruselas y Gernika. La citó textualmente en su breve alocución y añadió una réplica contundente: «El único esfuerzo que ETA ha de hacer es

el de desaparecer».

Estaba en el guión prefijado de antemano por el líder jeltzale la exigencia a ETA de que decreta su cese definitivo y se disuelva, ante la previsión, ahora ya certeza, de que no cumplimentase esa exigencia en su comunicado. Tenía previsto el PNV además abogar por la legalización de Batasuna, algo que también hizo. «El PNV le dice a ETA que no se pierda en el camino entre Bruselas y Gernika y que responda con claridad a la sociedad vasca, que lo que desea es conocer el comunicado del fin de ETA», recalcó el presidente de la ejecutiva peneuvista, que interrumpió su reunión semanal de cada lunes para valorar la ampliación del alto el fuego anunciado el 5 de septiembre del año pasado.

BASAGOITI SEÑALA QUE LOS ETARRAS «NOS PERDONAN LA VIDA SI LES DAMOS LA INDEPENDENCIA»

Discrepa con López y niega que la tregua sea un paso en favor de la paz porque la banda «sólo da a la pausa en su película de terror».



El Partido Popular de Euskadi aseguró el lunes 10 de enero que el comunicado de ETA «es más de lo mismo» y rechazó de plano las «condiciones» que impone la banda terrorista en su pretendida negociación. «Nos perdonan la vida si les damos la independencia y la autodeterminación, pero no entregan las armas», advirtió Antonio Basagoiti. El presidente del PP acusó a los etarras de «estar en la fórmula del alto el fuego condicionado».

Basagoiti se encontraba en Madrid, en la ejecutiva de su partido, cuando se difundió el comunicado. El líder del PP, socio preferente del Gobierno del PSE, estuvo en contacto a través del móvil con el lehendakari, con quien había articulado una respuesta común ante nuevos movimientos en ETA o la izquierda radical. Las declaraciones de ambos tuvieron matices, aunque compartieron la necesidad de mantener la exigencia para acabar con el terrorismo. El dirigente popular,

que compareció en Bilbao por la tarde, discrepó en un aspecto con Patxi López. Aunque «insuficiente», el jefe del Ejecutivo consideró que la tregua es «un paso que nos acerca a la paz». Basagoiti no lo vio así: «López querrá ver lo que quiera ver, pero objetivamente no hay ningún paso adelante».

A su juicio, el alto el fuego constituye «una trampa» para que Batasuna se pueda «colar» en las elecciones. El presidente del PP consideró que la banda terrorista «sólo ha dado a la pausa en su película de terror» al decretar esta tregua.

Basagoiti llamó a «seguir apretando» para «convertir la decadencia de ETA en su final definitivo». «¿Quién se creen que son estos encapuchados para decirnos que van a salvar al pueblo vasco, que van a traer la demo-

cracia o que van a poner condiciones?», se preguntó. Internamente, la dirección del PP vasco constata tres apartados en el comunicado. Uno es el que pone la territorialidad de Euskal Herria como «condición» para negociar. Un segundo, la tregua «permanente» que otras fuerzas destacan como un avance. Como tercer punto, el mantenimiento de «la amenaza» en la frase final en la que ETA advierte de que «no cejará en su esfuerzo y lucha». Basagoiti compartió esta interpretación con López.

ARALAR DENUNCIA QUE LA ORGANIZACIÓN TERRORISTA INCUMPLE EL ACUERDO DE GERNIKA

Zabaleta sostiene que la credibilidad del comunicado queda cuestionada por la tutela y los límites que la banda quiere imponer a la sociedad vasca.



Araral se ha convertido en una de las fuerzas más exigentes a la hora de examinar el último comunicado de ETA y la actitud de la izquierda abertzale radical. La formación que colideran Patxi Zabaleta y Aintzane Ezenarro, y que se escindió en 2000 de Batasuna, detectó sombras en el mensaje difundido en 'Gara' por la organización terrorista y así lo hizo ver tras analizar el texto en su comisión ejecutiva, celebrada en San Sebastián.

Patxi Zabaleta y Jon Abril, vicecoordinador del partido, fueron los encargados de recordar a la banda armada que ni siguiera garantiza el cumplimiento «en su integridad» del Acuerdo de Gernika, algo que, según Aralar, resta «credibilidad» a todo el comunicado. La «verdadera ruta de la pacificación y normalización democrática de Euskal Herria» se encuentra plasmada, a juicio de esta formación, en el mencionado pacto -suscrito por casi una treintena de partidos y organizaciones abertzales-, por lo cual debe de ser aceptada y acatada «en sus propios y estrictos términos, inclui-

da la unilateralidad», señalaron.

Por el contrario, los representantes de Aralar insistieron en que en carta de los terroristas «no se afirma categóricamente» la «aceptación íntegra» del Acuerdo de Gernika, de modo que este déficit «deberá ser necesariamente subsanado para garantizar la credibilidad» y la «eficacia plena» del mensaje. También reiteraron que el «ejercicio de la competencia exclusiva de los agentes políticos y sociales ha de llevarse a cabo sin ningún límite» ni «tutela», y con la «única y exclusiva rendición de cuentas políticas al pueblo y a la sociedad civil».

En este sentido, Zabaleta y Abril advirtieron que el comunicado «no es debidamente coherente» y mostraron su temor a que la organización terrorista pretenda marcar los pasos de la normalización de Euskadi. Por ese motivo, emplazaron a su cúpula a «abandonar cualquier intención de intervención política, incluso en términos de impulso o refuerzo». «Tal actitud -agregaron- no podría ser aceptable democráticamente por la sociedad civil, ni por sus agentes políticos y sociales».

UNA DECENA DE TREGUAS EN VEINTE AÑOS

ETA ha utilizado en el pasado el alto el fuego para impulsar las negociaciones o para rearmarse. Antes de que tres encapuchados anunciaran el lunes 10 de febrero al mundo la tregua "permanente, general y verificable" de ETA, la organización terrorista ha declarado al menos en otra decena de ocasiones el cese de sus acciones violentas.



La primera se produjo días después del 23-F, cuando la rama político-militar de la banda comunicó una tregua de un año que finalmente se prolongó hasta agosto del año siguiente. Ya con el PSOE en el Gobierno y en el marco de las denominadas 'conversaciones de Argel' -en septiembre de 1987- ETA rechazó una tregua solicitada por el Ejecutivo, aunque el 29 de enero de 1988 la banda ofreció al Gabinete de Felipe González un alto el fuego de sesenta días para reanudar el diálogo. En febrero, el Gobierno anunció la apertura de negociaciones, pero el secuestro del empresario Emiliano Revilla, junto a otras acciones, acabó con los contactos. Tras la liberación de Revilla, ETA hizo pública -el 2 de noviembre- una nueva

oferta de interrupción de la violencia, condicionada nuevamente a la negociación de la Alternativa KAS.

El 8 de enero de 1989, la organización terrorista decretó una «tregua unilateral» de quince días y, seis días más tarde, el secretario de Estado de Seguridad, Rafael Vera, y Eugenio Etxebeste, Antxon, volvieron a encontrarse en Argel. Este cese de la violencia fue prorrogado para continuar las conversaciones hasta el 24 de junio, pero los terroristas lo dieron por finalizado el 4 de abril tras fracasar las conversaciones.

En diciembre de 1991, ETA volvió a anunciar una tregua de dos meses para retomar el diálogo a cambio de ciertas condiciones y repitió su oferta en febrero y julio de 1992 para abrir «una negociación política con el Gobierno», después de que hubiera sido detenida en Bidart la dirección etarra. Hubo que esperar para oír un nuevo alto el fuego hasta el 23 de junio de 1996, en un momento en el que la banda mantenía secuestrado al funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara y tras la llegada del PP al poder. El Gobierno no respondió a su llamamiento. El 16 de septiembre de 1998, cuatro días después de que se firmara la 'Declaración de Lizarra', ETA anunció, por primera vez en su historia, un cese de la violencia total, «unilateral» e «indefinido». El Gobierno mostró su disposición a dialogar y en mayo de 1999 se celebró un encuentro en Suiza en el que no se produjo acercamiento alguno. En agosto, ETA señaló que el proceso de paz se hallaba bloqueado y la comunicación con el Gobierno, rota. El 28 de noviembre anunció el fin de la tregua, que se materializó el 21 de enero del 2000 con el asesinato en Madrid de un teniente coronel.

Cuatro años después, el 18 de febrero de 2004, los terroristas anunciaban la suspensión de todas sus acciones armadas en Cataluña por el «empuje de las fuerzas independentistas» y la «concienciación sobre el derecho a la autodeterminación» en la comunidad autónoma. El 18 de junio de 2005, la banda excluyó también de entre sus potenciales objetivos a los cargos electos de los partidos políticos en España. Finalmente, el 22 de marzo de 2006, y tras casi tres años sin víctimas mortales, ETA anunció un «alto el fuego permanente» para «impulsar un proceso democrático en Euskal Herria» y la creación de «un nuevo marco que posibilite el reconocimiento de los derechos del pueblo vasco». La explosión de un coche bomba, que mató a dos hombres de origen ecuatoriano el 30 de diciembre de 2006 en la T-4 de Barajas, puso fin al penúltimo alto el fuego.

El 8 de enero de 1989, la organización terrorista decretó una «tregua unilateral» de quince días y, seis días más tarde, el secretario de Estado de Seguridad, Rafael Vera, y Eugenio Etxebeste, Antxon, volvieron a encontrarse en Argel. Este cese de la violencia fue prorrogado para continuar las conversaciones hasta el 24 de junio, pero los terroristas lo dieron por finalizado el 4 de abril tras fracasar las conversaciones.

En diciembre de 1991, ETA volvió a anunciar una tregua de dos meses para retomar el diálogo a cambio de ciertas condiciones y repitió su oferta en febrero y julio de 1992 para abrir «una negociación política con

el Gobierno», después de que hubiera sido detenida en Bidart la dirección etarra.

Hubo que esperar para oír un nuevo alto el fuego hasta el 23 de junio de 1996, en un momento en el que la banda mantenía secuestrado al funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara y tras la llegada del PP al poder. El Gobierno no respondió a su llamamiento.

El 16 de septiembre de 1998, cuatro días después de que se firmara la 'Declaración de Lizarra', ETA anunció, por primera vez en su historia, un cese de la violencia total, «unilateral» e «indefinido». El Gobierno mostró su disposición a dialogar y en mayo de 1999 se celebró un encuentro en Suiza en el que no se produjo acercamiento alguno. En agosto, ETA señaló que el proceso de paz se hallaba bloqueado y la comunicación con el Gobierno, rota. El 28 de noviembre anunció el fin de la tregua, que se materializó el 21 de enero del 2000 con el asesinato en Madrid de un teniente coronel.

Cuatro años después, el 18 de febrero de 2004, los terroristas anunciaban la suspensión de todas sus acciones armadas en Cataluña por el «empuje de las fuerzas independentistas» y la «concienciación sobre el derecho a la autodeterminación» en la comunidad autónoma. El 18 de junio de 2005, la banda excluyó también de entre sus potenciales objetivos a los cargos electos de los partidos políticos en España. Finalmente, el 22 de marzo de 2006, y tras casi tres años sin víctimas mortales, ETA anunció un «alto el fuego permanente» para «impulsar un proceso democrático en Euskal Herria» y la creación de «un nuevo marco que posibilite el reconocimiento de los derechos del pueblo vasco». La explosión de un coche bomba, que mató a dos hombres de origen ecuatoriano el 30 de diciembre de 2006 en la T-4 de Barajas, puso fin al penúltimo alto el fuego.

PRINCIPALES TREGUAS

29-1-1988. Por primera vez en la historia, ETA ofrece al Gobierno una tregua de 60 días si se reanudan los contactos entablados más de un año antes. En febrero y noviembre reitera su oferta.

8-1-1989. Coincidiendo con el inicio de las conversaciones de Argel, ETA anuncia un alto el fuego de dos semanas que prorrogará varias veces hasta el 4 de abril, en que da por rotas las conversaciones.

8-12-1991. ETA ofrece una tregua de dos meses. En julio del año siguiente reitera el ofrecimiento, condicionado a la apertura de conversaciones en un país neutral.

16-9-1998. Tregua «unilateral e indefinida» de la banda, cuatro días después de firmarse la 'Declaración de Lizarra'. Se rompe el 28 de noviembre de 1999.

22-3-2006. ETA anuncia un «alto el fuego permanente», que dura hasta el 30 de diciembre, con el atentado de la T-4 de Barajas que causa dos muertos.

ETA INTENTÓ HASTA TRES MESES ANTES DE LA TREGUA IMPARTIR DIRECTRICES A BATASUNA

Ekin sostenía reuniones periódicas con la izquierda abertzale, convencida de tener la «función directiva» sobre cómo actuar en el «proceso democrático».

Al menos hasta tres meses antes de hacer público su primer comunicado en el que decretaba un cese de las «acciones armadas ofensivas», ETA intentó tutelar las actuaciones de la izquierda abertzale radical. Los últimos documentos incautados por la Guardia Civil al entorno de Batasuna y a la propia organización armada revelan que ésta quiso dirigir al movimiento abertzale ilegalizado hasta



los finales de junio de 2010. Lo hacía a través de reuniones periódicas entre miembros de Ekin, considerados como los 'comisarios políticos' de la banda, y responsables de Batasuna y de otras organizaciones proscritas. Los informes del instituto armado

apuntan, asimismo, a que ETA siguió hasta principios del año pasado generando documentos y manifiestos internos en los que se arrogaba, durante «varios años» más, el papel de «dinamizadora política» del mundo radical vasco. Todo este material ha sido remitido por la Jefatura de Información de la Guardia Civil al juez de la Audiencia Nacional Fernando Grande-Marlaska, quien el sábado envió a la cárcel a cinco de los dirigentes de Ekin en Navarra acusados de seguir intentado imponer las tesis etarras al entorno abertzale. Entre los detenidos se encuentra Iker Moreno Ibáñez, hijo del portavoz de Batasuna Txelui Moreno.

BATASUNA ASEGURA QUE LA VIOLENCIA DE ETA HA ACABADO «PARA SIEMPRE»

Txelui Moreno sostiene que la declaración del lunes significa «el final del final» de la confrontación armada.



La izquierda abertzale cree que la violencia de ETA se ha acabado «para siempre». Al menos así lo expresó el martes 11 de enero su portavoz más activo, Txelui Moreno, en el transcurso de la valoración que la antigua Batasuna realizó del comunicado de ETA. En su opinión, emitida sin embargo sin excesiva contundencia, el alto el fuego significa «el final del final» de la lucha armada. Según sus palabras, la organización terrorista ha descartado «definitivamente» la violencia para «dar impulso al proceso democrático».

«ETA lo ha dejado claro» en el párrafo en el que expresó un compromiso por la paz. Un mensaje «que no ha sido suficientemente atendido, pero que lo dice todo», aseguró Moreno, encargado de tratar de disipar las dudas que la semántica de la banda sembró en gran parte de la sociedad vasca y española.

Para Moreno, las reservas de Aralar a que en el texto de ETA no se hablara de alto el fuego unilateral ni definitivo quedan resueltas por el hecho de que el comunicado no responde a ningún acuerdo previo «ni con el Gobierno ni con partidos». Además, sobre las supuestas condiciones impuestas, el miembro de la mesa nacional de Batasuna explicó que el texto se limita a expresar que «corresponde a los agentes políticos y sociales alcanzar acuerdos políticos».

«La irreversibilidad de la decisión» de ETA de abandonar la lucha armada, hace que la violencia sólo sea ya ejercida por el Gobierno «como respuesta a cada paso que ha dado la izquierda abertzale, a cada paso que ha dado ETA a favor del proceso, de la no violencia».

UN EX MIEMBRO DE LAS FARC RECONOCE QUE RECIBIÓ FORMACIÓN DE DOS ETARRAS

El ex guerrillero ha señalado que los etarras Zaldua y Olascoaga le dieron un curso en el manejo de explosivos C-4 entre 2002 y 2003.

Un ex guerrillero arrepentido de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ha asegurado ante el juez de la Audiencia Nacional Eloy Velasco que recibió formación en Venezuela de los etarras José María Zaldua Corta, ya fallecido, y José Ignacio Olascoaga Múgica, según han informado fuentes personadas en la causa.

El ex miembro de las FARC, identificado con el alias de 'Juan', ha comparecido por videoconferencia como testigo protegido ante el juez Velasco en el marco de la causa en la que se investiga la supuesta colaboración entre ETA y las FARC, y la cobertura que podría haberle prestado el Gobierno de Venezuela.

El ex guerrillero, que también ha reconocido a la presunta representante de las FARC en Europa, Remedios García Albert, ha señalado que Zaldua y Olascoaga le dieron entre 2002 y 2003 un curso en el manejo de explosivos C-4 en un campamento de la región venezolana de El Amparo. Según su testimonio, los dos etarras formaban parte de un operativo que estaba dirigido por el líder de las FARC 'Iván Márquez'. En él también estaba integrada García Albert aunque su labor se limitaba a hacer fotografías, ya que el testigo ha asegurado que nunca la vio manejando un arma.

“RECHAZAMOS ABIERTAMENTE LA VIOLENCIA DE ETA”

La izquierda abertzale rechaza por primera vez en su historia toda violencia de ETA y manifiesta su deseo de no estar al servicio de la banda. Rufi Etxeberria e Iñigo Iruin exigen recuperar la legalidad y se comprometen al «reconocimiento y reparación de todas las víctimas».



Con contundencia. La izquierda abertzale dio el lunes 7 de febrero un paso para muchos histórico. Por primera vez desde la configuración de HB en 1978, la coalición se desmarcó con claridad de la actividad violenta. Hasta en una decena de ocasiones el exmahaikide de Batasuna Rufi Etxeberria y el abogado Iñigo Iruin utilizaron diferentes expresiones para «rechazar» las acciones armadas, «incluidas las de ETA», y «toda actividad terrorista». Ambos dirigentes radicales, que presentaron las bases ideológicas de su nuevo partido, extendieron su desapego a las «amenazas» y «coacciones», mostraron su voluntad de superar las «consecuencias» del terrorismo, aseguraron que no aceptarán «tutelas externas» que les conviertan en «una organización vicarial de quienes practiquen la violencia» y subrayaron su deseo de «reconocimiento y reparación de todas las víctimas originadas por las múltiples violencias».

Nunca antes la antigua Batasuna había evidenciado de manera tan explícita su necesidad de romper con la banda para reincorporarse al juego democrático, hasta el punto de que asumirá la Ley de Partidos aun no estando de acuerdo con ella. «El nuevo partido -subrayó Iruin- desarrollará su actividad desde el rechazo de la violencia como instrumento de acción política o método para el logro de objetivos políticos, cualquiera que sea su origen y naturaleza; rechazo que, abiertamente y sin ambages, incluye a la organización ETA, en cuanto sujeto activo de conductas que vulneran derechos y libertades fundamentales de las personas». El desmarque escenificado en el Palacio Euskalduna de Bilbao ante más de 300 personas entre políticos, periodistas y representantes de la vida pública, fue recibido por el resto de partidos e instituciones con un aplauso generalizado. Aunque con sensibles diferencias. Mientras Gobierno central y vasco reconocían el «paso dado en la buena dirección» aunque exigían «hechos» que avalen la declaración realizada por Etxeberria e Iruin, el PP llamaba a no caer en «la trampa». Las fuerzas nacionalistas, por su parte, acogieron con regocijo un pronunciamiento por el que, entienden, la nueva marca deberá ser admitida y concurrir a las próximas elecciones municipales y forales del 22 de mayo. El ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, certificó que llevará a los tribunales la nueva formación. Jueces del Supremo coincidieron en advertir que no basta con que Batasuna presente unos estatutos «limpios», sino una «condena más rotunda» de la activi-



dad armada y eliminar cualquier «vínculo» con la banda y organizaciones satélites. Pronostican, no obstante, un «debate de altura» en la 'Sala del 61' del Supremo y en el Constitucional.

«Punto de inflexión»

El medido acto político que desarrolló la izquierda abertzale -con alusiones al Acuerdo de Gernika, a los Principios Mitchell que asentaron la paz en Irlanda del Norte o a la experiencia del Pacto de Estella- no estuvo exento, en todo caso, de matices por parte de los dos intervinientes. El discurso de Rufi Etxeberria, que se encargó de explicar «el punto de inflexión» asumido por Batasuna, resultó mucho menos elocuente que el alarde de fórmulas para abjurar de la violencia que desplegó Iñigo Iruin. El abogado desgranó los estatutos que fueron presentados al día siguiente, martes 8 de febrero, en el Registro de Partidos del Ministerio del Interior.

Rufi Etxeberria, en una intervención que repitió en euskera y castellano, aludió una única vez a ETA. Lo hizo para asegurar que la «izquierda abertzale rechaza y se opone al uso de la violencia, o la amenaza», un planteamiento que «incluye la violencia de ETA, si la hubiera, en cualquiera de sus manifestaciones». Nada se dijo de la historia pasada de la banda. El exmahaikide añadió que el proyecto que quieren poner en marcha «ni justifica ni ampara el uso de la violencia» y está en contra del «uso de cualquier tipo de violencia, coacción o connivencia política y organizativa» con quienes usen el terrorismo «para obtener fines u objetivos políticos».

Mucho más directa resultó la explicación de Iruin. El antiguo senador y parlamentario vasco dio muestras de una potente oratoria, a pesar de llevar alejado de la política activa desde 2001. El abogado donostiarra, que ha dedicado los últimos dos años a confeccionar el 'corpus jurídico' de la nueva formación, aseguró que los estatutos han sido elaborados en función del camino que ha marcado el Tribunal Supremo tras las sucesivas ilegalizaciones de Batasuna y sus herederas. En especial, aludió al auto de mayo de 2007 que cerró el camino a las autonómicas de ASB. El letrado dio muestras de haberse estudiado la legislación al milímetro para advertir las cuatro condiciones que, en su opinión,

impone la ley española a cualquier formación que quiera competir en las urnas. La nueva izquierda abertzale cumpliría, dijo, con las cuatro. Según precisó, el Supremo dejó escrito que «las personas vinculadas a partidos ilegalizados pueden emprender una nueva vía» y fundar otro partido mientras no haya una «continuación o sucesión». Para avalar esa ruptura, sus miembros deberán evidenciar «una actitud de condena o rechazo del terrorismo», con alusión directa a ETA.

Todo ello se habría cumplido, a su juicio, en el acto celebrado en el Palacio de

Euskalduna. Iruin añadió, además, otro detalle: la reforma de la Ley Electoral que entró en vigor el pasado 30 de enero, exige que quienes quieran ser elegidos como cargos políticos muestren su «rechazo y separación» de la violencia y de las organizaciones terroristas. «No de condena», subrayó. El abogado enviaba así un mensaje a quienes, desde la política y la judicatura, han advertido a Batasuna que debe pronunciar una «condena expresa y rotunda de ETA» para recuperar la legalidad. La lectura del capítulo preliminar y de tres artículos de los nuevos estatutos reforzó esa idea. La base legal de la nueva izquierda abertzale asegura «romper» con la organización y el modelo de funcionamiento anterior para evitar «vínculos de dependencia» o la «instrumentalización» por parte de ETA o de partidos ya ilegalizados y muestra su deseo de no convertirse en una «organización vicarial de quienes practiquen la violencia». Ade-



más, asegura que colaborará con otros agentes sociales para el «reconocimiento y reparación de todas las víctimas originadas por las múltiples violencias».

Expulsión de afiliados

Como ejemplo de su voluntad democrática, Iruin explicó que el nuevo partido se propone «expulsar» a aquellos afiliados que no asuman la Ley de Partidos y no aceptará como candidatos a quienes no asuman la renuncia a la violencia. El abo-

gado lanzó, finalmente, un recado al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, al asegurar que el pluralismo político no admite «mantener a todo un movimiento político en una situación de observación antes de admitir su presencia» en las urnas. Una advertencia que sonó a respuesta a las palabras del ministro de Presidencia, Ramón Jáuregui, que apuntó el domingo 6 de febrero que la prueba «del algodón» para Batasuna será quedarse fuera de las municipales y mantener la «misma actitud» demócrata. No fue éste, en todo caso, el único mensaje al resto de formaciones e instituciones. Rufi Etxeberria, que justificó el paso dado en la «reflexión» interna de Batasuna y no en «un regate en cortos», abogó por la «acumulación de fuerzas» soberanistas, en una clara referencia a los acuerdos que tienen pactados con formaciones como EA, Aralar o Alternatiba.

DESCONCIERTO ENTRE LOS PRESOS DE ETA POR EL RECHAZO DE SORTU A LA VIOLENCIA DE LA BANDA

Muestran su sorpresa porque el partido no les cite ni mencione si pedirá su salida de las cárceles.

La nueva postura de la izquierda abertzale ante la «lucha armada» de ETA ha provocado un profundo desconcierto entre los presos de la banda. El hecho de que los estatutos de Sortu, las nuevas siglas de este movimiento, incluyan un rechazo explícito al uso de cualquier tipo de violencia para conseguir fines políticos, incluida la de la organización terrorista «si la hubiera», ha dejado descolocados a los dos sectores que en estos momentos conforman los reclusos de la banda: aquellos fieles a las directrices de ETA y los críticos con el recurso a las armas agrupados actualmente en las cárceles de Villabona, Zuera y Nanclares.

Fuentes penitenciarias aseguran que el primer colectivo ya se encontraba a la expectativa tras las declaraciones realizadas en los últimos meses por algunos líderes de la izquierda abertzale como Rufi Etxeberria o el propio Arnaldo Otegi desde prisión, en las que se hablaba abiertamente de un próximo final de la violencia. Esas actitudes públicas de los dirigentes radicales paralizaron también las salidas individuales que barajaban algunos presos en busca de beneficios penitenciarios, a la espera de conocer los efectos de los movimientos en el seno de la izquierda abertzale, anhelando una solución global para los reclusos de ETA que les evitara costes personales por la presión de los sectores más radicales.

La presentación y los estatutos de Sortu han provocado un fuerte estupor entre los terroristas encarcelados, ya que han comprobado que ni siquiera se les menciona y que se opta por un rechazo a la violencia sin que ello suponga resolver antes el problema de los reclusos, uno de los tabúes existentes en el mundo de ETA.

Según los expertos en política penitenciaria, la pregunta que ya se hacen muchos de los internos alineados en las tesis más orto-

doxas es quién les va a sacar de la cárcel. «Hasta ahora, el planteamiento sobreentendido en ese mundo era que ETA lo dejaría cuando ya estuviese resuelto el problema de los presos. Sin embargo, el rechazo a la violencia y la desvinculación de la banda por parte del hasta ahora brazo político abren un escenario que era impensable para ellos», señalan los expertos. En este sentido, para los internos más reticentes a cualquier paso, la postura de Sortu de rechazo a la violencia equivale a las tesis a favor de la desaparición de la banda que han sostenido reclusos disidentes como Urrusolo Sistiaga o José Luis Álvarez Santacristina, 'Txelis', considerados traidores por los sectores oficiales y expulsados del colectivo de presos EPPK.

En el mundo de las prisiones se considera que, hasta que no hable ETA, es imposible valorar cuál será el alcance de la nueva situación ocasionada por el estreno de Sortu. «Pero se abre un escenario muy complejo, en el que se podría producir una declaración conjunta similar a la de este partido para intentar conseguir beneficios penitenciarios, aunque por ahora es muy pronto para saber si desde ETA se permitiría algo parecido», afirman los expertos. «En algún momento, sin embargo, se tendrá que responder a una pregunta que se hacen los presos: ¿Quién nos va a sacar de la cárcel?», insiste.

En cualquier caso, una iniciativa de ese corte supondría, de facto, dar la razón a los colectivos que en la última década han liderado la crítica a la banda desde las cárceles y que se han acogido a beneficios penitenciarios. Este sector ha aceptado las exigencias del Ministerio del Interior, que les obliga a firmar el rechazo a la violencia, la reparación a las víctimas y la desvinculación de la organización terrorista como paso previo a la concesión de permisos y otras ventajas.

Este grupo, además, ha comenzado a moverse para adquirir más protagonismo público y reivindicar su postura, en un momento en el que la izquierda abertzale radical asume tesis como las que ellos han propugnado históricamente.

EL PNV CELEBRA LA «RUPTURA CON EL PASADO» DE LA IZQUIERDA ABERTZALE

Reclama al Ejecutivo «altura de miras» para reconocer al nuevo partido en correspondencia a su apoyo en Madrid.

Al PNV no le caben dudas de la trascendencia de la apuesta que oficializó el lunes 7 de febrero la izquierda abertzale en el Palacio Euskalduna de Bilbao, y da por satisfechas las demandas que siempre ha trasladado a Batasuna para que cortase sus amarras con ETA y diera pasos efectivos para integrarse con todas las consecuencias en el sistema democrático. La declaración, que hizo pública en la tarde de ese mismo día, el Euzkadi buru batzar demuestra que el partido de Iñigo Urkullu ha dejado atrás su escepticismo respecto a los movimientos de la formación ilegalizada -a la que, desde que ETA anunció un primer cese de las acciones ofensivas el 5 de septiembre, ha venido exigiendo pasos contundentes- y celebra ahora lo que considera «un evidente punto de inflexión» respecto a las posiciones «políticas y organizativas» que históricamente ha mantenido ese sector. En definitiva, los jeltzales están convencidos de que el nuevo partido y los «principios y bases que lo animan» suponen «una ruptura con el pasado de la izquierda abertzale».



VALORACIÓN DEL PNV

Punto de inflexión. Valora positivamente el rechazo a la violencia, también a la de ETA, y a la amenaza de su utilización y la proclamación de su autonomía política.

Ruptura con el pasado. Cree que se abre un tiempo de esperanza y que ha llegado, (aunque tarde), la respuesta a las demandas del PNV y de toda la sociedad.

Inscripción en el registro. Se muestra favorable a que sea «aceptada y practicada» porque, si los estatutos acreditan lo dicho por Iñigo Iruin, se cumplen los requisitos legales.

Altura de miras. Exigen al Gobierno que no obstaculice la legalización -ya ha dicho que deja el asunto en manos de la Fiscalía- ni «ceda a la presión» por «motivos espurios o intereses políticos». Le recuerda que debe aprovechar «el tiempo ofrecido por el PNV» a Zapatero.

Oferta de diálogo. Celebra el «cambio de posición» de la izquierda abertzale y le ofrece abrir un diálogo para tratar de los pasos que dicen estar dispuestos a dar para contribuir a la desaparición de la violencia, la reconciliación y la reparación de las víctimas.

“HEMOS ESCUCHADO COSAS QUE HASTA AHORA NUNCA SE HABÍAN DICHO”

El lehendakari ve el mensaje “positivo”, lo achaca a la Ley de Partidos e insiste en pedir “hechos palpables que den seguridad”.



El lehendakari admitió el lunes 7 de febrero que la declaración efectuada por Iñigo Iruin y Rufi Etxebarria contienen elementos novedosos y valoró de forma “positiva” los pasos que la izquierda abertzale está dando “para acercarse a los requisitos a los que se ajustan todas las fuerzas democráticas”. De hecho, Patxi López reconoció que “hemos escuchado decir a los representantes” radicales “cosas que hasta ahora nunca se habían dicho desde ese mundo”. El rechazo explícito a la violencia de ETA, la alusión a las víctimas del terrorismo y la contundencia expresada por Iruin en su intervención fueron recogidas con satisfacción en el Gobierno vasco y en el partido socialista. “Es un paso importante en la buena dirección”, declaró el portavoz del PSE, José Antonio Pastor en Onda Cero.

LA FISCALÍA DICE QUE SORTU DEBE REPUDIAR LA VIOLENCIA DE ETA PRESENTE Y PASADA

La formación solo puede ser legalizada si existe desvinculación total de la banda.

Sortu debe repudiar la violencia de ETA, “tanto anterior como posterior”, para acreditar “no solo formalmente, sino materialmente” su completa desvinculación de la organización armada y poder concurrir a las elecciones. Así lo aseguraron el jueves 10 de febrero fuentes de la Fiscalía, que recordaron que hay una jurisprudencia firme -constituida por las sentencias del Tribunal Supremo, el Constitucional y el de Estrasburgo- que dice que hay una “conexión íntima” entre las formaciones políticas ilegalizadas y ETA, por lo que sólo “una desvinculación absoluta” de la organización armada puede servir de convalidación. Esta exigencia, según las fuentes



consultadas, es mayor si cabe cuando “quienes han formado parte de esos partidos políticos ilegalizados”, en este caso se refieren a Rufi Etxebarria, “son los que comparecen públicamente para anunciar la presentación de un nuevo partido”. “Evidentemente, ahí ya hay unos datos que de alguna manera mantienen esa ligazón entre ETA y la nueva formación política”, añaden las fuentes, que insisten en que, para acreditar su desvinculación de la banda, Sortu, además de defender sus ideas por la vía pacífica y democrática, debería repudiar “toda clase de violencia y terrorismo, tanto anterior, como presente o posterior”.

LA TREGUA NO MERMA LA ACTIVIDAD DE ETA EN FRANCIA

La banda prosigue al ritmo habitual de los últimos años el robo de automóviles en territorio galo.

El alto el fuego permanente, general y verificable, no ha mermado la actividad clandestina de ETA en Francia. Desde comienzos de año, las fuerzas de seguridad galas han descubierto abandonados una decena de vehículos previamente sustraídos en robos atribuidos a activistas etarras. Esta cifra se corresponde con el promedio habitual en una faceta que constituye un indicador aproximado de la intensidad y extensión de la presencia de la banda en territorio galo.

De los once automóviles recuperados durante los dos meses iniciales del ejercicio, tres fueron hallados en vísperas de la declaración de alto el fuego, fechada el 8 de enero pero dada a conocer el día 10. Los dos primeros aparecieron una semana antes, el lunes 3, en un paraje aislado del departamento de Drôme, al este de Francia. Ambos habían sido incendiados para eliminar huellas pues fueron empleados en el atraco a la empresa Impuls-France, en los alrededores de Lyon, de la que un comando se llevó el 20 de diciembre material de falsificación. Uno de los vehículos, un Citroën Xsara, era propiedad de la compañía asaltada y el otro, un Citroën C4, había sido sustraído en diciembre a un particular al norte de Burdeos. El último coche intervenido antes de la



tregua fue abandonado por sus usuarios al toparse con un control aduanero en una peaje de autopista. Ocurrió el 6 de enero, en la A-31 que enlaza Dijon con Nancy, a la altura del municipio de Gye (noroeste de Francia). En la Citroën Berlingo abandonada por los fugitivos, robada en diciembre en el este del país, se descubrió un disco duro externo así como un manual de explosivos, placas de matrícula falsas, equipos de acampada y utensilios de jardinería para manipular zulos en el monte. Los ocho vehículos de los que ETA se ha desprendido en Francia desde el inicio del alto el fuego fueron en casi todos los casos pasto de las llamas de incendios intencionados. Entre las excepciones, además de la furgoneta de la autopista, figura otra Berlingo que fue encontrada el 21 de enero en el depar-

tamento de Loira (centro-este) con las llaves puestas y las placas con una combinación alfanumérica copiada a otro vehículo del mismo modelo.

Los lugares de los hallazgos abarcan una franja geográfica que se extiende desde el oeste de Francia hasta las cercanías de la frontera con Luxemburgo pasando por Saint-Etienne y el sur de Lyon. El último caso de febrero está localizado en los alrededores de Limoges (centro-oeste) y se trata de un Peugeot 307. Los utilitarios y los turismos de baja cilindrada predominan en el parque automovilístico preferido por los etarras.

Los robos durante la tregua se ajustan a la media de uno a la semana constatada en los últimos años. La cifra anual oscila entre 50 y 60 con un récord de 71 alcanzado en el ejercicio de 2006 pese a ser un período de cese de hostilidades.

Aquel año, cerrado con la explosión en el aeropuerto de Barajas de una furgoneta bomba Renault Trafic robada en la estación francesa de Luz Ardiden, se saldó con 18 vehículos hurtados en el primer trimestre y 53 durante los nueve meses de alto el fuego. Es decir, el ritmo no bajó -al igual que ocurre ahora con una suspensión de las acciones armadas que, como luego se comprobó, sirvió para reponer fuerzas y arsenales.

Para la Subdirección Antiterrorista (SDAT) de la Policía Judicial nada ha cambiado, y siguen trabajando como antes en colaboración con los servicios de la policía española.

EE UU ADVIERTE QUE ETA SIGUE «ACTIVA» PESE A LA TREGUA

El Departamento de Estado señala que la organización terrorista no ha «renunciado a la violencia».

El Departamento de Estado norteamericano renovó el miércoles 29 de diciembre las advertencias sobre la seguridad en España que hace a sus ciudadanos de visita o residentes en el extranjero. Y, por primera vez, la diplomacia de Estados Unidos se refiere públicamente al cese de actividades de ETA decretado el 5 de septiembre. Las autoridades norteamericanas, que siguen siempre muy de cerca la evolución del terrorismo en España a través de sus expertos en la embajada de Madrid, se muestran especialmente cautelosas y advierten a sus nacionales que, a pesar del alto el fuego, la amenaza de ETA persiste y que la banda no ha anunciado en modo alguno que vaya a dejar las armas.

De acuerdo a la información que distribuye la Administración de Estados Unidos a sus turistas en todo el mundo a través de la

Oficina de Asuntos Consulares, «la organización terrorista ETA se mantiene activa en España». «A pesar de que ETA hizo público en septiembre de 2010 que no iba a realizar ataques ofensivos y que estaba dispuesta a explorar la mediación internacional en el conflicto vasco, el grupo no ha declarado específicamente un alto el fuego ni ha renunciado a la violencia ni ha abandonado las armas», argumenta. El departamento que dirige Hillary Clinton hace hincapié en que la organización terrorista hasta ahora tampoco ha «hecho público un compromiso de cesar con la extorsión y el robo».

Con estas premisas, el Ejecutivo de Barack Obama advierte a sus ciudadanos en España que no bajen la guardia con ETA. «Los turistas norteamericanos de viaje en España deben permanecer vigilantes, extremar las precauciones, seguir la evolución de los acontecimientos locales y evitar las manifestaciones y otras situaciones potencialmente violentas», se apunta en el informe.

ETA ORDENA LA EXPULSIÓN PAULATINA DE LOS PRESOS QUE HAN PEDIDO PERDÓN A SUS VÍCTIMAS

Echa a dos de los últimos disidentes y estudia el modo de alejar de sus filas a otros 45, entre ellos varios exdirigentes.

ETA ha ordenado expulsar sin ruido y de manera paulatina a 45 presos que aún continúan dentro de la organización, pero que han firmado la carta que abre las puertas a su reinserción y en la que, entre otros requisitos, piden perdón a las víctimas de sus atentados, rechazan la violencia y se comprometen a intentar pagar las indemnizaciones y colaborar con la Justicia. Según varios documentos de los servicios de información de las fuerzas de seguridad, la banda terrorista, cada vez más preocupada por el aumento de la disidencia, estudia cómo echar a estos activistas -muchos de los cuales ya se han dado de baja por su cuenta- sin levantar demasiada polvareda, ya que entre ellos hay nombres muy conocidos que, a pesar de haber



hecho públicas sus críticas, ETA se había negado a expulsar hasta ahora. Esta discreta labor de 'limpieza' ha comenzado en las últimas semanas con dos expulsiones que la organización no ha hecho públicas. El primero ha sido Joseba Koldo Martín Carmona, a quien la Audiencia Nacional concedió el pasado 17 de diciembre un permiso de seis días para salir de la cárcel de Villabona,

en Asturias. Se trata de un exmiembro del comando Araba en los ochenta y está condenado por ocho asesinatos y suma penas de prisión de 788 años. Martín Carmona, a requerimiento del juzgado, escribió el pasado 6 de diciembre una carta en la que aseguraba estar «profundamente arrepentido de los delitos» cometidos y decía también sentir «mucho el daño causado» a sus víctimas. En esa misiva, en la que afirmaba estar «totalmente desvinculado de la banda terrorista ETA», también decía que iba hacer todo lo posible por «hacer frente a la responsabilidad civil» y garantizó que tenía «un proyecto de vida en el que no tiene ninguna cabida la actividad terrorista». Los otros dos presos que salieron de permisos navideños junto a Carmona, José Manuel Fernández y Jesús García Corporales, habían sido echados con anterioridad.

La segunda expulsión no hecha pública es la de Ibon Etxezarreta Etxaiz, preso en Nanclares de la Oca, en Álava, y condenado a un millar de años de cárcel como miembro del sangriento comando Buruntza, el más activo de ETA en la provincia de Gipuzkoa en la última década. Etxezarreta -junto a otros siete reclusos todos ya expulsados de ETA y que se hacen llamar 'Presos comprometidos con el irreversible proceso de paz'- suscribió en diciembre una carta en la que rechazaba la última tregua de la banda y exigía el abandono definitivo de las armas. Los informes de la lucha antiterrorista señalan que ETA, tras estas dos bajas, se plantea la expulsión de todos los presos que aún teóricamente son miembros de la organización y que están en las tres cárceles donde el Ministerio de Interior concentra la disidencia: Nanclares, donde hay tres reclusos aún en las listas oficiales de la banda, Villabona, con 18 internos, y el centro aragonés de Zuera, con 24 presos disidentes. Entre esos activistas, a los que ETA hasta ahora mantiene en sus filas, están nombres tan conocidos como Idoia López Riaño, 'La Tigresa', Juan Luis Aguirre Lete, Josu Arkauz, 'Josu de Mondragón', Francisco Múgica, 'Pakito', o Santiago Arrospide, 'Santi Potros'. Las últimas estimaciones de Instituciones Penitenciarias apuntan a que más de 110 reclusos han roto ya con la disciplina etarra.

ADEGI DICE QUE LOS EMPRESARIOS GUIPUZCOANOS NO RECIBEN CARTAS DE EXTORSIÓN DESDE NOVIEMBRE

El presidente de la patronal sostiene que se vive una situación «política, de tranquilidad y de ausencia de este tipo de violencia».

El presidente de Adeg, Eduardo Zubiaurre, aseguró el viernes 4 de febrero que los empresarios guipuzcoanos no han recibido nuevas cartas de extorsión de ETA desde noviembre del año pasado.

En un tono de moderado optimismo, el responsable de la patronal territorial sostuvo que se mantiene una situación «positiva, de tranquilidad y de ausencia de este tipo de violencia». Desde que el pasado 10 de enero ETA decretó su alto el fuego «permanente, general y verificable», tanto el Gobierno central como el vasco han subrayado que una de las mejores formas



para confirmar que es sincera su voluntad de dejar las armas es constatar que ha cesado el 'impuesto revolucionario'.

De hecho, algunos analistas sostienen que la inclusión del término «general» en la declaración etarra iría en ese sentido. Asimismo, destacados portavoces de la izquierda abertzale como Arnaldo Otegi y Rufi Etxeberria han declarado públicamente que

el envío de cartas de extorsión es incompatible con su apuesta por las vías políticas.

En este contexto, Zubiaurre fue preguntado en una rueda de prensa en San Sebastián por si los empresarios guipuzcoanos habían recibido misivas durante el último mes. El responsable de Adeg, que compareció junto al secretario general de la entidad, José Miguel Ayerza, sostuvo que no. Es más, subrayó que desde noviembre no se habían detectado nuevas remesas.

«Pasar página»

Respecto al contenido del comunicado de ETA, el presidente de dicha patronal consideró que es un «paso positivo, pero resulta insuficiente». «El clamor de esta sociedad y de los empresarios como parte de la misma es que desaparezca un elemento como ETA, que es absolutamente distorsionador, perjudicial, inaceptable y anacrónico», añadió.

«Que desaparezca de una vez por todas de nuestras vidas, de nuestra existencia y que este país pueda pasar página de una forma normalizada y construyendo una convivencia favorecedora de la convivencia, la ética, de la economía, del bienestar», apuntó Zubiaurre, quien se mostró confiado en que «esa realidad llegue» porque «mientras tanto nos parecerá que estamos incompletos».

AMENAZAS CONTRA UN CONCEJAL DEL PP

El dibujo de una diana y el mensaje 'kontuz' (cuidado) apareció el sábado 5 de marzo en un cartel electoral del PP en una marquesina de autobús de la localidad vizcaína de Portugalete. La pintada amenazante fue realizada por unos desconocidos sobre la fotografía del candidato a alcalde, Juan



Carlos Castaño. «Todo sigue igual, nada ha cambiado», lamentó el político popular.

EL OBISPO DE BILBAO DICE QUE LA PAZ SE LOGRARÁ TRAS EL RECHAZO DE «LA VIOLENCIA»

El obispo de Bilbao, Mario Içeta, pidió por la paz en su mensaje de Año Nuevo, el primero que realiza desde que asumió la dirección de la diócesis vizcaína, el pasado agosto. Içeta explicó en su discurso que el camino de la pacificación comienza con el «rechazo de toda violencia y egoísmo» y defendió la extensión de una cultura basada en «el perdón y la reconciliación». Aunque no utilizó ninguna mención expresa al terrorismo de ETA, el prelado mostró su confianza en que la paz llegue en 2011 y recalzó que la sociedad «está necesitada de una pedagogía y espiritualidad».

Su mensaje, de corte evangélico y pastoral, evitó las referencias más gráficas a la situación política de Euskadi y el alto el fuego decretado por la banda el pasado septiembre, a diferencia del obispo de Vitoria. En su saludo navideño, Miguel Asurmendi mostró la semana pasada su deseo de que se alcance

«una paz cercana para todos». «En estos días escuchamos palabras que anuncian la paz para nuestro pueblo, con la esperada desaparición del terrorismo y la violencia», advirtió Asurmendi.

Mario Içeta hizo votos por «sembrar» y «edificar» la paz. El obispo de Bilbao expresó su confianza en que «este don brote en nuestra sociedad, sedienta de paz», y en que «florezca la justicia». «Estos días de los que habla el salmista pueden comenzar a hacerse realidad hoy», explicó el prelado. «En la historia de la humanidad brota continuamente este anhelo frente a tanto sufrimiento y violencia», concluyó. El prelado se mostró convencido de que la paz «es una realidad mucho más profunda que la mera ausencia de guerra» y advirtió que el fin de la violencia llegará «como fruto de la justicia y directamente dependiente de ella».

LA AVT RECHAZA EN BRUSELAS LA PARTICIPACIÓN DE MEDIADORES EN EL FIN DEL TERRORISMO

La Asociación de Víctimas del Terrorismo inició el miércoles 2 de febrero una visita de dos días a Bruselas para reclamar a las instituciones europeas que no bajen la guardia tras el alto el fuego permanente decretado hace menos de un mes por ETA. La AVT, que acudió a la capital comunitaria acompañada por otros colectivos como Covite, la Fundación Miguel Ángel Blanco y Dignidad y Justicia, se reunió con la comisaría de Interior, la sueca Cecilia Malmström. Tras el encuentro, la presidenta de la AVT, Ángeles Pedraza, rechazó la participación de mediadores en el camino hacia la desaparición de la banda terrorista porque en España «no hay guerra, solamente existen asesinos y víctimas».

La representante de la AVT, que abogó por un final de ETA «convencidos y vencidos», transmitió un nítido mensaje a la comisaría de Interior sobre la participación de negociadores internacionales en el proceso. Pedraza remarcó que «de ninguna manera» aceptarán su implicación y «mucho menos cuando son contrata-

dos por la banda asesina». Por ello, pidió a la Comisión Europea que «no subvencione» a ningún interlocutor neutral.

Malmström ya se pronunció sobre la participación de mediadores en el proceso para que ETA abandone la violencia. La titular europea de Interior aseguró el año pasado tras un comunicado de la banda en el que se mostraba dispuesta a explorar vías con los negociadores internacionales que correspondía al Gobierno español decidir sobre esta cuestión. Pedraza afirmó que la comisaría sueca le reiteró que el fin del terrorismo es «un asunto español».

La presidenta de la AVT entregó a la comisaría de Interior una carta en la que se recuerda el sufrimiento de las víctimas a modo de una nueva declaración de la capital comunitaria. Además, le pidió que se vigile «el lenguaje utilizado en Europa» porque los terroristas no pueden ser definidos como «separatistas, rebeldes o gentes de izquierdas». Pedraza tiene previsto entrevistarse con eurodiputados socialistas y populares.

SIETE PRESOS DISIDENTES INTERNOS EN NANCLARES PIDEN A ETA QUE RECONOZCA EL SUFRIMIENTO CAUSADO A LAS VÍCTIMAS

Un grupo de siete presos disidentes de ETA internos en la cárcel de Nanclares han reclamado que para "cerrar definitivamente el ciclo de la lucha armada", ETA, "en nombre de todos sus militantes, tendría que aceptar el daño y el sufrimiento provocado a víctimas y familiares como consecuencia de su acción armada". Además, ETA "también tendría que aceptar los errores del pasado y el daño y el sufrimiento provocado por otros", sostienen.



Los reclusos, que firman como "presos comprometidos con el irreversible proceso de paz", han respondido a un cuestionario que se publica en el último número de la revista 'Argia'. La entrevista es previa al anuncio de un alto el fuego "permanente, general y verificable" por parte de ETA el pasado 10 de enero. Aunque en la entrevista no aparecen con su nombre, el grupo de presos críticos con ETA que se encuentran en Nanclares están encabezados José Luis Urrusolo Sistiaga, Carmen Gisasola y Kepa Pikabea y ya abogaron por "reparar" a las víctimas en una carta difundida en mayo. En la entrevista de "Argia", los reclusos reiteran que "hay que acabar de forma oficial con la etapa de lucha armada, escenificando que va a ser definitivamente".

Las víctimas y su tratamiento protagonizan buena parte de la entrevista a los arrepentidos. Así, en su opinión, para crear en la sociedad "un nuevo ambiente para la convivencia", para "comenzar a cerrar las heridas" resulta "fundamental un fin de la lucha armada inmediato y creíble".

En este sentido, los disidentes se muestran a favor del entendimiento para ir "cerrando las heridas provocadas" y buscar una "convivencia pacífica y una normalidad política". "Tenemos que construir puentes y puntos de encuentro", señalan, ya que "objetivo tiene que ser la convivencia social, aceptando el sufrimiento de todas las víctimas". "Si no les mostramos nuestro respeto a los que han sido damnificados, difícilmente construiremos un futuro mejor y más esperanzador", dicen.

A este respecto consideran "muy importante y representativo" que en el acto de recuerdo a Santiago Broauard y Josu Muguruza (asesinados por los GAL y la ultraderecha) en noviembre pasado participaran las viudas de dos ertzainas asesinados por ETA. "¿Cuando comenzaremos nosotros, por nuestra parte a dar pasos similares? por nuestro lado también alguien tendrá que empezar", destacan. Para ello, los presos de Nanclares se ofrecen a "tratar estos temas con las personas adecuadas", para ponerse en contacto y reunirse "con distintos grupos y personas de Euskal Herria".

"Sería de agradecer que se comenzaran a dar pasos para la convivencia y se cerraran heridas, aunque sea de forma simbólica", insisten en la entrevista.

Si ETA se "obstina" en "alargar la situación", a la izquierda abertzale le corresponde "dar por concluida esa etapa"

Para los siete terroristas arrepentidos, el día en el que ETA cierre "definitivamente" el ciclo de la lucha armada "nos daremos cuenta que podríamos haber dado antes ese paso, habérlo acordado y decidido antes". "Desde el punto de vista político resultará evidente el ver cuanto tiempo, esfuerzos e ilusiones hemos desperdiciado en vano por no haber cambiado antes de estrategia,

cuanta gente se ha quedado en el camino, cuanto daño y sufrimiento hemos causado los que hemos tomado parte en este conflicto armado", destacan.

Aunque los reclusos firmantes de la entrevista sostienen no ser "las personas más adecuadas para decir qué lugar tienen que ocupar las víctimas" en el proceso de paz, sí que insisten en que les "gustaría que todas las víctimas generadas por este conflicto pudieran sentir pronto la cercanía y el apoyo de toda la sociedad de Euskal Herria". "Nosotros también nos conmovemos viendo el sufrimiento de los otros", dicen, aunque en su situación "no es fácil" manifestar "realmente" lo que sienten en su "interior".

No obstante, sí que se refieren a los familiares de sus víctimas, de los que dicen que "más que palabras, preferirían que no se produjeran más acciones armadas para que el sufrimiento que ellos han vivido no lo sufra nadie más". Por esta razón, sostienen, la "mayor aportación" que pueden los siete presos es "continuar haciendo todo lo posible por lograr la paz".

En el plano político, los presos separados de la ortodoxia sostienen que si ETA se "obstina" en "alargar más tiempo la situación" no abandonando las armas, entonces a la izquierda abertzale le corresponde "dar por concluida esa etapa".

"No esta tan difícil decir con seriedad ante la sociedad que se ha terminado la etapa de la lucha armada, sabiendo además que para la sociedad ese es el mayor deseo", reivindican. Lo que ahora se necesita "es la valentía y la voluntad de algunos pocos, nada más", agregan. En este sentido, creen que a los firmantes del Acuerdo de Gernika, Batasuna, EA y Aralar, entre otros, "hay que exigirles acciones concretas, creíbles y directas, para que no acabe en la misma caja del recuerdo que Alternativa Democrática, Lizarra-Garazi, Anoeta, o el Acuerdo de Loyola".

Sobre el pacto de Gernika, el grupo de disidentes de ETA considera que en él Batasuna y la asociación de familiares de presos Etxerat "han firmado punto por punto" lo mismo que ellos reivindicaron en su día, cuando "por decir que la lucha armada debería terminarse, por exigir los derechos de los presos, y por plantear la cuestión de las víctimas recibimos fuertes insultos".

"Para solucionar la situación de los presos, la clave no son las manifestaciones, sino el fin de la lucha armada"

Siguiendo por esta senda, los siete firmantes defienden que los presos deben salir de las "dinámicas y los tabúes de hasta ahora" para implicarse en el proceso y defender sus derechos, aunque deben reclamar los beneficios penitenciarios individualmente, "del mismo modo que se piden los vis a vis o las llamadas de telé-

fono".

En este sentido, los disidentes aprovechan la ocasión para arremeter contra quienes "escriben en nombre de los presos", los mismo que han criticado duramente que estos disidentes se hayan acogido a permisos y beneficios penitenciarios, expulsándolos del Colectivo de reclusos de ETA.

En concreto, saldan cuentas con la destacada abogada de la izquierda abertzale, defensora habitual de presos de ETA, Arantxa Zulueta. Para salir de prisión, denuncian, la letrada se ha comprometido a cumplir algunos requisitos de



Instituciones Penitenciarias, cuando "los que ella defiende deben pasar en prisión 15, 20 o 25 años y luego no pueden pedir ni un triste permiso", siguiendo así la orto-

doxia impuesta por ETA de no acogerse a ningún beneficio. Del mismo modo, critican que "hasta hace poco los presos enfermos no aceptaban una pulsera de control para poder salir de prisión".

A pesar de los "insultos" del "aparato que tiene bajo su control" al Colectivo de Presos de ETA, el grupo de disidentes dicen que gozan del "apoyo y respeto de muchos presos".

Por último, en la entrevista defienden que para solucionar la situación de los presos, la clave no son las manifestaciones, sino "el fin de la lucha armada"

RUBALCABA MANEJA UN INFORME INDIVIDUAL DE CADA PRESO DE ETA POR SI EL PROCESO AVANZA

El Gobierno español controla la evolución de los reclusos de cara a programar su política penitenciaria.

El vicepresidente del Gobierno español y ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, guarda en su despacho un informe individualizado de todos y cada uno de los presos de ETA y de la izquierda abertzale ilegalizada con la vista puesta en poner en marcha, en el momento que lo considere oportuno, una política penitenciaria adecuada a la nueva situación política que se está dibujando en Euskadi con los movimientos que se están produciendo en el mundo de Batasuna y de la propia ETA.

Este informe recoge el itinerario y la evolución de cada recluso durante su vida carcelaria, lo que permitirá a Instituciones Penitenciarias disponer de datos sobre su situación personal y penitenciaria de cara a plantearle futuras medidas de reinserción. La política penitenciaria es uno de los aspectos, si no centrales, sí de los más sensibles del proceso de resolución del conflicto vasco. En la actualidad el colectivo ronda la cifra de los 750 presos repartidos entre las cárceles españolas y francesas. De ellos alrededor de seiscientos cumplen condena en las 62 prisiones españolas y el resto en una treintena de cárceles en suelo galo.

La premisa principal establecida por el Gobierno español para acceder a los beneficios penitenciarios pasa en la actualidad por firmar un documento en el que el preso expresa su arrepentimiento por el delito cometido y su compromiso para no reincidir. El año pasado un recluso de la organización armada en Langraitz escribió una carta de este tipo en los siguientes términos: "Deseo manifestar mi total desvinculación con la organización ETA por entender que la violencia no representa camino alguno para la obtención de objetivos políticos. Deseo igualmente manifestar mi arrepentimiento por el daño causado y pido disculpas a cuantos resultaron afectados por mis actuaciones". El preso que suscribió esta carta goza hoy de un régimen penitenciario diferente, que incluye salidas de la prisión durante varios días al año.

No es el único preso que se encuentra en esta situación. Otros también se encuentran en un régimen penitenciario más abierto y gozan de una semilibertad parcial que se otorga en virtud del artículo 100.2. del Reglamento Penitenciario, que les per-

mite abandonar la cárcel durante unas horas todos los días excepto los fines de semana.

Para ello tienen que contar con el visto bueno de la Junta de Tratamiento de la cárcel y del juez de Vigilancia Penitenciaria, previo informe de la Fiscalía. Los requisitos necesarios para acceder a este régimen son haber cumplido la mitad de la condena y haber acreditado un comportamiento de buena conducta y arrepentimiento.

La crisis económica y el paro también juegan un papel importante en la política penitenciaria y en el futuro de los presos que quieren dar el paso. El régimen abierto implica que los internos sólo acudan a prisión para dormir y los fines de semana, siempre que se cumplan otros requisitos, como tener un empleo. Actualmente son las familias y sus entornos las que se ocupan de buscar algún trabajo remunerado, pero si ya en condiciones normales la empresa resulta complicada, la presente coyuntura económica hace aún más difícil colocar a un preso. El Gobierno está abierto a que sean algunas instituciones y organismos oficiales las que en un futuro no muy lejano asuman un papel más activo en esta labor.

Otras fuentes próximas al colectivo de presos vascos señalan que una eventual legalización de la izquierda abertzale oficial podría acelerar el comienzo de una política penitenciaria más laxa por parte del Gobierno español que, en ningún caso, sería de carácter individualizado, aunque finalmente el paso habrá de darlo cada preso. Sería una manera de evitar la humillación y la claudicación del colectivo. No en vano la venta del final del conflicto constituye un escollo muy a tener en cuenta de cara a la resolución final del problema.

Las mismas fuentes señalan que las políticas penitenciarias del Ejecutivo español comenzarían por los presos menos complicados, es decir, aquellos que han recalado en prisión como consecuencia de su militancia o participación en alguna de las marcas de la izquierda abertzale oficial u otra organización de su entorno.

Un segundo grupo destinatario de estas medidas serían los presos condenados por su participación en ETA en grado de colaboración y sin delito de sangre. En tercer lugar estarían los presos que cargan con asesinatos a sus espaldas, a los que restan pocos años de pena o siguen en prisión en aplicación de la doctrina Parot.

“LOS PRESOS DE ETA NO TENDRÁN AMNISTÍA NI SALIDAS COLECTIVAS”, ADVIERTE EL CONSEJERO DE INTERIOR

Los gobiernos central y vasco dicen que la nueva marca abertzale no modificará la política penitenciaria.

No habrá beneficios penitenciarios para los presos de ETA más allá de los que establece la ley. Que en su caso lleva aparejados el rechazo al terrorismo, una desvinculación diáfana de la banda y la petición de perdón a sus víctimas. Así lo dejaron claro el jueves 10 de febrero el consejero vasco de Interior y la secretaria general de Instituciones Penitenciarias en dos intervenciones distintas, donde indirectamente subrayaron que la aparición del nuevo partido de la izquierda abertzale -y su oposición a la violencia, tal y como viene remarcada en los propios estatutos internos de Sortu- no tendrá repercusión en las cárceles desde el punto de vista normativo.

Entrevistado en una emisora, Rodolfo Ares se dirigió a los reclusos etarras para asegurarles que «no habrá amnistía, como algunos les venden, ni una salida colectiva», sino una «aplicación estricta de la Ley». Por su parte, Mercedes Gallizo declaró que «no hay previsión de la modificación de la política penitenciaria» y lo hizo en un marco especialmente significativo: la inauguración en Valladolid del Centro de Inserción Máximo Casado, funcionario de prisiones leonés asesinado por ETA en octubre de 2000 cuando se dirigía a su trabajo en el penal alavés de Nandares de Oca.

Las manifestaciones de ambos dirigentes políticos suponen un nuevo poso amargo para el colectivo de presos etarras. Y, posiblemente, un elemento que contribuya a elevar la tensión en su seno. Que no es poca desde la aparición de Sortu. Tal y como informó ayer este periódico, en el frente de 'makos' ha provocado estupor que la nueva marca de la izquierda radical ni siquiera haya mencionado a los activistas encarcelados y haga caso omiso de una de las condiciones impuestas tradicionalmente por ETA como paso previo a cualquier proceso o negociación: una salida para sus reclusos. Sortu, hasta ahora, no ha puesto sobre la mesa la necesidad de debatir el futuro de este grupo, compuesto por más de 700 internos (unos 150 ingresados en penales fuera de España).

Sectores enfrentados

Por si la ausencia de menciones no bastara, los argumentos y la actitud mostrada por los impulsores del nuevo proyecto político se asemejan ciertamente a las tesis de los



reclusos disidentes; es decir, de aquellos terroristas que, como Carmen Guisasaola, Kepa Pikabea, Joseba Urrosolo Sistiaga, Anthoni Alza o Rafael Caride Simón, defienden el fin de ETA y el reconocimiento de las víctimas, frente al sector ortodoxo que respalda el cumplimiento fiel de las tesis y los dogmas de la organización armada.

El enfrentamiento viene de años y ha causado la expulsión de varios de los 'arrepentidos' del colectivo de presos EPPK. Al mismo tiempo ha permitido a algunos de éstos -caso de Txelis-, entre los más recientes- disponer de beneficios penitenciarios, como salidas temporales, la posibilidad de desempeñar trabajos o asistir a cursos. Todas ellas medidas contempladas dentro de la legislación para la generalidad de los reos, pero que ETA prohíbe a los suyos y que han enrarecido aún más el clima dentro de las cárceles entre los críticos y ortodoxos.

Rodolfo Ares insistió en esta última senda. Así, explicó que a lo único que podrán optar los terroristas condenados es a «acogerse, como está ocurriendo en algunos casos, a beneficios penitenciarios cuando se desmarquen con toda claridad de ETA y de la violencia», señaló en Onda Cero. El consejero también recalcó que la legalidad de Sortu deberá resolverse en los tribunales y que las fuerzas de seguridad continuarán «trabajando» y «deteniendo» a etarras.

En la misma línea, la secretaria general de Instituciones Penitenciarias indicó en Valladolid que «no hay previsión de la modificación de la política penitenciaria» y tampoco se contempla un posible reagrupamiento de los etarras en las cárceles de Euskadi. Mercedes Gallizo eludió realizar más declaraciones y advirtió que «hay que ser muy prudentes», consciente posiblemente del aluvión de especulaciones que, sobre todo en Internet, han comenzado a surgir relacionando la nueva apuesta de la izquierda radical con la

situación de los internos de la banda. Por su parte, el parlamentario Jesús Loza quien recordó que ETA «imponer a sus presos el deber militante de no insertarse» y emplazó a Sortu a que «ayude a los reclusos a iniciar el camino de la reinserción» y les convenza de condenar la violencia, romper con la banda y pedir perdón a los damnificados y allegados de las víctimas terroristas.

CONDENADO A 15 AÑOS EL ETARRA AITOR COTANO POR LA BOMBA CONTRA LA SEDE DEL PSE EN BALMASEDA

La sala de lo Penal de la Audiencia Nacional ha condenado al miembro de la banda terrorista ETA Aitor Cotano Sinde, a quince años de prisión por la colocación de un artefacto explosivo contra la sede del PSE en la localidad vizcaína de Balmaseda en diciembre de 2007. Los magistrados consideran probado que Cotano, junto a otro miembro del "comando Hegoa", colocó el 24 de diciembre un artefacto con cinco kilos de explosivo en la parte trasera de la Casa del Pueblo, sede del PSE, ubicada en la calle Estación de Balmaseda. 45 minutos antes de que explotara, Cotano alertó de su colocación con una llamada a SOS Deiak en la que se identificó como miembro de ETA. Este acto fue asumido por la banda ocho días después mediante una carta publicada en el diario Gara. La sala estima que Cotano "es el autor material por su declaración autoinculpativa" ante los agentes de la Guardia Civil y definen el atentado "de carácter terrorista" por la "reivindicación que ETA hace del hecho en el diario Gara y la propia admisión de Cotano de su pertenencia a esta organización terrorista". Por ello, los magistrados le han condenado a quince años de prisión a los que se suman seis años de inhabilitación. Además deberá indemnizar a los afectados más de 365.000 euros en concepto de responsabilidad civil, así como al Consorcio de Compensación de Seguros y a la Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco por los daños y desperfectos causados

ETA PLANEÓ ATENTAR CONTRA LÓPEZ O ARES CON UN FUSIL DE PRECISIÓN EN EL HOMENAJE A PUELLES

Suspendieron la acción al no recibir el arma a tiempo. También pretendió volar las Torres de Kio de Madrid, a comienzos del año pasado.

El pasado martes 8 de marzo, una semana después de ser detenidos los cuatro presuntos miembros del comando Otazua, las policía desveló que este talde habría recibido órdenes de la banda para intentar con un fusil de precisión contra el lehendakari Patxi López o el consejero de Interior, Rodolfo Ares, el pasado año, cuando ambos participaban en los actos de aniversario del asesinato del inspector de policía Eduardo Puelles, cuya muerte también se adjudica a los detenidos de este comando.

Según desvelaron las agencias Vasco Press y Europa Press citando fuentes de la lucha antiterrorista, algo que posteriormente fue confirmado por el propio López, el comando Otazua tenía que llevar a cabo el atentado y para ello



tenía que recibir el arma de francotirador desde Francia, pero el fusil no llegó a sus manos, por lo que se frustró la acción. Se da la circunstancia de que la Guardia Civil se incautó el 9 de enero del año pasado de un fusil ruso de la marca Mosin Nagant que estaba a bordo de la furgoneta interceptada en la localidad zamorana de Bermillo de Sayago cuando era conducida hacia Portugal. Los activistas que viajaban en el vehículo tenían que cargarlo de explosivos, prepararlo como coche bomba, y volver a introducirlo en España para entregársela a los arrestados la semana pasada para hacerla

estallar en las torres Kio de Madrid.

La intercepción de la furgoneta en Zamora, además de evitar presuntamente el atentado en la capital española, pudo haber servido para frustrar las instrucciones que tendría el comando Otazua de disparar contra López o Ares, según fuentes policiales, ya que el fusil quedó en manos de las fuerzas de seguridad. El arma que los miembros de ETA transportaban en la furgoneta

era similar a los dos fusiles descubiertos el pasado 16 de enero en un zulo localizado en Francia.

Desde Londres, Patxi López valoró los supuestos planes del comando Otazua y recordó que su gobierno "nació bajo la amenaza directa" de la banda. Zapatero, por su parte, evidenció la "superioridad" de las Fuerzas de Seguridad frente a ETA: "Cuanto antes sean plenamente conscientes de esta realidad inapelable, que no va a cambiar, antes llegarán a ese destino final que es la desaparición. Mientras tanto, con tregua o sin tregua, seguimos con la guardia muy alta".

SORTU RECHAZA A ETA Y A LA KALE BORROKA

La formación se compromete con el reconocimiento de todas las víctimas.

El rechazo de "todo tipo de violencia, incluida la de ETA", que Sortu reiteró el jueves 3 de marzo, desnaturaliza uno de los principales argumentos esgrimidos por el Gobierno español, a través de la Abogacía del Estado, para reclamar al Tribunal Supremo que paralice el proceso de legalización de la nueva marca. Ese mismo día, el Alto Tribunal admitió a trámite la demanda de la Abogacía -que concluía que Sortu "es incapaz de condenar a ETA" por el silencio de sus representantes tras la detención el martes 1 de marzo de cuatro presuntos miembros de ETA- y dejó en suspenso el proceso para su inscripción en el registro de partidos del ministerio del Interior. Ya por la tarde, Sortu emitió un comunicado en el que aseguró que, "tal y como señalan sus estatutos y ha sido reiterado por sus promotores, rechaza todo tipo de violencia, incluida la de ETA, y muestra su compromiso en el reconocimiento y reparación de todas las víctimas, así como en la superación de las consecuencias de toda violencia". En dichos actos incluyó "la violencia callejera", que reapareció en la noche del miércoles 2 de marzo en Gasteiz, así como "los malos tratos



y la tortura". De esta forma respondía a las tesis de la Abogacía, según la cual su rechazo a ETA es meramente "retórico e instrumental". Sortu afirma que el mismo es "nítido, firme y real".

Sortu alega que su legalización "acelerará el final de ETA"

Una semana después, representantes del bufete del letrado Iñigo Iruin, presentaron ante la sala del 61 su escrito de alegaciones contra los recursos de la Abogacía del Estado y la Fiscalía General que pretendían evitar la inscripción de este nuevo partido. En el escrito, de 245 folios, Iñigo Iruin asegura que Sortu "contribuirá a la paz en Euskadi, ya que este partido supone una ruptura con ETA y anteriores organizaciones ilegalizadas" y que mantiene una "indubitable apuesta por los métodos exclusivamente políticos". Sostiene que la voluntad de Sortu no es ser "un peligro" para el sistema democrático, sino todo lo contrario. "Su legalización conducirá al fin de la violencia en el País Vasco, porque siendo legal se convertirá en un agente activo de deslegitimación política e ideológica de la violencia y el terrorismo. Una actitud que contribuirá a que se produzca el fin de la lucha armada de ETA, por cuya desaparición Sortu aboga sin duda alguna".

ZAPATERO Y URKULLU ALERTAN SOBRE UNA POSIBLE RESPUESTA VIOLENTA DE UN SECTOR DE ETA

El Gobierno y el PNV comparten la preocupación ante una eventual escisión en la banda terrorista y el presidente del Gobierno asume que deberá hacer frente «durante un tiempo» a «sectores radicalizados muy minoritarios».



El «clamoroso silencio» de ETA ante la apuesta que la izquierda abertzale formalizó el pasado 7 de febrero en el Palacio Euskalduna preocupa seriamente en La Moncloa y Sabin Etxea. José Luis Rodríguez Zapatero e Iñigo Urkullu, que tienen hilo directo en materia antiterrorista, comparten idéntica inquietud ante la respuesta que la banda -o más bien los elementos más resistentes al abandono de la violencia dentro de ella- puedan dar a la decisión de la antigua Batasuna de transitar por las vías pacíficas y democráticas y renunciar, al menos de palabra, a cualquier vínculo orgánico con la organización terrorista. El inquietante párrafo con el que ETA rubricó su último comunicado, en el que manifestaba su intención de mantener su «lucha» hasta alcanzar una «verdadera situación democrática en Euskal Herria» indica, según su interpretación, una voluntad de permanencia y tutela que no debe subestimarse pese al clima de optimismo reinante sobre un final definitivo de la violencia.

Aunque los mensajes de alerta sobre una posible escisión en ETA al estilo del 'IRA auténtico' que provocó la masacre de Omagh en 1998 no son nuevos -tanto Iñigo Urkullu como el ministro de la Presidencia, Ramón Jáuregui, han considerado esa hipótesis recientemente-, el martes 22 de febrero coincidieron en el tiempo, y además por boca del propio jefe del Ejecutivo central y del líder del EBB. Ambos vinieron a enfriar así las expectativas sobre un definitivo y total adiós a la actividad armada en breve plazo de tiempo, alimentadas desde sus propias filas. El presidente del PSE, Jesús Eguiguren, saludó la presentación en Bilbao de los estatutos de Sortu como «el primer día de la paz» en Euskadi y, para el líder del PNV guipuzcoano, Joseba Egibar, la izquierda abertzale «declaró el final de ETA» al expresar su rechazo a sus acciones si se produjeran en el futuro.

No obstante, para Urkullu es un error y

un «juego peligroso» vincular la legalización de la izquierda abertzale con la paz, que, según recalcó el martes 22 de febrero en Radio Nacional, empieza siempre por la «ausencia de violencia», es decir, por una disolución definitiva que ETA aún no ha anunciado. «Estoy preocupado por la apuesta que pueda hacer ETA como organización terrorista», confesó. Al mismo tiempo, Zapatero expresaba temores similares en una entrevista con la agencia Reuters, en la que advertía de una resistencia interna «muy fuerte» al final definitivo de una banda que ha estado activa durante casi cinco décadas, lo que, a su juicio, podría obligar a la democracia española a lidiar «durante un tiempo con sectores radicalizados muy minoritarios». El presidente del Gobierno atribuyó esa impresión a la «aproximación» que hacen las fuerzas de seguridad y que asumen el Ejecutivo y los partidos.

Para Zapatero, incluso aunque ETA emitiera un comunicado anunciando su desaparición, debería mantenerse «un margen de precaución» porque, concluyó, una organización terrorista que ha



originado casi mil víctimas mortales no desaparece del todo de la noche a la mañana. Eso sí, se mostró convencido de que ETA está escribiendo sus últimos capítulos. «El fin de ETA lo vamos a vivir, está en una fase final. Si sabemos que lo que

hemos conocido como ETA, en mi opinión, no volverá jamás», avanzó.

“ETA no ha transferido el protagonismo del proceso a la izquierda abertzale”

Urkullu, por su parte, como gran estratega que es, ha sido desde el primer comunicado de alto el fuego una de las voces más escépticas sobre los movimientos de la banda. Y lo sigue siendo, por mucho que su partido conceda credibilidad a la irreversibilidad del camino que Batasuna ha emprendido. No obstante, los jeltzales -que comparten la información que el ministro Rubalcaba les traslada- no las tienen todas consigo y se inclinan a creer que el paso dado por la izquierda abertzale no ha sido consensuado con ETA ni cuenta con su beneplácito. Dan fe además los peneuvistas de la existencia de múltiples tensiones internas en ese mundo, que les hacen extremar la cautela. Según constató el martes 22 de febrero Iñigo Urkullu, los terroristas «no han transferido el protagonismo» del proceso a la izquierda abertzale.

Según ese análisis, mientras la izquierda radical sí ha dado un paso histórico, ETA permanece donde estaba y «se reserva el derecho» a intervenir de nuevo. El silencio de la banda podría ser, según el análisis de Sabin Etxea, una aceptación tácita de las tesis de Batasuna, pero también un tenso compás de espera para volver a las andadas con la excusa, por ejemplo, de la ilegalización. Urkullu se mostró convencido de que estarán en las elecciones con una u otra fórmula aunque se inclinó por la posibilidad de que haya un «cálculo» del PSOE, «conocido» por la izquierda abertzale, para retrasar la legalización de su sigla hasta las autonómicas previstas para 2013.

"CON EL ODIIO NO LLEGAREMOS A NINGUNA PARTE"

Rosa Rodero y Cristina Sagarzazu, cuyos maridos murieron asesinados por ETA apuestan por la reconciliación.

La reconciliación y la paz se asemejan al tránsito entre estaciones. Al adiós del invierno y la llegada de la primavera. Al ocaso del frío y el nacimiento de los brotes. Un período lento, pero que puede convertirse en inexorable si los movimientos conducen a buen puerto. Paulatino, y no repentino. Con alguna tormenta de verano. Con algún día despejado, a modo de veranillo de San Martín. Parece asumido como impensable que la sociedad se acueste con el conflicto y desayune con la resolución. La calma se convierte en la mejor de las consejeras. Por eso, quizás, a Rosa Rodero y a Cristina Sagarzazu, viudas de dos ertzainas asesinados por ETA, les sorprendió el revuelo mediático que se desató por su presencia, el sábado 20 de noviembre en el homenaje en Bilbao a los miembros de HB Santi Brouard y Josu Mil divo de gostuguruza, con cuya vida acabaron los GAL y la extrema derecha. Ambas viudas señalan que su asistencia ha representado una gota de leche en un vaso de café. Pero que el café con leche no está listo para ser servido.

Su respaldo en la ofrenda floral no fue premeditado. Ellas mismas reconocen su carácter espontáneo. «Fue decir: ¿Por qué no vamos? Y fuimos», explica Cristina. Con la celebración del Día de la Memoria -el 10 de noviembre- aún fresco en sus memoria, le pareció la opción más lógica acudir también a ese homenaje. Y el acto fue «de lo más normal, correcto y sin extravagancias». Una valoración que no evita constatar la relevancia de reconocer el sufrimiento de los distintos damnificados derivados de un conflicto. «Haciendo cuentas, si esto sigue adelante el día de mañana y conseguimos la paz, vamos a seguir conviviendo todos juntos. Porque, aquí, vamos a seguir estando todos. Más tarde o más temprano, vamos a estar juntos», recuerda Rosa.

De esa forma abordan el quid de la cuestión, o la piedra filosofal para buscar un entendimiento que ponga el punto final a años de violencia y desencuentro. Pero las posiciones de los distintos colectivos de afectados por la violencia de ETA son diferentes y también son numerosas las víctimas que se oponen completamente a cualquier negociación y son partidarias



en exclusiva de la vía policial.

«Como personas normales» Rosa y Cristina tienen sus esperanzas y, a la hora de ser preguntadas sobre la posibilidad de que otras víctimas emulen su asistencia, se resisten a descartar ese escenario. «Cada uno tiene su forma de ver. Lo que sí puedo decir es que las víctimas quieren la paz. Sé que estarían de acuerdo con todo lo que se pueda hacer al respecto. Igual hay quien todavía tiene sus prejuicios, pero más tarde o más temprano vamos a estar juntos. Tenemos que empezar a aprender a convivir en paz», afirma Rosa. «En el fondo, a pesar de la imagen que se quiera dar, sabemos que todos sufren», remacha Cristina, que no se arrepiente de su asistencia al homenaje en memoria de Santiago Brouard el pasado 20 de noviembre. «Estábamos haciendo lo que debíamos», recalca.

«Acudimos a un acto en el que estaban presentes las familias de dos personas que veían el diálogo como una salida. Una teoría que siempre he defendido. Pensamos, antes de asistir, que quizás podría molestarle a alguien que nos presentáramos, o que no nos fuera a gustar el acto. Por ello, fuimos con antelación y hablamos con Edurne -hija de Santi Brouard-, a quien ya

conocíamos. También hablamos con Elena -compañera sentimental de Josu Muguruza-, y ambas estuvieron encantadoras. La abogada Jone Goirizelaia también nos saludó. El acto fue muy correcto. Nos pusimos en segundo plano para no molestar ni centrar atenciones», dice. «Hablé con Edurne. Me preguntó por mis hijos. Lo normal entre dos personas normales», apostilla Rosa.

Huir del uso partidista de las víctimas

Cristina Sagarzazu perdió a su marido Montxo Doral en 1996. Tres años antes, Rosa veía cómo la vida de su compañero Joseba Goikoetxea se apagaba tras el atentado que el 22 de noviembre pasado se cumplían 17 años. Ambos habían dedicado sus esfuerzos a acabar con la organización armada. A pesar de su dolor, las dos huyeron de la utilización partidista. De hecho, a pesar de que Rosa haya trasladado en más de una ocasión la necesidad de conformar un colectivo de damnificados de todo tipo de violencias -Batallón Vasco Español, Triple A, GAL, ETA...-, el fantasma de una eventual asociación a un partido ha sido el principal elemento disuasorio a la hora de materializarlo.

Pero su creación sería importante: «Con la nueva ley que va a ponerse en marcha para reconocer a todas las víctimas desde el año sesenta, es de lógica que estemos unidas. Si hay que luchar por las víctimas, hay que hacerlo mano a mano».

Una apuesta que ha pasado de las palabras a los hechos en numerosas ocasiones. Rosa y Cristina han estado presentes en todos los actos siempre que han tenido ocasión. Abertzales o no abertzales. Ertzainas o guardias civiles. De Euskadi o de otros territorios. «Hay que empezar por reconocer el problema. Nadie se levanta una mañana y le da por matar a alguien. Es el resultado de un conflicto cuya razón debe analizarse, y al que debe buscarse solución. Eso se hace dialogando, y no matando ni dando golpes en la mesa. A mí no me resultó difícil acudir al homenaje», asegura Cristina. «Hemos estado escuchando muchas cosas sobre la izquierda abertzale y la oportunidad que quieren dar a la paz. Es un aliciente. Nos hemos educado en que con el odio no llegamos a ninguna parte», recalca Rosa, que rechaza inmiscuir a las víctimas -«no somos políticos ni monedas de cambio»- en los procesos.

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

HERRIZAINGO SAILA
Terrorismoaren Viktimei
Laguntzeko Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE INTERIOR
Dirección de Atención
a las Víctimas del Terrorismo



MIENTRAS MANTENGAMOS VIVA SU MEMORIA,
MANTENDREMOS VIVA LA ESPERANZA.
ES SU DERECHO, ES NUESTRA ESPERANZA.

“Memoria, Dignidad y Justicia”



HERRIZAINGO SAILA
Terrorismoaren Biktimei Laguntzeko Zuzendaritza
DEPARTAMENTO DE INTERIOR
Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo



A.D.D.H.
Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana
Giza Duintasunaren Aldeko Elkartea